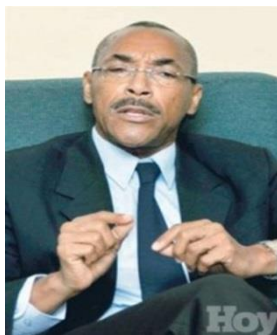


# Dr. Manuel de Jesús Linares Jiménez



## Obras Completas

### Tomo 103

*Análisis del libro “CAPITALISMO PROGRESISTA”. La respuesta a la era del malestar.*  
Autor, Joseph E. Stiglitz, Premio Nobel de economía. Investigación publicada en el 2021).

**ANÁLISIS DEL LIBRO “*CAPITALISMO PROGRESISTA*” DE JOSEPH E. STIGLITZ**

Autor: Manuel Linares

Correo electrónico:

[profesormanuellinares@gmail.com](mailto:profesormanuellinares@gmail.com)

Teléfono: 829-637-9303.

Redactado: Año 2021.

Difusión pública, formato físico y en formato digital: Año 2021.

Linares es el único responsable de las enmiendas introducidas para la edición digital.

**ÍNDICE GENERAL****CUADROS ESTADÍSTICOS PRESENTADOS 5****GRÁFICOS PRESENTADOS 7****PREFACIO AL TOMO 103 9****INTRODUCCIÓN 11****CAPÍTULO I****PRIMER CONTACTO CON EL CONTENIDO DEL LIBRO *CAPITALISMO PROGRESISTA* DE JOSEPH E. STIGLITZ 13**

El prólogo

La introducción

Capítulo “El camino a una economía aún más desalentadora”

Capítulo “Explotación y poder de mercado”

Capítulo “Estados Unidos en guerra consigo mismo a causa de la globalización”

Capítulo “Análisis de Las finanzas y la crisis estadounidense”

**CAPÍTULO II****¿ES PROGRESISTA EL CAPITALISMO DE LIBRE COMPETENCIA PROPUESTO POR JOSEPH E. STIGLITZ? 45**

Palabras introductorias

Interpretando el primer tomo de *El Capital* de Marx

Reparos críticos al planteamiento del Sr. Joseph E. Stiglitz

Interpretando el segundo tomo de *El Capital* de Marx

Insistimos en los reparos críticos al planteamiento del Sr. Joseph E. Stiglitz

Interpretando el tercer tomo de *El Capital* de Marx

Nuevos reparos al planteamiento del Sr. Joseph E. Stiglitz

Conclusión

**CAPÍTULO III****EL REGRESO AL CAPITALISMO DE LIBRE COMPETENCIA PLANTEADO POR JOSEPH E. STIGLITZ 57**

Introducción

Joseph E. Stiglitz no tomó en cuenta la concentración de la producción

¿Cómo Stiglitz hará retroceder a la banca monopolista?

Capital financiero, exportación de capitales y la propuesta de Stiglitz

La crítica pequeño-burguesa del imperialismo por Joseph E. Stiglitz y el lugar histórico del capitalismo monopolista

El sistema monopolista ha continuado extendiéndose por todo el mundo a pesar de las opiniones piadosas de Joseph E. Stiglitz

**CAPÍTULO IV**  
**EL REGRESO AL KEYNESIANISMO PLANTEADO POR JOSEPH E. STIGLITZ 79**

Introducción

Fracaso del keynesianismo en la gestión de la economía mundial (1950-1980)

La crítica burguesa del multiplicador

La crítica marxista del multiplicador

Tratamiento estadístico-matemático del multiplicador

Análisis de los resultados obtenidos

Conclusión

**CAPÍTULO V**  
**¿POR QUÉ JOSEPH E. STIGLITZ SE AFERRA A COSAS CADUCAS? 99**

Introducción

Concepción del mundo de Joseph E. Stiglitz

Joseph E. Stiglitz y su *Capitalismo progresista* en oposición a las leyes de la dialéctica materialista

El “progresismo” de Joseph E. Stiglitz no está solo

**OBRAS CONSULTADAS 107**

**CUADROS ESTADÍSTICOS PRESENTADOS**

Cuadro 1

Tasa de crecimiento del PIB real en Portugal (1980-2014)

Cuadro 2

Tasa de crecimiento real del PIB y formación bruta de capital en Portugal (1981-2014)

Cuadro 3

Tasa de desempleo en Portugal (1991-2013)

Cuadro 4

Total de las emisiones por década  
(En miles de millones de francos)

Cuadro 5

Total de valores en 1910  
(En miles de millones de francos)

Cuadro 6

Capital invertido en el extranjero  
(En miles de millones de francos)

Cuadro 7

Distribución de la inversión extranjera directa a escala mundial (1986-2001)  
(%)

Cuadro 8

Índice de adelanto tecnológico (IAT) a escala mundial (2001)

Cuadro 9

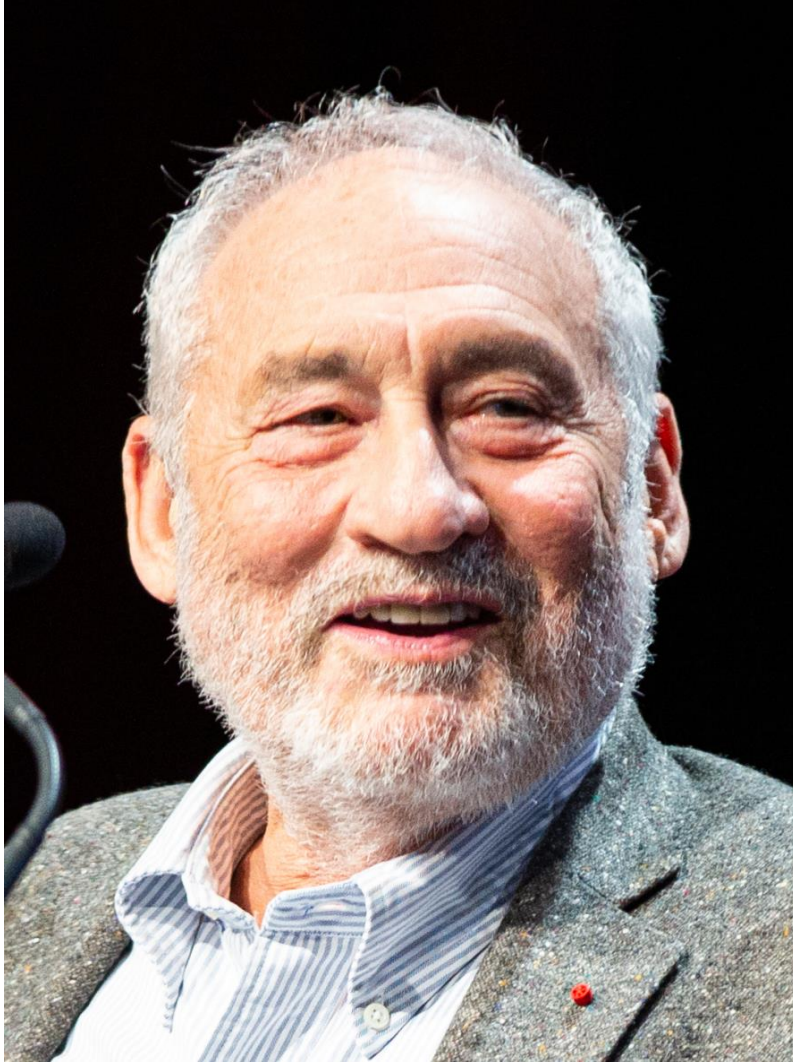
Incremento del ingreso nacional y el multiplicador (1955-56/1958-59)

Cuadro 10

Incremento del ingreso nacional y el multiplicador (1960-61/1968-69)

Cuadro 11

Incremento del ingreso nacional y el multiplicador (1970-71/1977-78)



Joseph E. Stiglitz

**GRÁFICOS PRESENTADOS**

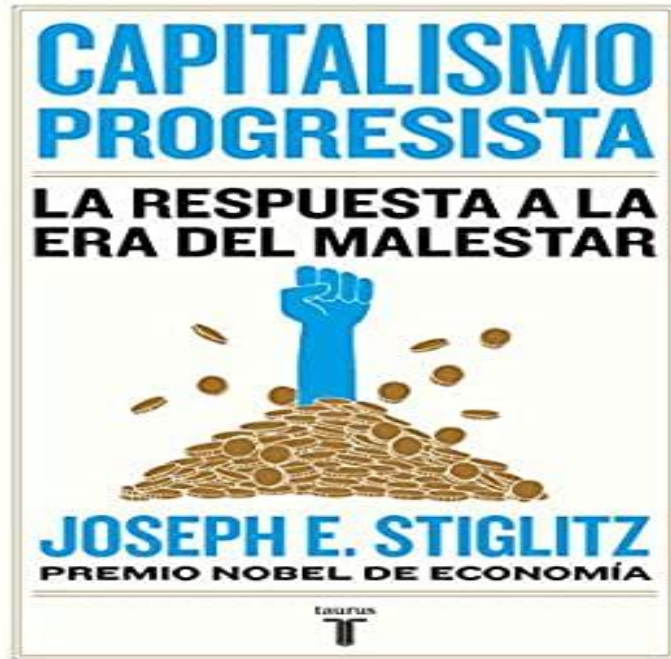
Gráfico 1: tasa de crecimiento del PIB real portugués (1980-2014)

Gráfico 2: Crecimiento real del PIB, formación bruta de capital y crecimiento real del PIB con un rezago, en Portugal (1981-2014)

Gráfico 3: Formación bruta de capital en Portugal (1980-2014)

Gráfico 4: Formación bruta de capital y crecimiento del PIB real (1980-2014)

Gráfico 5: Tasa de desempleo en Portugal (1991-2013)





**PREFACIO AL TOMO 103**

Dedicamos esta investigación a las tres cositas más lindas del mundo, mis nietecitas Emma, Lara y Valeria.

Es una investigación que constituye el tomo 103 de nuestras Obras Completas para el período 1976-2023, denominada *Análisis del libro “Capitalismo progresista” de Joseph E. Stiglitz*, efectuada en el año 2021.

En mayo del año 2016 pude publicar mi libro digital, titulado *El furioso anti-marxismo del “temible” Thomas Piketty*, en el que analizamos el libro *El capital del siglo XXI*, precisamente de la autoría del doctísimo Thomas Piketty.

Ahora, procedemos a publicar nuestro libro titulado *Análisis del libro “Capitalismo progresista” de Joseph E. Stiglitz*.

Joseph E. Stiglitz, es un famoso economista norteamericano, premio Nobel de Economía, que tiene una buena cantidad de libros publicados, en el marco de la economía política burguesa.

Algunos de sus libros, como *Capitalismo progresista. La respuesta a la era del malestar*, han sido traducidos al idioma español, por tanto, dicho autor ha ido creando una cierta influencia en medios académicos dominicanos. Agradezco al distinguido profesor uasdiano y politólogo, Elías Santos, que me informó el lugar dónde podía yo adquirir el citado libro.

Como el libro que he examinado tiene un rostro “progresista”, según alega su autor, me he visto forzado a exponer ante el público dominicano, nuestras consideraciones sobre su contenido. Espero que *Análisis del libro “Capitalismo progresista” de Joseph E. Stiglitz*, sirva para impulsar el debate en la República Dominicana, sobre el capitalismo de libre competencia, el capitalismo monopolista, la economía política burguesa, el llamado “progresismo” y la economía política marxista.

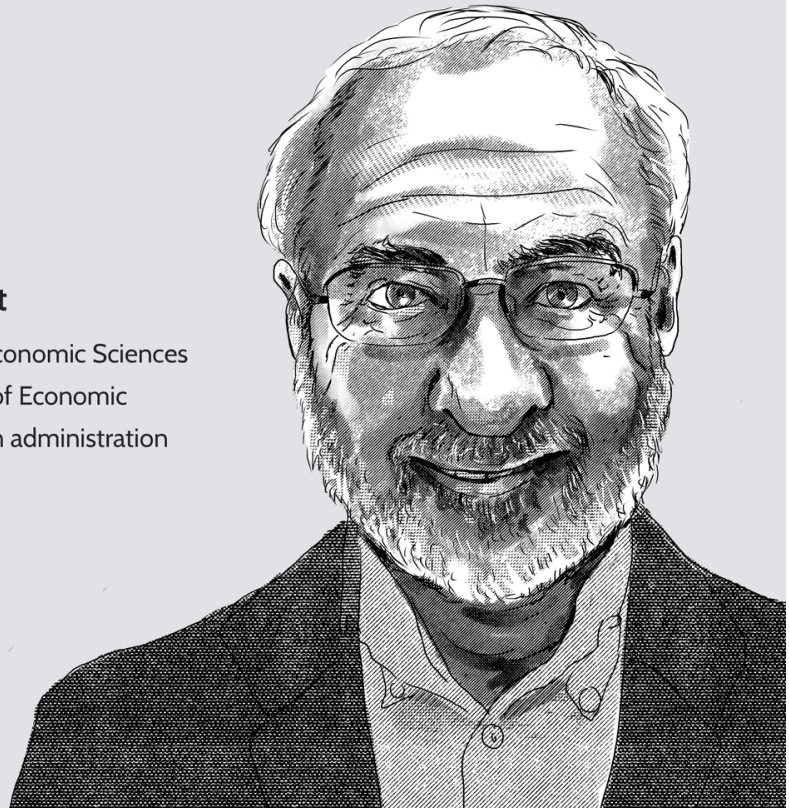
**Dr. Manuel de Jesús Linares Jiménez**  
**Enero 2023.**

# Joseph Stiglitz

Born: February 9th, 1943

## New Keynesian Economist

- 2001 Nobel Prize Recipient in Economic Sciences
- Chair of the President's Council of Economic Advisers (CEA) under the Clinton administration
- Public policy analyst



## INTRODUCCIÓN

La investigación que hemos efectuado y que se expresa en nuestro libro #103, cuyo título es *Análisis del libro Capitalismo progresista de Joseph E. Stiglitz*, es muy peculiar en la medida que su objeto se hizo patente en el curso de la lectura intensiva que hicimos del citado opúsculo.

En efecto, pudimos identificar que en su libro, el Sr. Joseph E. Stiglitz, desde la primera página hasta la última, llevó a cabo una crítica feroz en contra del neoliberalismo; pero nos percatamos que la alternativa, para superar al neoliberalismo, propuesta por él, implica dos regresos. Uno, al capitalismo de libre competencia. Dos, al keynesianismo.

Así que, con esta investigación, estamos compelidos a procurar, al menos, cuatro objetivos. Uno general y tres específicos.

Objetivo general: Se relaciona con la lectura crítica del libro en cuestión, con el fin de aquilatar su esencia y de este modo, poder hacerle la crítica correspondiente desde la economía política marxista.

Primer objetivo específico: Tiene que ver con la necesidad de mostrar ante la opinión pública mundial, que el capitalismo de libre competencia no es progresista, como aduce al Sr. Joseph E. Stiglitz, sino reaccionario y explotador.

Segundo objetivo específico: Se refiere a la necesidad de poner en evidencia el contrasentido histórico de un regreso al capitalismo de libre competencia, propuesto por el Sr. Joseph E. Stiglitz.

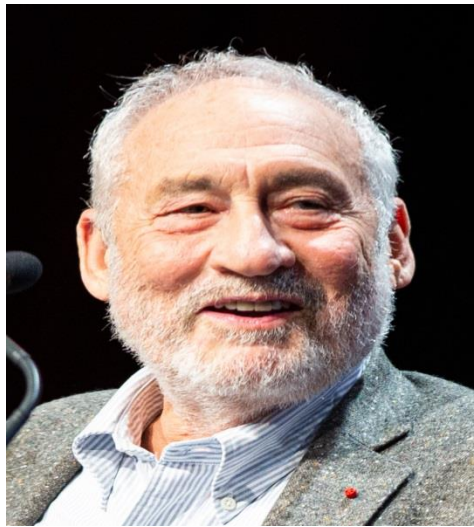
Tercer objetivo específico: Éste queda vinculado con el interés de poner al descubierto la inutilidad del regreso al keynesianismo, planteado por el Sr. Joseph E. Stiglitz, para gestionar la economía capitalista pos la gran recesión económica de 2008, desde la perspectiva de la clase social del proletariado, que es la principal clase social oprimida y explotada en el régimen de producción capitalista.

Hipótesis de investigación: “Los dos regresos que propone el Sr. Stiglitz carecen de viabilidad científica, debido a que contradicen el proceso histórico evolutivo del régimen capitalista de producción y porque, en adición, el keynesianismo fracasó rotundamente en la gestión de la economía en el largo período 1946-1989, revelándose su escasa explicación científica de la dinámica interna reproductiva del capital”.



**Los ex presidentes republicanos, Reagan y Trump, son criticados por Stiglitz, pero desde el interés de la burguesía, nunca en base a los intereses de los trabajadores.**

**CAPÍTULO I**  
**PRIMER CONTACTO CON EL CONTENIDO DEL LIBRO *CAPITALISMO***  
***PROGRESISTA* DE JOSEPH E. STIGLITZ**



**Joseph E. Stiglitz**

**El prólogo**

El prólogo que consta de 18 páginas, en la número 13 dice Joseph E. Stiglitz, premio Nobel de Economía: “Mis estudios de economía me habían enseñado que la doctrina de muchos conservadores era errónea; su fe casi ciega en el poder de mercado –tan absoluta que, según ellos, para gestionar la economía bastaba con confiar en los mercados desregulados- no tenía base teórica ni empírica alguna. El reto no era persuadir a otros de ello, sino diseñar programas y políticas que revirtieran el peligroso incremento de la desigualdad y la inestabilidad potencial que trajo consigo la liberalización iniciada por Ronald Reagan en los ochenta. De manera igualmente problemática, en los noventa, la confianza en el poder de los mercados se había generalizado hasta tal punto que la liberalización financiera era impulsada por algunos de mis colegas dentro de la Administración, y al final también por el propio Clinton”.<sup>1</sup> (Comillas, cursiva y subrayados son nuestros).

Desde la primera hasta la última página del libro que nos ocupa, se advierten ataques muy duros, de parte del Sr. Joseph E. Stiglitz, a las posiciones neoliberales. Nuestro deber no consiste en cerrar filas con dicho señor, sino verificar si el enfoque del cual parte, para criticar al

---

<sup>1</sup> Stiglitz, Joseph (2020): *Capitalismo progresista*. Edición española; p. 13.

neoliberalismo, es veraz. Y resulta que precisamente no es veraz, como lo demostraremos más adelante. Stiglitz, dice que la doctrina de muchos conservadores era errónea, pero no pone a flote tal esencia errónea; al contrario, simplemente huye y no encara la acusación en base a una discusión de contenido, de principios. Arguye que el neoliberalismo cree ciegamente en el poder de mercado para gestionar la economía. La fe ciega en el mercado, atribuida por Stiglitz al neoliberalismo, probablemente sienta una diferencia con el liberalismo, pero esta diferencia no es fundamental, porque ambos, tanto el neoliberalismo como el liberalismo acuden al poder de mercado, solo que el primero va al extremo, mientras que el segundo no deja de atribuirle determinada importancia al Estado burgués en la gestión de la economía, donde inequívocamente domina la propiedad privada sobre los medios de producción. Ambas corrientes, sujetan el predominio de las relaciones capitalistas de producción y la propiedad privada de los medios de producción, en la sociedad, para que el poder del mercado se manifieste sin obstáculos de consideración o con menos dificultades. Advirtamos, amigos lectores, que el Sr. Joseph E. Stiglitz, en sus críticas al neoliberalismo, se limita exclusivamente a efectuar denuncias de cómo, por ejemplo, durante el reinado del neoliberalismo, la desigualdad distributiva de la renta se ha agravado, pero no examina el fondo de dicha realidad. Y no lo examina, porque estaría obligado a criticar el antagonismo existente, en el capitalismo, entre la producción socializada y la apropiación privada de sus resultados, que a su vez tiene su explicación en la propiedad privada de los medios de producción.

Volvamos al prólogo. El Sr. Joseph E. Stiglitz, dice que la creencia ciega del neoliberalismo en el poder del mercado, carece de base teórica y empírica. También esta acusación se queda en el aire. En ninguna página de su libro notamos un desglose de la base teórica del neoliberalismo para demostrar que no puede sustentar el denominado poder del mercado; asimismo, tampoco demuestra la ausencia de base científica de los trabajos empíricos efectuados por los neoliberales, que van dirigidos a mostrar la eficacia del poder de mercado.

*“(...) Parece que evolucionamos de manera resuelta hacia una economía y una democracia del 1 por ciento, por el 1 por ciento y para el 1 por ciento (...)”*, sustenta Stiglitz, en la página 14 de su libro. (Comillas y cursiva, son nuestras). Más adelante, en la misma página 14, dice: *“Muchos elementos del diagnóstico son a estas alturas conocidos, incluida la financierización desmedida, la globalización mal gestionada y el poder creciente del mercado. Aquí aspiro a mostrar cómo se hallan interrelacionados, y cómo explican en conjunto la condición anémica de nuestro crecimiento económico y que los frutos de este hayan sido tan desigualmente compartidos”*.<sup>2</sup> (Comillas, cursiva, subrayados y puntos suspensivos son nuestros). (La cita es textual, sin corrección de faltas ortográficas).

Disculpe, Sr. Joseph E. Stiglitz, no es que estamos evolucionando hacia una economía y una democracia del 1 por ciento, por el 1 por ciento y para el 1 por ciento, vale decir hacia una economía y una democracia de minorías. Desde que se instauró el régimen capitalista de producción, en lo fundamental, ya estuvimos y estamos atrapados por dicha realidad subyugante. Y es que la economía capitalista, es una economía de una minoría propia de la clase social de la burguesía, fundamentada en la propiedad privada sobre los medios de producción, lo que le permite acaparar los frutos del trabajo que se ejecuta con tales medios de producción privados; en cambio, la inmensa mayoría de la población perteneciente a la clase social del proletariado, al

---

<sup>2</sup> *Ibíd.*, p. 14.

carecer de medios de producción tiene que trabajar, por un salario miserable, para los dueños de los medios de producción, es decir, para la minoría burguesa. ¿Y la democracia? Ésta es un reflejo de la economía de minorías. Los procesos electorales para elegir a los gobernantes centrales, el congreso y síndicos, son espectáculos burlescos donde cada cuatro (4) años, mediante procesos electorales organizados por la burguesía, el proletariado va a seleccionar sus propios verdugos que laboran a favor de la minoría de la clase social de la burguesía.

Esa aclaración, que acabamos de hacer, es muy importante, pues los que defienden al capitalismo, nos quieren hacer creer que ante la supuesta contradicción “esencial” entre el liberalismo y el neoliberalismo, asistimos a dos tipos de economías y a dos tipos de democracias. ¡Falso, desde arriba hasta abajo! La clase social del proletariado asiste a una economía distinta a la economía de minorías, cuando se erradica la propiedad privada sobre los medios de producción y se impone la propiedad colectiva socialista; y asiste a un tipo de democracia distinta a la democracia de minorías, cuando el estado burgués es sustituido por el estado proletario y la clase social del proletariado toma en sus manos el destino que le depara el presente y el futuro.

Pero también, Sr. Joseph E. Stiglitz, usted reduce el trauma capitalista al hecho de que estamos ante una financierización desmedida, una globalización mal gestionada y un poder creciente del mercado. Es como si se dijera: ¡Proletarios del mundo, la financierización de la economía no es anti-proletaria, por su esencia; si fuera moderada favorecería a las mayorías! ¡Proletarios del mundo, los estragos que ha causado la globalización económica capitalista, no es contraria a las clases sociales explotadas y a los intereses de las naciones subdesarrolladas, de ninguna manera, el problema radica en que los “conservadores” la gestionan de un modo errado! ¡Proletarios del mundo, confiad en el poder del mercado, bajo el control del estado y veréis cuan eficaz es su rol en el capitalismo!

¡Cantos de sirenas, Sr. Joseph E. Stiglitz, para dormir a la clase social del proletariado y a otras clases sociales oprimidas como el campesinado! Nuestro Sr. Joseph E. Stiglitz, parece que olvidó que el vuelco del capitalismo de libre competencia al capitalismo dominado por grandes monopolios, supuso la creciente financierización de la economía capitalista, acaeciendo esta transformación no en el siglo XXI, sino en el último cuarto del siglo XIX, por tanto, venir a abogar por la reducción de la financierización de la economía, en circunstancias que señalan procesos de descomposición de dicho régimen de producción, es una ilusión vana que tiende a apartar a la clase social del proletariado de sus fines esenciales concentrados en la necesidad de la sustitución revolucionaria del capitalismo por el socialismo.

Igualmente, en el caso de la globalización económica capitalista, nuestro Sr. Joseph E. Stiglitz aduce que estamos ante una globalización supuestamente mal gestionada; de modo que si se gestiona correctamente, podría beneficiar al proletariado y a los pueblos sometidos del mundo. ¡Falso!,

Y es que la globalización no es más que la internacionalización del capital, es la expansión de los cárteles, trusts y consorcios, desde los países capitalistas donde nacieron, principalmente Inglaterra, Estados Unidos, Alemania, Francia, entre otros, hacia los demás países y en particular hacia sus posesiones coloniales, con el fin de elevar sus beneficios sobre la base de la

explotación capitalista y extorsionando a consumidores que tenían y que tienen que soportar sus precios de monopolio en los mercados. La globalización nace de las mismas entrañas del capitalismo; régimen de producción que para vivir necesita permanentemente succionarles plusvalor a los obreros y acumular capital. Aquí es donde radica su razón de ser, por tanto, constituye una ilusión corregir la globalización para que beneficie a la clase social del proletariado y a los pueblos sometidos del mundo y que, por vía de consecuencia, perjudique a los monopolios gigantescos que gobiernan a la economía mundial. Argüir que el poder de mercado debiera ser contenido por una presencia inteligente del Estado en el seno de la economía capitalista, no representa una propuesta digna de tomar en cuenta, pues esta presencia no liquida el dominio de los monopolios en los mercados, más bien los podría contener y de este modo crear ilusiones en la población hambreada, respecto al estado burgués “¿bienhechor?”, que impulsa una agenda reformista.

Esa línea reformista, el Sr. Joseph E. Stiglitz la hace más patente, en la página 15 del prólogo. Oigamos: “(...) El argumento central es que seguir estas reformas [las reformas que él propone en su libro] redundará en una economía que crezca más rápidamente, con una prosperidad compartida en que el tipo de vida al que aspira la mayoría de los estadounidenses no sea ya más un simple castillo en el aire sino una realidad alcanzable (...)”<sup>3</sup> (Comillas, cursiva, puntos suspensivos, el corchete y subrayados son nuestros).

La idea central está bien clara: ¡escuchen el pliego de reformas, apliquen las reformas indicadas y brotará una prosperidad compartida que beneficiará a todos los ciudadanos! ¡La verdad es que hay que estar vivo para oír cuentos fantásticos absolutamente supraterrales! ¿Prosperidad compartida? Claro, unos aumentos de salarios, una cierta reducción de la tasa de desempleo y otras cositas insignificantes más. En cambio, las clases sociales poseedoras, especialmente la burguesía y los terratenientes, se engullen la parte significativa de la mentada prosperidad.

“*Al reflexionar sobre nuestra situación actual, -argumenta el Sr. Joseph E. Stiglitz- es natural que pensemos en lo que sucedía cuarenta años atrás, cuando la derecha parecía de nuevo victoriosa. Por entonces, daba, a su vez, la impresión de ser un movimiento global, con Ronald Reagan a la cabeza de Estados Unidos y Margaret Thatcher en Reino Unido. Las políticas económicas keynesianas, que enfatizaban la forma en que el Gobierno podía mantener el pleno empleo gestionando la demanda (mediante la política monetaria y fiscal), fueron sustituidas por políticas económicas de subsidio a la oferta, haciendo hincapié en que la desregulación y la reducción de impuestos liberarían y dinamizarían la economía, lo cual aumentaría la oferta de bienes y servicio y, por ende, los ingresos individuales*”<sup>4</sup> (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros).

El párrafo que acabamos de citar arriba, reviste mucha importancia, debido a que el Sr. Joseph E. Stiglitz, reitera la división del campo político norteamericano en dos bandos. La derecha y los denominados progresistas y, por consiguiente, enfatiza nueva vez en la división de la política económica, cerrando filas con la política económica keynesiana. Es muy lamentable que un premio Nobel de Economía, que se supone escudriña, investiga (...), en el campo de la economía política, a estas alturas del siglo XXI, enarbole la política económica keynesiana como una

<sup>3</sup> *Ibíd.*, p. 15.

<sup>4</sup> *Ibíd.*, págs. 15-16.



salvación; una propuesta completamente refutada por la dinámica misma del capitalismo monopolista, como lo demostraré más adelante. Y lo que es peor aún es que el Sr. Joseph E. Stiglitz, hace creer que las crisis económicas, que periódicamente afectan a la sociedad burguesa, no son estructurales. Sobre este particular escuchemos lo que dice Engels:

*“La gran industria creó, con la máquina de vapor y otras máquinas, los medios de aumentar la producción industrial rápidamente, a bajo costo y hasta el infinito. Merced a esta facilidad de ampliar la producción, la libre competencia, consecuencia necesaria de esta gran industria, adquirió pronto un carácter extraordinariamente violento; un gran número de capitalistas se lanzó a la industria, en breve plazo se produjo más de lo que se podía consumir. Como consecuencia, no se podían vender las mercancías fabricadas y sobrevino la llamada crisis comercial; las fábricas tuvieron que parar, los fabricantes quebraron y los obreros se quedaron sin pan. Y en todas partes se extendió la mayor miseria.*

*“Al cabo de cierto tiempo se vendieron los productos sobrantes, las fábricas volvieron a funcionar, los salarios subieron y, poco a poco, los negocios marcharon mejor que nunca. Pero no por mucho tiempo, ya que pronto volvieron a producirse demasiadas mercancías y sobrevino una nueva crisis que transcurrió exactamente de la misma manera que la anterior. Así, desde comienzos del presente siglo [siglo XIX], en la situación de la industria se han producido continuamente oscilaciones entre períodos de prosperidad y períodos de crisis, y casi regularmente, cada cinco o siete años se ha producido tal crisis, con la particularidad de que cada vez acarrea las mayores calamidades para los obreros, una agitación revolucionaria general y un peligro colosal para todo el régimen existente”.*<sup>5</sup> (Comillas, cursiva, el subrayado y el corchete, son nuestros). Es claro, entonces, Sr. Joseph E. Stiglitz que las crisis económicas periódicas sufridas por el régimen burgués de producción, son estructurales; provienen de la propiedad privada sobre los medios de producción, de las decisiones individuales de producción, por parte de los capitalistas, afirmándose en la libre competencia, en aquel momento y ahora apoyándose en los monopolios; es que el capitalismo, de por sí, es un régimen caótico.

## La introducción

En la página 33, comienza la introducción del libro *Capitalismo progresista*, de la autoría del Sr. Joseph E. Stiglitz. En su segundo párrafo leemos: *“(…) Tras la caída del muro de Berlín el 9 de noviembre de 1989, Francis Fukuyama proclamó El fin de la historia: la democracia y el capitalismo habían triunfado al fin, y una nueva era de prosperidad global, con un crecimiento más rápido que nunca antes, parecía estar al alcance de la mano, una era en la que Estados Unidos iba supuestamente a la vanguardia”.* (Comillas, cursiva, el punto suspensivo y el subrayado son nuestros).

Ese párrafo es extremadamente venenoso, pues intenta colar la idea de que cuando se desploma el muro de Berlín el 9 de noviembre de 1989, este acontecimiento implicaba la derrota del socialismo y, por ende, el triunfo del capitalismo.

El Sr. Joseph E. Stiglitz deforma de una manera monstruosa la historia. Nos toca resituarla en su verdadero carril. En el año 1953, lamentablemente fallece el camarada José Stalin; ocasión que

<sup>5</sup> Véase a Engels, “Principios del comunismo”, Numeral XII, escrito en el 1847.

aprovecha Krutschev para desatar una campaña difamatoria en contra de él y sentar las bases para modificar la teoría y la práctica del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS), hundiéndolo en el revisionismo.

El PCUS revisionista queda legalizado en su XX congreso realizado en el año 1956. Desde este momento, la alianza prodigiosa entre el Partido Comunista de China (PCCh), firmemente maoísta, y el Partido del Trabajo de Albania (PTA), desenmascara al PCUS revisionista, al tiempo que la Unión de Repúblicas, antes socialistas, rápidamente se convirtieron en socialimperialistas. El revisionismo, desde adentro, propició la degeneración y derrota del socialismo y, por tanto, el triunfo del capitalismo. Está claro, entonces, que la caída del muro de Berlín, no fue un hecho que supuso la derrota del socialismo, sino la desintegración del socialimperialismo soviético (socialismo de palabra e imperialismo de hecho).

En el párrafo 3, de la introducción comentada, el Sr. Joseph E. Stiglitz, asevera: *“En torno a 2018, estas ideas optimistas parecieron desplomarse al fin. La crisis financiera de 2008 demostró que el capitalismo no era todo aquello que se suponía: no parecía ser ni eficiente ni estable. Luego vino un aluvión de estadísticas que mostró que los principales beneficiarios del crecimiento durante el último cuarto de siglo eran aquellos situados en lo más alto de la pirámide (...)”*<sup>6</sup> (Comillas, cursiva, el punto suspensivo y el subrayado son nuestros).

Sr. Joseph E. Stiglitz, no olvidemos que en el siglo XX, antes de que ocurriera la crisis financiera de 2008, se escenificaron varios acontecimientos que ponían al desnudo el proceso de desintegración de toda la economía capitalista monopolista (no solamente la política económica del Partido Republicano): primera guerra mundial 1914-1917, triunfo de la revolución socialista de octubre 1917, gran depresión económica mundial 1929-1933, segunda guerra mundial 1939-1945 y el triunfo de la revolución china 1949. En adición, cabe preguntarle al Sr. Joseph E. Stiglitz, ¿cuándo lo más alto de la pirámide no absorbe la parte mayoritaria de los frutos del crecimiento económico capitalista? Nosotros respondemos: siempre. Si no fuera así, entonces no sería capitalismo.

Ahora bien, es muy cierta vuestra aseveración de que “la crisis financiera de 2008 demostró que el capitalismo no era todo aquello que se suponía: no parecía ser ni eficiente ni estable”. Mas, usted usa esta potente crisis para atacar al neoliberalismo en favor del liberalismo que propugna por una reforma del capitalismo, no más, con el fin de impedir la sustitución revolucionaria del régimen capitalista de producción por el régimen socialista de producción. De hecho, estamos ante una estafa histórica, puesto que se intenta recauchar un modelo de economía fracasado ante la humanidad, cuando los eventos ocurridos en el siglo XX, citados arriba, y la crisis financiera de 2008, más bien reclaman su sustitución. Como evidencia, basta un botón: el estado de casi indefensión en que quedó Europa después de la crisis financiera del 2008, que a nuestro modo de ver las cosas, ponía sobre el tapete el dilema capitalismo o socialismo, como demostramos en nuestro libro #68, *“El dilema europeo: capitalismo o socialismo”*, escrito en el año 2015. Veamos:

El capitalismo desarrollado fue castigado fuertemente por la gran recesión económica que estalla en el último trimestre del año 2008.

---

<sup>6</sup> Stiglitz, Joseph (2020): *Capitalismo progresista*. Edición española; p. 33.

En Europa la crisis se manifestó con particular virulencia, en especial, al interior de la eurozona. Después de la explosión de la crisis, esta zona económica, tuvo una recuperación lenta con bruscas recaídas en el lapso 2010-2014, en el que el PIB creció en promedio sólo un 0.79%.

También enfrentó una fuerte declinación en la formación bruta de capital, como porcentaje del PIB, 20.47% en el año 2010, pasó a 18.18% en el año 2014.

El desempleo tendió a incrementarse, excepto en Alemania, desde el estallido de la crisis. Igualmente el desempleo de largo plazo, que de acuerdo con el Banco Mundial se refiere a la cantidad de personas con períodos continuos de desempleo de más de un año de duración, expresada como porcentaje del total de desempleados<sup>7</sup>, alcanzó ribetes de verdadera alarma.

Ese indicador, en el 2012, en Grecia fue de 62%. La deflación estuvo acabando, como resultado de economías recesionadas.

El saldo de la cuenta corriente de la balanza de pagos, en el período 2010-2014, arrojó valores negativos en el 61% de dichas naciones y se manifestó una crisis aguda en el estado de bienestar.

Por otra parte, los resultados del análisis econométrico-matemático, para las economías capitalistas de Portugal, Irlanda, Grecia y España, fueron un desastre.

Detallemos el caso de Portugal (los casos de Irlanda, Grecia y España, el lector puede consultarlo en el citado libro, de nuestra autoría, “*El dilema europeo: capitalismo o socialismo*”).

**Tasa de crecimiento del PIB.** Observemos la tasa de crecimiento del PIB, en Portugal, en el período 1980-2014, en el cuadro y el gráfico que se exponen abajo.

**Cuadro 1**  
**Tasa de crecimiento del PIB real en Portugal (1980-2014)**

| Año  | TC(%) |
|------|-------|
| 1980 | 4.6   |
| 1981 | 1.6   |
| 1982 | 2.1   |
| 1983 | -0.2  |
| 1984 | -1.9  |
| 1985 | 2.8   |
| 1986 | 4.1   |
| 1987 | 6.4   |
| 1988 | 7.5   |
| 1989 | 6.4   |
| 1990 | 4.0   |
| 1991 | 4.4   |
| 1992 | 1.1   |

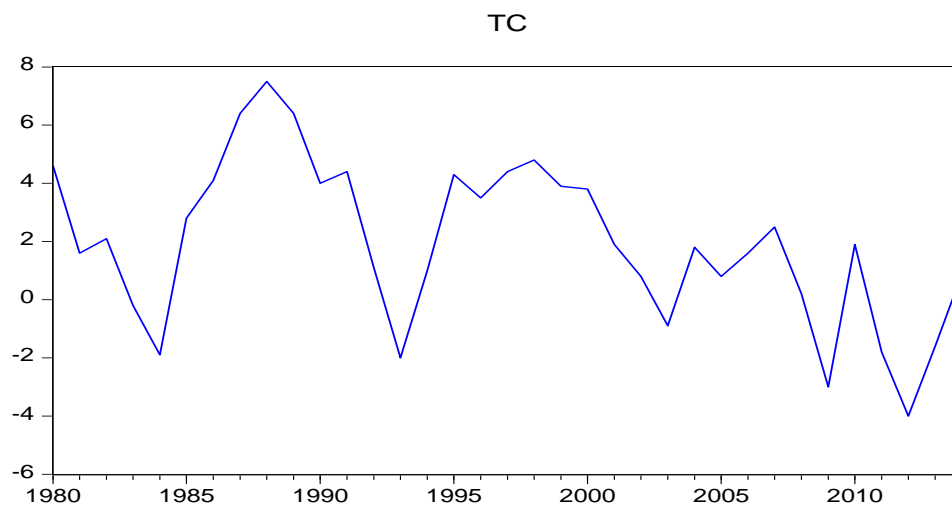
<sup>7</sup> <http://datos.bancomundial.org/indicador/SY.UEM.TOTL.ZS>.

## Linares

|      |      |
|------|------|
| 1993 | -2.0 |
| 1994 | 1.0  |
| 1995 | 4.3  |
| 1996 | 3.5  |
| 1997 | 4.4  |
| 1998 | 4.8  |
| 1999 | 3.9  |
| 2000 | 3.8  |
| 2001 | 1.9  |
| 2002 | 0.8  |
| 2003 | -0.9 |
| 2004 | 1.8  |
| 2005 | 0.8  |
| 2006 | 1.6  |
| 2007 | 2.5  |
| 2008 | 0.2  |
| 2009 | -3.0 |
| 2010 | 1.9  |
| 2011 | -1.8 |
| 2012 | -4.0 |
| 2013 | -1.6 |
| 2014 | 0.9  |

Fuente: <http://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG>. Elaborado por LINARES.

**Gráfico1: tasa de crecimiento del PIB real portugués (1980-2014)**



Es muy evidente que el crecimiento del PIB portugués ha estado sometido a fuertes fluctuaciones, originadas tanto por causas internas como externas. La tendencia del crecimiento del PIB, en el gráfico, se ve claramente que es declinante especialmente después del estallido de la crisis financiera en los Estados Unidos en el 2008. Ahora haremos una investigación

## Análisis del Capitalismo "Progresista" de Joseph E. Stiglitz

econométrica para ver qué variable independiente se puede tomar como base explicativa de estas fluctuaciones, naturalmente dependiendo de las informaciones estadísticas disponibles.

**Modelos econométricos.** Ensayemos el modelo siguiente:

$$TCPIB=c(1)+c(2)*TCPIB(-1)+u$$

Donde:

TCPIB= Tasa de crecimiento del PIB.

c(1)= Constante.

c(2)= Coeficiente de la pendiente.

TCPIB(-1)= Tasa de crecimiento del PIB con un rezago.

u= Variable estocástica.

Los resultados fueron los siguientes:

Dependent Variable: TC

Method: Least Squares

Date: 08/11/15 Time: 21:30

Sample (adjusted): 1981 2014

Included observations: 34 after adjustments

TCPIB=C(1)+C(2)\*TCPIB(-1)

|                    | Coefficient | Std. Error            | t-Statistic | Prob.    |
|--------------------|-------------|-----------------------|-------------|----------|
| C(1)               | 0.613061    | 0.455043              | 1.347259    | 0.1874   |
| C(2)               | 0.632574    | 0.134158              | 4.715156    | 0.0000   |
| R-squared          | 0.409950    | Mean dependent var    |             | 1.855882 |
| Adjusted R-squared | 0.391511    | S.D. dependent var    |             | 2.772723 |
| S.E. of regression | 2.162882    | Akaike info criterion |             | 4.437783 |
| Sum squared resid  | 149.6979    | Schwarz criterion     |             | 4.527569 |
| Log likelihood     | -73.44231   | Hannan-Quinn criter.  |             | 4.468403 |
| F-statistic        | 22.23270    | Durbin-Watson stat    |             | 1.750532 |
| Prob(F-statistic)  | 0.000045    |                       |             |          |

En primer lugar, la ecuación estimada es la siguiente:  $TCPIB= 0.613061+0.632574*TCPIB(-1)$ ; en segundo lugar, el parámetro estimado, correspondiente al coeficiente de la pendiente (0.632574), al someterlo a la prueba de hipótesis, resultó significativamente distinto de cero, con un 95% de nivel de confianza; en tercer lugar, aun cuando el modelo ostentó una significatividad conjunta alta, puesto que la probabilidad del estadístico F fue de 0.00 y que en adición el estadístico de Durbin-Watson (equivalente a 1.750532) estuvo bastante próximo a 2, lo que implica la ausencia de posibles problemas de autocorrelación positiva, el modelo estimado registró un  $r^2$  y un  $r^2$  ajustado, relativamente bajos (0.40995 y 0.391511, respectivamente), por tanto la variabilidad explicada, de la variable dependiente, no es alta. Se amerita, entonces, tratar de incluir otras variables independientes que mejoren el ajuste.

Estimemos, pues, el siguiente modelo, en el que aparece otra variable independiente, es decir, la tasa de crecimiento de la formación bruta de capital (TCFBK):

$$TCPIB = c(1) + c(2) * TCFBK + c(3) * TCPIB(-1) + u$$

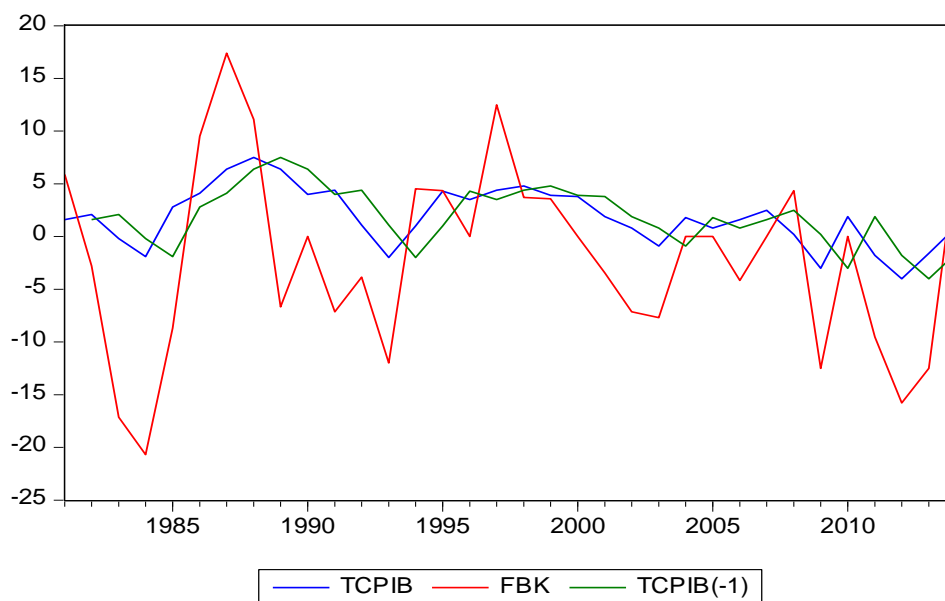
Partimos de las siguientes informaciones estadísticas:

**Cuadro 2**  
**Tasa de crecimiento real del PIB y formación bruta de capital en Portugal (1981-2014)**

| <b>Año</b> | <b>TC PIB</b> | <b>T.C.FBK</b> | <b>TCPIB(-1)</b> |
|------------|---------------|----------------|------------------|
| 1981       | 1.6           | 5.88           |                  |
| 1982       | 2.1           | -2.78          | 1.6              |
| 1983       | -0.2          | -17.14         | 2.1              |
| 1984       | -1.9          | -20.69         | -0.2             |
| 1985       | 2.8           | -8.69          | -1.9             |
| 1986       | 4.1           | 9.52           | 2.8              |
| 1987       | 6.4           | 17.39          | 4.1              |
| 1988       | 7.5           | 11.11          | 6.4              |
| 1989       | 6.4           | -6.67          | 7.5              |
| 1990       | 4.0           | 0              | 6.4              |
| 1991       | 4.4           | -7.14          | 4.0              |
| 1992       | 1.1           | -3.85          | 4.4              |
| 1993       | -2.0          | -12            | 1.1              |
| 1994       | 1.0           | 4.54           | -2.0             |
| 1995       | 4.3           | 4.35           | 1.0              |
| 1996       | 3.5           | 0              | 4.3              |
| 1997       | 4.4           | 12.5           | 3.5              |
| 1998       | 4.8           | 3.71           | 4.4              |
| 1999       | 3.9           | 3.57           | 4.8              |
| 2000       | 3.8           | 0              | 3.9              |
| 2001       | 1.9           | -3.45          | 3.8              |
| 2002       | 0.8           | -7.14          | 1.9              |
| 2003       | -0.9          | -7.69          | 0.8              |
| 2004       | 1.8           | 0              | -0.9             |
| 2005       | 0.8           | 0              | 1.8              |
| 2006       | 1.6           | -4.17          | 0.8              |
| 2007       | 2.5           | 0              | 1.6              |
| 2008       | 0.2           | 4.35           | 2.5              |
| 2009       | -3.0          | -12.5          | 0.2              |
| 2010       | 1.9           | 0              | -3.0             |
| 2011       | -1.8          | -9.52          | 1.9              |
| 2012       | -4.0          | -15.79         | -1.8             |
| 2013       | -1.6          | -12.5          | -4.0             |
| 2014       | 0.9           | 7.14           | -1.6             |

Fuente: <http://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG>. Elaborado por LINARES.

**Gráfico 2: Crecimiento real del PIB, formación bruta de capital y crecimiento real del PIB con un rezago, en Portugal (1981-2014)**



Estos fueron los resultados:

Dependent Variable: TCPIB

Method: Least Squares

Date: 08/15/15 Time: 00:03

Sample (adjusted): 1982 2014

Included observations: 33 after adjustments

$TCPIB = C(1) + C(2) * FBK + C(3) * TCPIB(-1)$

|                    | Coefficient | Std. Error            | t-Statistic | Prob.  |
|--------------------|-------------|-----------------------|-------------|--------|
| C(1)               | 1.394803    | 0.363486              | 3.837298    | 0.0006 |
| C(2)               | 0.178867    | 0.033773              | 5.296126    | 0.0000 |
| C(3)               | 0.460215    | 0.106131              | 4.336302    | 0.0002 |
| R-squared          | 0.702960    | Mean dependent var    | 1.863636    |        |
| Adjusted R-squared | 0.683157    | S.D. dependent var    | 2.815339    |        |
| S.E. of regression | 1.584720    | Akaike info criterion | 3.845200    |        |
| Sum squared resid  | 75.34012    | Schwarz criterion     | 3.981247    |        |
| Log likelihood     | -60.44581   | Hannan-Quinn criter.  | 3.890976    |        |
| F-statistic        | 35.49827    | Durbin-Watson stat    | 2.085062    |        |
| Prob(F-statistic)  | 0.000000    |                       |             |        |

Evidentemente los resultados arrojados por este modelo son muy superiores a los del modelo anterior. Todos los parámetros estimados son significativamente distintos de cero al 95% de nivel de confianza, con una probabilidad bajísima de 0.00. Su significatividad conjunta es sumamente alta confirmada con una probabilidad para el estadístico F equivalente a 0.00. El  $R^2$  y el  $R^2$  ajustado son 0.70 y 0.68 respectivamente, indicando que aproximadamente el 68% de la variabilidad de la variable dependiente (tasa de crecimiento del PIB) se ve explicada por el comportamiento de las variables independientes. La desviación típica estimada del error es apenas 1.58 y los criterios de información de Akaike y Schwartz tienen valores pequeños, por tanto, la capacidad explicativa del modelo es buena. El estadístico de Durbin-Watson tiene un valor igual a 2, de ahí que no haya problemas de autocorrelación positiva.

Observemos el modelo estimado de un modo mucho más resumido:

Estimation Command:

```
=====
LS TCPIB=C(1)+C(2)*FBK+C(3)*TCPIB(-1)
```

Estimation Equation:

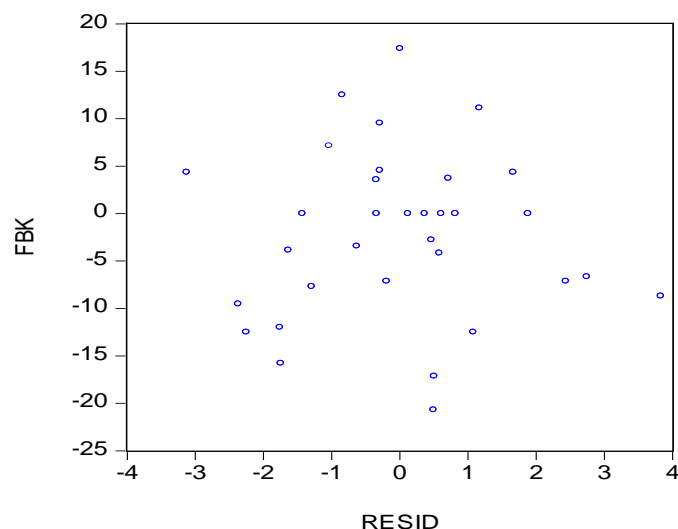
```
=====
TCPIB=C(1)+C(2)*FBK+C(3)*TCPIB(-1)
```

Substituted Coefficients:

```
=====
TCPIB=1.3948027073+0.178867077542*FBK+0.460215362407*TCPIB(-1)
```

**El problema de la heterocedasticidad.** Para comprobar gráficamente la ausencia de heterocedasticidad y no linealidad, indica César Pérez, en su obra *Econometría básica. Técnicas y herramientas*, que debemos representar los residuos contra las variables independientes del modelo. Estos son los resultados:

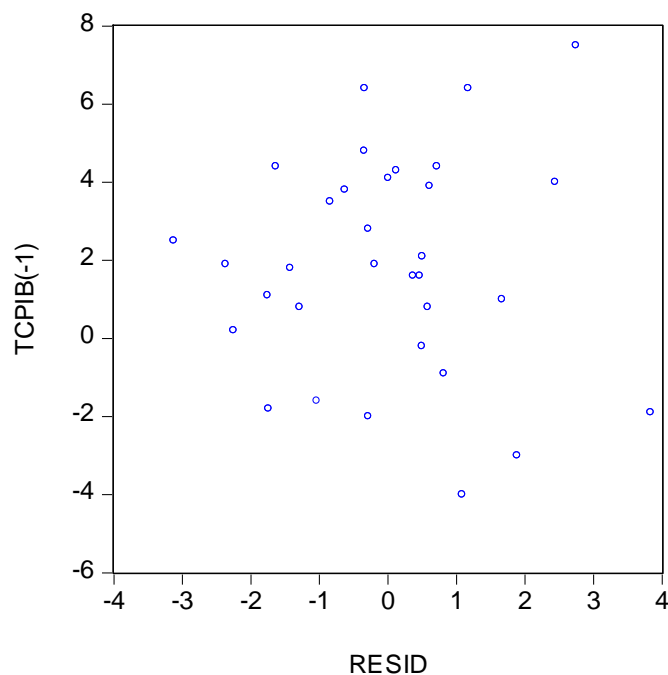
a) Para la variable independiente TCFBK



b) Para la variable independiente TCPIB(-1)



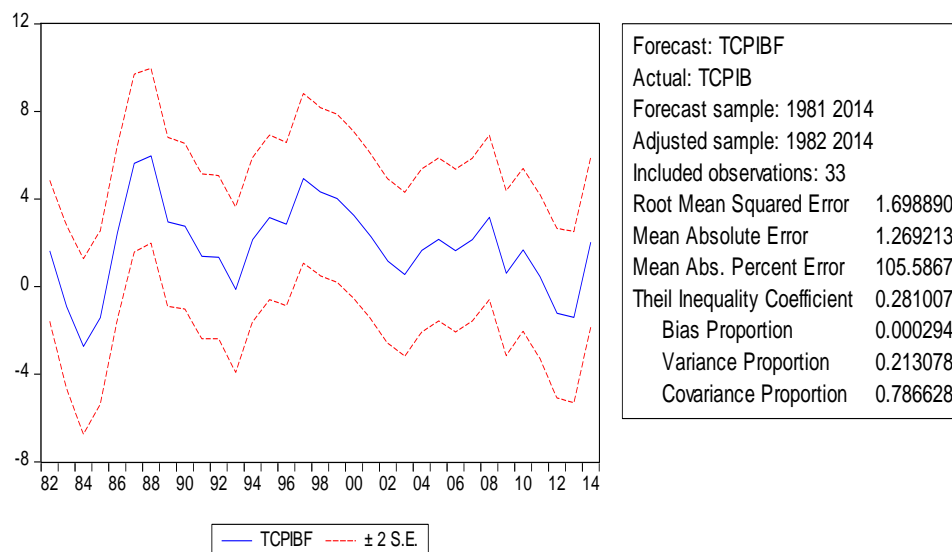
## Análisis del Capitalismo “Progresista” de Joseph E. Stiglitz



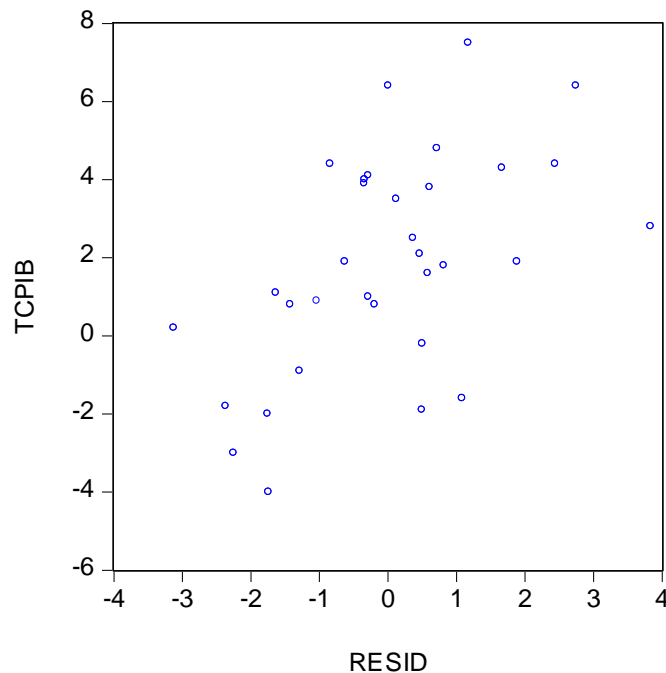
Se observa de una manera diáfana, que los dos gráficos exhiben una estructura aleatoria de sus puntos, lo que indica ausencia de problemas de heteroscedasticidad y no linealidad.

## c) Para la propia variable dependiente TCPIB

Confrontemos el pronóstico (Forecast) de los valores de TCPIB con sus valores observados y veremos cuán eficaz ha sido la estimación, según el gráfico que se expone abajo. De hecho se produjo una estimación casi perfecta de los valores de la variable dependiente (curva azul).



Luego trabajamos con la variable dependiente, y obtenemos el resultado que se muestra abajo, el cual indica la ausencia de heterocedasticidad y la autocorrelación, debido a que sus puntos presentan una estructura aleatoria.



26

**Análisis matemático.** Pasemos ahora a calcular el impacto cuantitativo específico de cada variable independiente sobre la TCPIB portugués.

$TCPIB = 1.3948027073 + 0.178867077542 * TCFBK + 0.460215362407 * TCPIB(-1)$ , constituye la ecuación del modelo econométrico estimado. Apliquemos el concepto de derivada parcial.

La derivada parcial de la TCPIB con respecto al cambio en la TCFBK, suponiendo constante la TCPIB(-1), arroja el resultado siguiente:

$$\frac{\partial [1.3948027073 + 0.178867077542 * TCFBK + 0.460215362407 * TCPIB(-1)]}{\partial TCFBK} = 0.178867.$$

Por consiguiente, cuando la TCFBK cambie en un 1%, concibiendo constante la TCPIB(-1), entonces la TCPIB apenas cambiará en un 0.178867%. La sensibilidad de cambio de la TCPIB ante las variaciones de la TCFBK es inelástica.

La derivada parcial de la TCPIB con respecto al cambio en la TCPIB(-1), suponiendo constante la TCFBK, arroja el resultado siguiente:

$$\frac{\partial [1.3948027073 + 0.178867077542 * TCFBK + 0.460215362407 * TCPIB(-1)]}{\partial TCPIB(-1)} = 0.460215362407.$$

Por consiguiente, cuando la TCPIB(-1) cambie en un 1%, concibiendo constante la TCFBK, entonces la TCPIB cambiará en un 0.460215362407%. La sensibilidad de cambio de la TCPIB, ante las variaciones de la TCPIB(-1), también es inelástica.

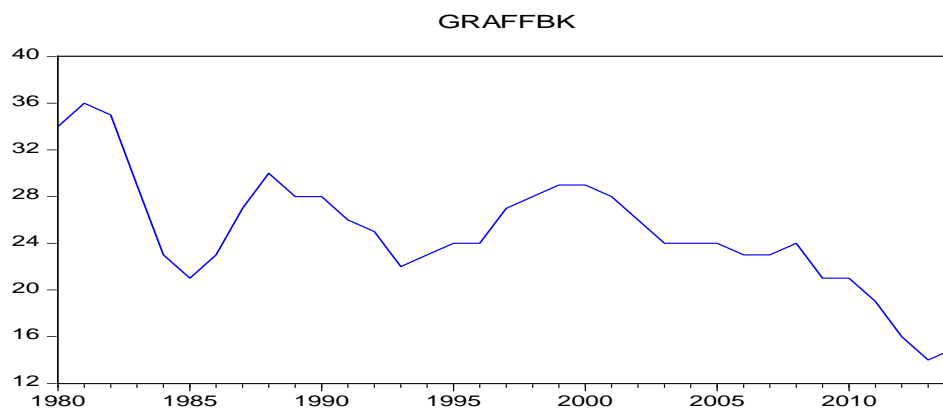
Sin embargo, el impacto de la variación de la TCPIB(-1) es más apreciable que el de la TCFBK, en la medida que el parámetro estimado (0.46) casi triplica el correspondiente a la TCFBK (0.178867).

**Conclusión.** Es probable que el crecimiento del PIB real portugués, para los próximos años, no se encontrara con tasas elevadas como ocurrió, para algunos años, durante el período pre-crisis 2008. Y es que la formación bruta de capital, en el largo período 1980-2014, dio signos de caídas, a veces brusca, y porque además arrastra el peso de la TCPIB(-1), la cual refleja la situación de recesión y ralentización de la economía portuguesa.

**Formación bruta de capital (FBK).** Estudios similares que se han hecho para economías enclavadas fuera del continente europeo, se ha descubierto una retroalimentación entre PIB y FBK. Por eso es conveniente que investiguemos cómo se verifica este fenómeno en Portugal, porque de verificarse, si no emerge otra variable independiente que impulse ya sea el PIB real o la FBK, entonces la economía portuguesa estaría atrapada en un perverso círculo vicioso: la economía no crece porque la FBK va en picada, pero a su vez a FBK va en picada porque la economía no crece debidamente.

En efecto, en el gráfico que se muestra más adelante, se nota una tendencia pronunciada de la FBK hacia la baja; esto quiere decir que cada vez un porcentaje menor del producto agregado es destinado a mantener y acrecentar la capacidad productiva de la economía portuguesa. ¿Dicha situación está vinculada con la depresión y la ralentización de la economía portuguesa? Veamos.

**Gráfico 3: Formación bruta de capital en Portugal (1980-2014)**



### Modelos econométricos

Estimemos el siguiente modelo:

$$TCFBK = c(1) + c(2)TCPIB + u$$

Donde,

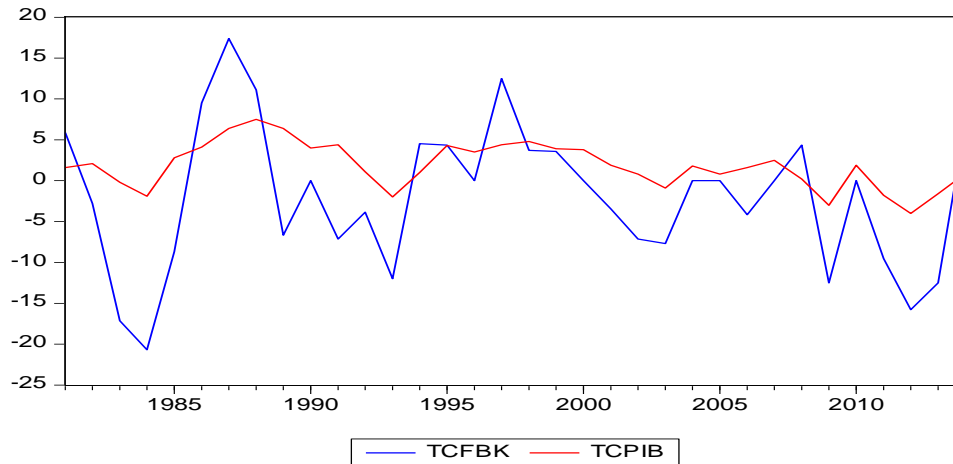
TCFBK= Tasa de crecimiento de la formación bruta de capital.

c(1)= Constante.

c(2)= Coeficiente de la pendiente.

TCPIB= Tasa de crecimiento del PIB real.

**Gráfico 4: Formación bruta de capital y crecimiento del PIB real (1980-2014)**



Los resultados son estos:

Dependent Variable: TCFBK

Method: Least Squares

Date: 08/15/15 Time: 13:52

Sample: 1981 2014

Included observations: 34

TCFBK=C(1)+C(2)\*TCPIB

|                    | Coefficient | Std. Error            | t-Statistic | Prob.  |
|--------------------|-------------|-----------------------|-------------|--------|
| C(1)               | -6.158979   | 1.311113              | -4.697520   | 0.0000 |
| C(2)               | 2.246360    | 0.397012              | 5.658162    | 0.0000 |
| R-squared          | 0.500116    | Mean dependent var    | -1.990000   |        |
| Adjusted R-squared | 0.484494    | S.D. dependent var    | 8.807458    |        |
| S.E. of regression | 6.323643    | Akaike info criterion | 6.583491    |        |
| Sum squared resid  | 1279.631    | Schwarz criterion     | 6.673276    |        |
| Log likelihood     | -109.9193   | Hannan-Quinn criter.  | 6.614110    |        |
| F-statistic        | 32.01480    | Durbin-Watson stat    | 1.477335    |        |
| Prob(F-statistic)  | 0.000003    |                       |             |        |

Los resultados del modelo estimado son más que aceptables, sin embargo, se ve claro que existen otras variables que están incidiendo en las fluctuaciones de FBK, aparte del producto agregado, ya que el  $r^2$  y el  $r^2$  ajustado, apenas rondan el 50%. Por eso es recomendable que añadamos otra variable independiente:

TCFBK con un rezago, es decir, TCFBK(-1). En estas circunstancias obtenemos los siguientes resultados:

Dependent Variable: TCFBK

Method: Least Squares

Date: 08/15/15 Time: 14:11

Sample (adjusted): 1982 2014

Included observations: 33 after adjustments

TCFBK=C(1)+C(2)\*TCPIB+C(3)\*TCFBK(-1)

|                    | Coefficient | Std. Error            | t-Statistic | Prob.  |
|--------------------|-------------|-----------------------|-------------|--------|
| C(1)               | -6.406137   | 1.566782              | -4.088724   | 0.0003 |
| C(2)               | 2.247276    | 0.475170              | 4.729418    | 0.0000 |
| C(3)               | 0.004611    | 0.152145              | 0.030309    | 0.9760 |
| R-squared          | 0.516795    | Mean dependent var    | -2.228485   |        |
| Adjusted R-squared | 0.484581    | S.D. dependent var    | 8.831831    |        |
| S.E. of regression | 6.340606    | Akaike info criterion | 6.618334    |        |
| Sum squared resid  | 1206.099    | Schwarz criterion     | 6.754380    |        |
| Log likelihood     | -106.2025   | Hannan-Quinn criter.  | 6.664109    |        |
| F-statistic        | 16.04273    | Durbin-Watson stat    | 1.490915    |        |
| Prob(F-statistic)  | 0.000018    |                       |             |        |

Los resultados de este modelo no superan los obtenidos con el anterior y, en adición, el parámetro de la variable independiente añadida, TCFBK(-1), resultó no significativo estadísticamente. Por tanto, acogemos el modelo estimado que consta de una sola variable independiente (TCPIB).

Observemos el modelo estimado seleccionado de un modo mucho más resumido:

Estimation Command:

```
LS TCFBK=C(1)+C(2)*TCPIB
```

Estimation Equation:

```
TCFBK=C(1)+C(2)*TCPIB
```

Substituted Coefficients:

```
TCFBK= -6.15897899705+2.24635952297*TCPIB
```

**Prueba del estadístico de Durbin-Watson.** El modelo que hemos escogido,  $TCFBK = -6.15897899705 + 2.24635952297 * TCPIB$ , presenta un Durbin-Watson, equivalente a 1.48, menor

que 2, lo que presagia una probable presencia de autocorrelación positiva, en los términos de error, la cual limita la eficiencia de los estimadores mínimocuadráticos.

Hagamos la prueba del estadístico de Durbin-Watson. En efecto en la tabla de este estadístico, para  $T=34$  observaciones; número de variables independientes,  $k=1$ ; nivel de significación 5%, se tiene que  $d_L=1.393$  y  $d_U=1.514$ . Como  $d=1.48$ , no es menor que  $d_L=1.393$ , se cae la hipótesis que reza así: “existe evidencia estadística de que los términos de error estén autocorrelacionados positivamente”; pero como  $d=1.48$ , no es mayor que  $d_U=1.514$ , no podemos inferir “que no hay evidencia estadística de que los términos de error estén autocorrelacionados positivamente”, por tanto, la prueba no es concluyente. Para fines de pronósticos, el modelo asumido debe ser usado con mucha cautela.

**Análisis matemático.** Pasemos ahora a calcular el impacto cuantitativo específico de la variable independiente sobre la dependiente.

$TCFBK = -6.15897899705 + 2.24635952297 * TCPIB$ , constituye la ecuación del modelo econométrico estimado. Apliquemos el concepto de derivada.

La derivada de la TCFBK con respecto al cambio en la TCPIB, arroja el resultado siguiente:

$$d[-6.15897899705 + 2.24635952297 * TCPIB] / dTCPIB = 2.24635952297.$$

Por consiguiente, cuando la TCPIB cambie en un 1%, entonces la TCFBK cambiará en un 2.24635952297%, mostrando una sensibilidad de cambio elástica.

**Conclusión.** La economía portuguesa se encuentra atrapada por intensas fluctuaciones en el crecimiento de la FBK, hacia la caída, influenciada principalmente por la tendencia hacia la ralentización y la depresión del PIB y a su vez éste se ve influido por la caída en la FBK; existe, pues, una retroalimentación de ambos fenómenos que sólo una política económica acertada podría romper, acompañada de cambios económicos estructurales.

**Tasa de desempleo.** Como el lector puede comprobar, a través del cuadro estadístico y el gráfico que se sirven abajo, el desempleo se está comiendo viva a la clase trabajadora de Portugal, yendo de una tasa mínima, 3.9%, en el año 1991, a una tasa mucho más elevada de 16.5%, en el año 2013.

**Cuadro 3**  
**Cuadro Tasa de desempleo en Portugal (1991-2013)**

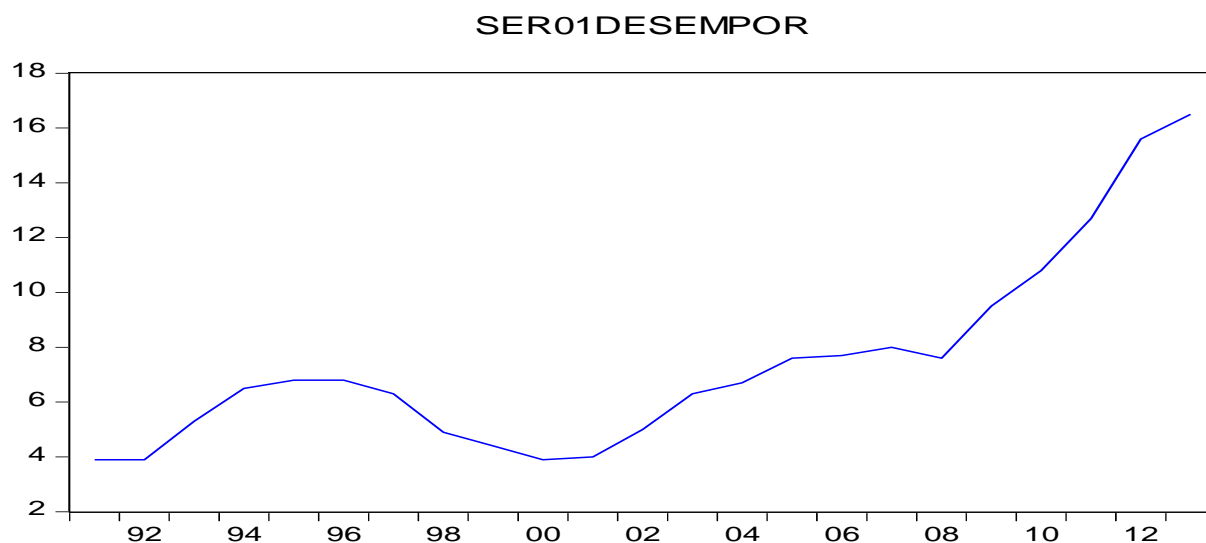
| Año  | %   |
|------|-----|
| 1991 | 3.9 |
| 1992 | 3.9 |
| 1993 | 5.3 |
| 1994 | 6.5 |
| 1995 | 6.8 |
| 1996 | 6.8 |
| 1997 | 6.3 |

## Análisis del Capitalismo "Progresista" de Joseph E. Stiglitz

|      |      |
|------|------|
| 1998 | 4.9  |
| 1999 | 4.4  |
| 2000 | 3.9  |
| 2001 | 4.0  |
| 2002 | 5.0  |
| 2003 | 6.3  |
| 2004 | 6.7  |
| 2005 | 7.6  |
| 2006 | 7.7  |
| 2007 | 8.0  |
| 2008 | 7.6  |
| 2009 | 9.5  |
| 2010 | 10.8 |
| 2011 | 12.7 |
| 2012 | 15.6 |
| 2013 | 16.5 |

Fuente: <http://datos.bancomundial.org/indicador/SL.UEM.TOTL.ZS>. Elaborado por Linares.

Gráfico 5: Tasa de desempleo en Portugal (1991-2013)



**Modelos econométricos.** Hagamos una investigación econométrica vinculando la tasa de desempleo con la variable tiempo, para estimar un modelo del tipo  $TD = c(1) + c(2) * tiempo + u$ , donde,

TD= Tasa de desempleo.

c(1)= Constante.

c(2)= Coeficiente de la pendiente.

Tiempo= Serie histórica 1991-2013.

Estos fueron los resultados:

Dependent Variable: TD  
 Method: Least Squares  
 Date: 08/15/15 Time: 22:59  
 Sample: 1991 2013  
 Included observations: 23  
 TD=C(1)+C(2)\*TIEMPO

|                    | Coefficient | Std. Error            | t-Statistic | Prob.  |
|--------------------|-------------|-----------------------|-------------|--------|
| C(1)               | 2.471146    | 0.943172              | 2.620036    | 0.0160 |
| C(2)               | 0.412549    | 0.068788              | 5.997410    | 0.0000 |
| R-squared          | 0.631378    | Mean dependent var    | 7.421739    |        |
| Adjusted R-squared | 0.613825    | S.D. dependent var    | 3.521358    |        |
| S.E. of regression | 2.188278    | Akaike info criterion | 4.487048    |        |
| Sum squared resid  | 100.5598    | Schwarz criterion     | 4.585787    |        |
| Log likelihood     | -49.60105   | Hannan-Quinn criter.  | 4.511880    |        |
| F-statistic        | 35.96893    | Durbin-Watson stat    | 0.214878    |        |
| Prob(F-statistic)  | 0.000006    |                       |             |        |

Los resultados arrojados, son más que aceptables, excepto el estadístico de Durbin-Watson que siendo equivalente a 0.214878, menor que  $r^2$  (0.63), da señales inequívoca de la presencia de la autocorrelación positiva; por lo que es conveniente profundizar la investigación.

Debemos ensayar otro modelo donde la TCPIB se convierta en la variable independiente. Estos fueron los resultados:

Dependent Variable: TD  
 Method: Least Squares  
 Date: 08/15/15 Time: 23:57  
 Sample: 1991 2013  
 Included observations: 23  
 TD=C(1)+C(2)\*TCPIB

|                    | Coefficient | Std. Error            | t-Statistic | Prob.  |
|--------------------|-------------|-----------------------|-------------|--------|
| C(1)               | 8.551056    | 0.649205              | 13.17158    | 0.0000 |
| C(2)               | -0.883479   | 0.231705              | -3.812954   | 0.0010 |
| R-squared          | 0.409094    | Mean dependent var    | 7.421739    |        |
| Adjusted R-squared | 0.380955    | S.D. dependent var    | 3.521358    |        |
| S.E. of regression | 2.770583    | Akaike info criterion | 4.958934    |        |
| Sum squared resid  | 161.1988    | Schwarz criterion     | 5.057673    |        |



## Análisis del Capitalismo "Progresista" de Joseph E. Stiglitz

|                   |           |                      |          |
|-------------------|-----------|----------------------|----------|
| Log likelihood    | -55.02774 | Hannan-Quinn criter. | 4.983767 |
| F-statistic       | 14.53862  | Durbin-Watson stat   | 0.630755 |
| Prob(F-statistic) | 0.001015  |                      |          |

los resultados son aceptables, incluso, el signo (-) del coeficiente de la pendiente es el apropiado, pues indica que cuando el PIB crece, el desempleo disminuye, mas este vínculo, entre ambas variables, es inelástico ya que cuando el PIB aumenta 1%, el desempleo apenas disminuye 0.88%. Adicionalmente el modelo adolece de la misma falla detectada en el anterior, el estadístico de Durbin-Watson, 0.63, se encuentra más cerca de 0 que de 2, por tanto, es posible que haya autocorrelación positiva.

Estimemos otro modelo para ver si esta deficiencia es corregida, añadiendo como nueva variable independiente la tasa de desempleo con un rezago, adoptando la forma siguiente:

$$TD = c(1) + c(2) * TCPIB + TD(-1) + u.$$

Estos son los resultados:

Dependent Variable: TD  
 Method: Least Squares  
 Date: 08/26/15 Time: 02:33  
 Sample (adjusted): 1992 2013  
 Included observations: 22 after adjustments

| Variable           | Coefficient | Std. Error            | t-Statistic | Prob.    |
|--------------------|-------------|-----------------------|-------------|----------|
| C                  | 0.835348    | 0.365580              | 2.284993    | 0.0340   |
| TCPIB              | -0.330400   | 0.053295              | -6.199430   | 0.0000   |
| TD(-1)             | 1.016098    | 0.044954              | 22.60288    | 0.0000   |
| R-squared          | 0.977845    | Mean dependent var    |             | 7.581818 |
| Adjusted R-squared | 0.975513    | S.D. dependent var    |             | 3.517526 |
| S.E. of regression | 0.550429    | Akaike info criterion |             | 1.769888 |
| Sum squared resid  | 5.756479    | Schwarz criterion     |             | 1.918666 |
| Log likelihood     | -16.46877   | Hannan-Quinn criter.  |             | 1.804936 |
| F-statistic        | 419.3057    | Durbin-Watson stat    |             | 1.695837 |
| Prob(F-statistic)  | 0.000000    |                       |             |          |

Los resultados son excelentes: los parámetros estimados superaron la hipótesis nula; los parámetros estimados de las variables independientes asumieron signos apropiados, particularmente el correspondiente a la TCPIB; los  $R^2$  son elevados y la capacidad explicativa del modelo también es muy elevada; pero como el Durbin-Watson es inferior a 2, parece ser que el fenómeno de la autocorrelación positiva se encuentra presente.

**Prueba del estadístico de Durbin-Watson.** Hagamos los cálculos. En efecto en la tabla del estadístico de Durbin-Watson para  $T= 22$  observaciones; número de variables independientes,  $k= 2$ ; nivel de significación 5%, es decir, 0.05; se tiene que  $d_L= 1.147$  y  $d_U= 1.541$ . Como  $d= 1.69 > d_L= 1.147$ , no podemos afirmar que “existe evidencia estadística de que los términos de error estén autocorrelacionados positivamente”; por otra parte, debido a que  $d= 1.69$ , es mayor que  $d_U= 1.541$ , podemos afirmar que “no hay evidencia estadística de que los términos de error estén autocorrelacionados positivamente”. Ahora, en razón de que la variable dependiente (TD), aparece en el modelo adoptado, también como variable independiente con un rezago, TD(-1), para verificar o no la presencia de autocorrelación, no es aconsejable usar el estadístico de Durbin-Watson, sino el contraste h de Durbin.

**Prueba del contraste h de Durbin.** Este estadístico se define como:

$$h= p^* \sqrt{[n/1-n\sigma^{*2}(\beta^*_i)]}$$

Donde:

$h$  = Valor del estadístico experimental.

$p^*$  = Coeficiente de correlación estimado.

$\sigma^{*2}(\beta^*_i)$  = Desviación típica estimada para el parámetro de la endógena retardada, elevada al cuadrado. (En nuestro caso, tal desviación típica estimada corresponde a TD(-1)= 0.044954).

$n$  = número de observaciones.

Por otra parte, sabiendo que el D-W estimado equivale a  $d= 2(1-p^*)$  y, en adición, sabiendo que  $d= 1.69$ , tendremos:

$$p^* = 1-(d/2)= 1-(1.69/2)= 0.155, \text{ por tanto:}$$

$$h= 0.155 \sqrt{[22/1-22(0.044954)^2]}= 0.155(4.79)= 0.74.$$

En base a los cálculos efectuados ya podemos aplicar la regla de decisión: “Si  $h > 1,645$  se rechaza la hipótesis nula al nivel de significación del 5% considerando entonces que existe autocorrelación positiva de primer orden. Para el caso de autocorrelación negativa de primer orden, el valor del estadístico experimental  $h$  debe ser inferior a  $-1,645$ ”.<sup>8</sup> (Comillas y cursiva son nuestras). Por consiguiente, dado que  $h= 0.74 < 1.645$ , se acepta la hipótesis nula de no autocorrelación para un nivel de significación de 5%. El modelo con un retardo de la variable dependiente, TD(-1), está libre de autocorrelación como diría César Pérez, en su obra *Econometría básica*, página 181.

Ratifiquemos la conclusión del contraste h de Durbin, con el contraste de Breus-Godfrey.

**Contraste de Breus-Godfrey.** Estos son los resultados:

<sup>8</sup> Arranz y Zamora. “ANÁLISIS DE AUTOCORRELACIÓN”. Trabajo digital. <http://ciberconta.unizar.es/Leccion/autocorrelacion/analisis%20de%20autocorrelacion.PDF>.

## Análisis del Capitalismo "Progresista" de Joseph E. Stiglitz

## Breusch-Godfrey Serial Correlation LM Test:

|               |          |                     |        |
|---------------|----------|---------------------|--------|
| F-statistic   | 0.181973 | Prob. F(1,18)       | 0.6747 |
| Obs*R-squared | 0.220186 | Prob. Chi-Square(1) | 0.6389 |

## Test Equation:

Dependent Variable: RESID

Method: Least Squares

Date: 08/26/15 Time: 03:16

Sample: 1992 2013

Included observations: 22

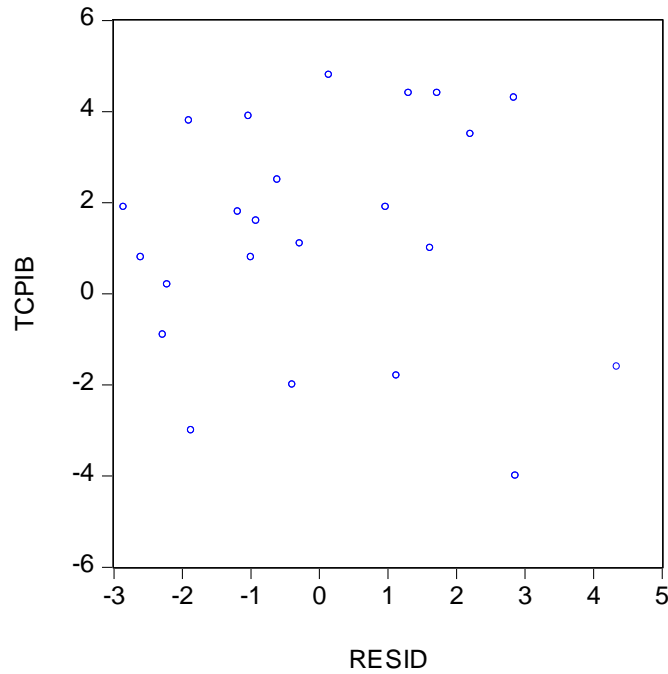
Presample missing value lagged residuals set to zero.

| Variable           | Coefficient | Std. Error            | t-Statistic | Prob.     |
|--------------------|-------------|-----------------------|-------------|-----------|
| C                  | 0.081919    | 0.420165              | 0.194968    | 0.8476    |
| TCPIB              | -0.007696   | 0.057390              | -0.134099   | 0.8948    |
| TD(-1)             | -0.011000   | 0.052695              | -0.208751   | 0.8370    |
| RESID(-1)          | 0.120831    | 0.283253              | 0.426583    | 0.6747    |
| R-squared          | 0.010008    | Mean dependent var    |             | -1.19E-15 |
| Adjusted R-squared | -0.154990   | S.D. dependent var    |             | 0.523563  |
| S.E. of regression | 0.562675    | Akaike info criterion |             | 1.850738  |
| Sum squared resid  | 5.698865    | Schwarz criterion     |             | 2.049109  |
| Log likelihood     | -16.35812   | Hannan-Quinn criter.  |             | 1.897468  |
| F-statistic        | 0.060658    | Durbin-Watson stat    |             | 1.857538  |
| Prob(F-statistic)  | 0.979822    |                       |             |           |

Como los p-valores para la F (0.6747) y Chi-cuadrado (0.6389) son mayores que 0.05, se pone de manifiesto la ausencia de la autocorrelación, ahora con el contraste de Breus-Godfrey.

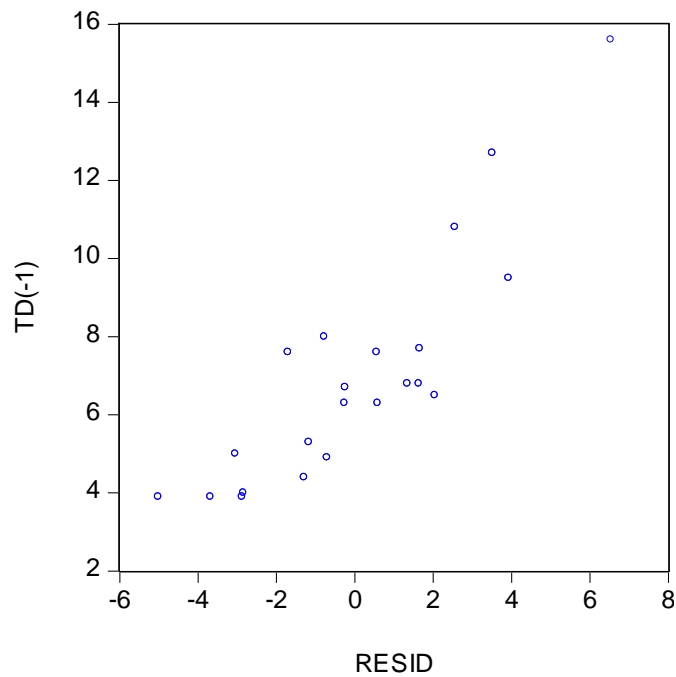
**El problema de la heterocedasticidad.** Veamos el vínculo entre los residuos y la variable independiente y la variable dependiente, en el modelo que ya adoptamos.

a) Con la serie TCPIB:



Se observa de una manera diáfana, en el gráfico, la estructura aleatoria de sus puntos, lo que indica ausencia de problemas de heterocedasticidad y no linealidad.

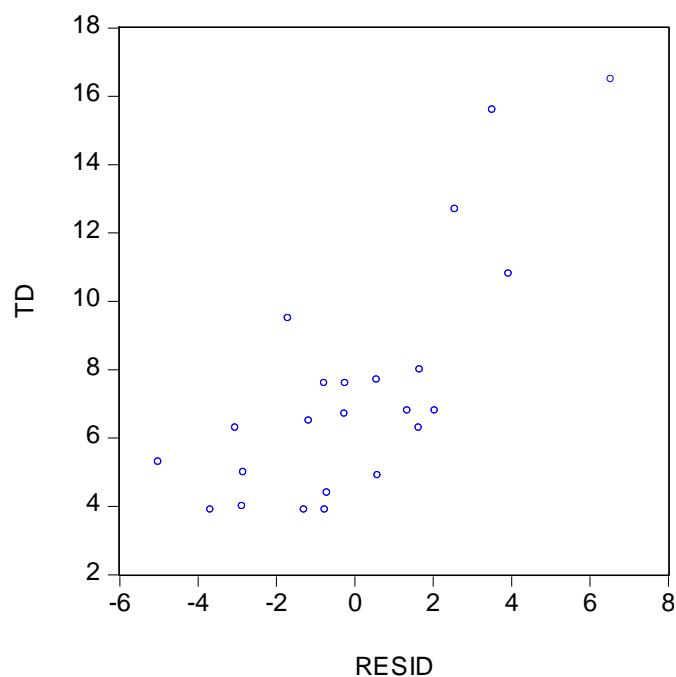
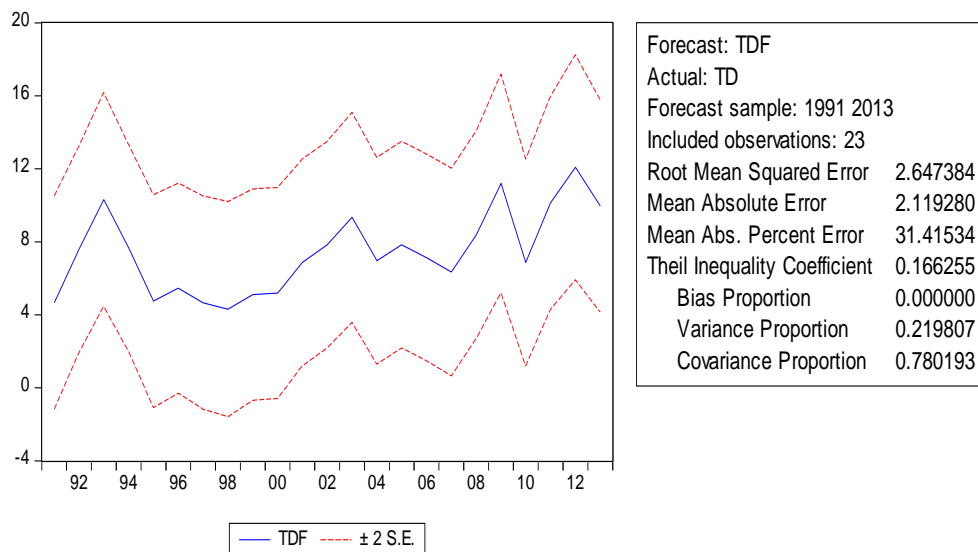
b) Con la serie TD(-1)



## Análisis del Capitalismo “Progresista” de Joseph E. Stiglitz

c) Para la propia variable dependiente TD

Primero, confrontemos el pronóstico (Forecast) de los valores de TD con sus valores observados y veremos cuán eficaz ha sido la estimación, según el gráfico que se expone abajo. De hecho se produjo una estimación casi perfecta de los valores de la variable dependiente (curva azul).



En los gráficos b) y c), en cambio, la estructura aleatoria exhibida en el a), no se nota claramente.

El resumen del modelo asumido es este:

Estimation Command:

```
=====
LS TD C TCPIB TD(-1)
```

Estimation Equation:

```
=====
TD = C(1) + C(2)*TCPIB + C(3)*TD(-1)
```

Substituted Coefficients:

```
=====
TD = 0.835347854393 - 0.330399791105*TCPIB + 1.01609819702*TD(-1)
```

**Análisis matemático.** Pasemos ahora a calcular el impacto cuantitativo específico de cada variable independiente sobre la TCPIB portugués.

$TD = 0.835347854393 - 0.330399791105 * TCPIB + 1.01609819702 * TD(-1)$ , constituye la ecuación del modelo econométrico estimado. Apliquemos el concepto de derivada parcial.

La derivada parcial de la TD con respecto al cambio en la TCPIB, suponiendo constante la TD(-1), arroja el resultado siguiente:

$$\frac{\partial [0.835347854393 - 0.330399791105 * TCPIB + 1.01609819702 * TD(-1)]}{\partial TCPIB} = -0.330399791105.$$

Por consiguiente, cuando la TCPIB cambie en un 1%, concibiendo constante la TD(-1), entonces la TD apenas cambiaría en un 0.33%. La sensibilidad de cambio de la TD ante las variaciones de la TCPIB, es inelástica.

La derivada parcial de la TD con respecto al cambio en la TD(-1), suponiendo constante la TCPIB, arroja el resultado siguiente:

$$\frac{\partial [0.835347854393 - 0.330399791105 * TCPIB + 1.01609819702 * TD(-1)]}{\partial TD(-1)} = 1.01609819702.$$

Por consiguiente, cuando la TD(-1) cambie en un 1%, concibiendo constante la TCPIB, entonces la TD cambiará en un 1.016%. La sensibilidad de cambio de la TD, ante las variaciones de la TD (-1), es elástica.

**Conclusión.** La tasa de desempleo (TD), en Portugal, se encuentra en relación inversa con la TCPIB y en relación directa con la TD(-1); de aquí que se complique la situación habida cuenta que el crecimiento del PIB es muy débil, mientras que la tasa de desempleo histórico ha ido en ascenso, por tanto, se hace muy difícil la reducción del desempleo en los años venideros.

### Conclusión para los cuatro (4) países

Los resultados econométrico-matemáticos para la economía capitalista portuguesa, se reiteraron también para los casos de Irlanda, Grecia y España, por lo que en el resumen que estamos haciendo, podemos exponer las conclusiones econométrico-económicas para dichos cuatro (4) países:

1. En los cuatro países PIGS (Portugal, Irlanda, Grecia y España) la tasa de crecimiento del PIB real se ve influida por la tasa de crecimiento del PIB con un rezago y por la tasa de crecimiento de la formación bruta de capital. Entre la primera y las dos últimas se verifica una relación directa; la primera aumenta o disminuye cuando las dos últimas aumentan o disminuyen. Si la TCPIB con un rezago y la TCFBK muestran tendencias decrecientes o crecientes, igualmente la TCPIB describirá una tendencia decreciente o creciente. De modo que si en el corto plazo y en el mediano plazo, las variables independientes enunciadas no recobran la tendencia creciente es muy probable que el ambiente depresivo del producto agregado en los PIGS se mantenga.

2. En el estudio de la formación bruta de capital (FBK), pudimos descubrir en los cuatro países: Portugal, Irlanda, Grecia y España, que el modelo econométrico que logra el mejor ajuste tiene por variable independiente a la tasa de crecimiento del PIB (TCPIB). Existe una relación directa entre una y otra, por tanto, como en los países PIGS la depresión y la ralentización de la economía ha estado presente, es muy probable que para los próximos años la FBK se vea afectada negativamente.

3. En los cuatro países PIGS (Portugal, Irlanda, Grecia y España) la tasa de desempleo se ve influida por la tasa de crecimiento del PIB y por la tasa de desempleo con un rezago. Entre la primera y la última se verifica una relación directa; mientras que guarda una relación inversa con la tasa de crecimiento del PIB, cuando ésta disminuye, la tasa de desempleo aumenta, y disminuye cuando la TCPIB aumenta. De modo, que en el corto plazo y en el mediano plazo, no se advierte una reducción significativa del desempleo, pues la tendencia es que el producto agregado no tiene posibilidades de crecer sustancialmente.<sup>9</sup>

Pero no fue solo en Europa que el capitalismo entró en crisis a partir del año 2008; fue en el mundo entero. En la página WEB del Banco Mundial, apareció un documento de investigación sobre la situación de la economía mundial, de fecha 22 de junio de 2009, que nos ilustró al respecto. Decía el Banco mundial que dicha crisis se había convertido en una crisis mundial de la economía real. Se verificó una amplia liquidación de inversiones, una pérdida sustancial de la riqueza en todo el mundo, mayores restricciones en el otorgamiento de créditos y un crecimiento generalizado de la incertidumbre. El BM previó que en el 2009 el saldo fiscal se deterioraría en alrededor de 3 por ciento del PIB en los países de ingreso alto, y en cerca de 4.4 por ciento en el PIB de los países en desarrollo. Afirmaba que el desempleo seguía creciendo en todo el mundo y los balances generales de la banca eran frágiles. Respecto a la situación de la economía mundial y caribeña en el 2019, decía la CEPAL, lo siguiente: “*Situación económica y perspectivas para 2019. Tras una desaceleración sostenida en el último quinquenio —que incluyó dos años de contracciones—, se espera que durante 2019 el crecimiento económico de América Latina y el*

<sup>9</sup> Linares, Manuel (2015): *El dilema europeo: capitalismo o socialismo*. Formato físico. Santo Domingo, R.D., pp. 9-17; 21-40; y 113.

*Caribe mantenga una trayectoria de desaceleración con una tasa proyectada del 0,5%. A diferencia de los años anteriores, 2019 presentará una desaceleración generalizada que afectará a 21 de los 33 países de la región (17 de los 20 de América Latina). En el ámbito interno, las bajas tasas de crecimiento responden al mal desempeño de la inversión y las exportaciones y a una caída del gasto público.* (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros).

Como se ve, distinguido Sr. Joseph E. Stiglitz, la recesión económica causada por la crisis de 2008 y la debilidad del crecimiento económico en los años poscrisis, denota no solo una situación de ineficiencia o inestabilidad del capitalismo monopolista, sino la presencia de graves dificultades estructurales para recobrar la recuperación y la senda de la expansión. Estamos ante la presencia de un modelo de economía, que se ve afectado de unos antagonismos internos que justifican su sustitución por el socialismo.

Regresemos con el libro del Sr. Joseph E. Stiglitz:

### **Capítulo “El camino a una economía aún más desalentadora”**

El capítulo “El camino a una economía aún más desalentadora”, aparece en la página 66 y concluye en la 83 del libro que estamos analizando. Como era de esperarse la aflicción del distinguido Sr. Joseph E. Stiglitz, premio Nobel de Economía se intensificó.

Veamos:

*“La realidad es que, basándonos en el índice de desarrollo humano, un indicador general del nivel de vida, Estados Unidos ocupa el decimotercer puesto, justo por debajo del Reino Unido. Cuando se tiene en cuenta la desigualdad en su seno, el país cae al puesto vigesimocuarto”.*<sup>10</sup> (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros).

*“Hemos crecido a un ritmo mucho más lento que el de China en los últimos treinta años, tanto que en la actualidad no solo es esta la mayor economía del mundo según los estándares con que se hacen estas comparaciones, sino que también ahorra más que Estados Unidos, fabrica más y comercia más”.*<sup>11</sup> (Comillas, cursiva y subrayados son nuestros).

*“(…) Ahora, de manera casi inimaginable, poco más de dos docenas de individuos, casi todos varones, tienen tanto peso económico como toda la población de China, la India y África juntas”.*<sup>12</sup> (Comillas, cursiva, el punto suspensivo y el subrayado son nuestros).

¿Qué es lo que ha motivado todos esos efectos nocivos? El Sr. Joseph E. Stiglitz, lo identifica de este modo? *“El eslogan ‘déjalo en manos del mercado’ nunca tuvo sentido; es preciso estructurar los mercados y eso atañe a la política. Los sectores de derechas entendían bien esto último y, partiendo con Reagan, reestructuraron los mercados a favor de los que se sitúan en la cúpula. Pero, al hacerlo, cometieron cuatro grandes errores: no entendieron la importancia del efecto expoliador que tendría una desigualdad cada vez mayor; no entendieron la importancia de una visión a largo plazo; no entendieron la necesidad de una acción colectiva, es decir, que*

<sup>10</sup> Stiglitz, Joseph (2020): *Capitalismo progresista*. Edición española; p. 70.

<sup>11</sup> *Ibíd.*, págs. 71-72.

<sup>12</sup> *Ibíd.*, p. 79.



*el Gobierno ha de desempeñar un papel relevante para lograr un crecimiento equitativo y sostenible, y, lo más importante, no lograron entender la importancia del conocimiento (...)*<sup>13</sup> (Comillas, cursiva, el punto suspensivo y el subrayado son nuestros).

El Sr. Joseph E. Stiglitz, identifica la causa en el hecho de que los neoliberales dejaron solo al mercado para que resolviera el problema; cuando, alega Stiglitz, debieron entender que el Gobierno, junto con el mercado, debió desempeñar un papel relevante para lograr un crecimiento equitativo y sostenible. En otras palabras: mercado/Gobierno. Pero resulta que ambas categorías, en el capitalismo, son contrarias a los intereses de la clase social del proletariado. Los mercados son dominados por la clase social de la burguesía, desde que se instauró el régimen capitalista de producción, más aún cuando evolucionó hacia el capitalismo monopolista, a partir del último cuarto del siglo XIX; el gobierno, en la sociedad capitalista, invariablemente es de naturaleza burguesa, nunca proletaria, por tanto, la fórmula del Sr. Joseph E. Stiglitz, lo único que aporta es una categoría (el Gobierno), que viene a actuar conjuntamente con el mercado tras la esquilmación del proletariado.

### Capítulo “Explotación y poder de mercado”

El capítulo “Explotación y poder de mercado” del libro *Capitalismo progresista*, aparece en la página 84 y concluye en la 121 del libro que estamos analizando.

En las primeras dos páginas, de dicho capítulo, el Sr. Joseph E. Stiglitz admite la liquidación del mercado competitivo y, en cambio, el triunfo del mercado no competitivo. Identifica a la innovación tecnológica como el camino clave trillado, por el empresariado, para pasar del mercado competitivo al no competitivo; por tanto, según Stiglitz *“Lo que se necesita ahora es, por el contrario, una innovación que contrarreste tales innovaciones: restaurar la competencia y crear una economía más equilibrada (...)*”<sup>14</sup> (Comillas, cursiva, el punto suspensivo y el subrayado son nuestros).

Justamente en la página 108 de su libro, el Sr. Joseph E. Stiglitz propone la modernización de las leyes antimonopolios. Nos dice que a *“(...) finales del siglo XIX, Estados Unidos afrontaba una situación parecida a la de hoy: un poder de mercado creciente y un grado de desigualdad social en aumento. El Congreso reaccionó aprobando una serie de leyes para limitar el poder de mercado y sus abusos. En 1890 aprobó la Ley Antimonopolios Sherman (...)*”<sup>15</sup> (Comillas, cursiva, puntos suspensivos y el subrayado son nuestros). Precisamente, la normativa legal de la Ley Antimonopolios, no fue aprobada por el Congreso, para liquidar el monopolio, no señor, sino para atenuar sus efectos devastadores sobre la clase social del proletariado. ¿Y qué ocurrió a lo largo del siglo XX? La economía de monopolio continuó extendiéndose. Hoy, en el siglo XXI, estamos ante monopolios globales.

La renovación de la citada Ley de Antimonopolios, lograr que el Gobierno sea *“(...) más activo y recurrir a un espectro más amplio de instrumentos, y no solo restringir las fusiones y ciertas*

<sup>13</sup> *Ibíd.*, p. 82.

<sup>14</sup> *Ibíd.*, p. 85.

<sup>15</sup> *Ibíd.*, p. 108.

*prácticas contrarias a la competencia (...)*<sup>16</sup> (comillas, puntos suspensivos y cursiva son nuestros), no liquidan la economía de monopolio, sólo la limitan. Y es que el monopolio es una consecuencia de la libre concurrencia de capitales, como demostraré más adelante. Igualmente, Sr. Joseph E. Stiglitz, no fue la innovación tecnológica que hundió al capitalismo competitivo. La base de su hundimiento hay que buscarla en la concentración de la producción en manos de las empresas más grandes; desde esta concentración, las empresas pasaron al monopolio, liquidando el mercado competitivo.

### **Capítulo “Estados Unidos en guerra consigo mismo a causa de la globalización”**

El capítulo “Estados Unidos en guerra consigo mismo a causa de la globalización” del libro *Capitalismo progresista*, reviste una importancia muy particular, pues aquí el Sr. Joseph E. Stiglitz, admite las denuncias realizadas por las fuerzas democráticas y marxistas del mundo, sobre la esencia de la globalización.

*“(...) Desde mi punto de vista –afirma Stiglitz- como jefe de economía del Banco Mundial, era obvio que las reglas del juego global estaban sesgadas no en contra sino a favor de Estados Unidos y otros países avanzados, a expensas de aquellos en desarrollo. Los acuerdos comerciales eran injustos en beneficio de Estados Unidos y Europa, y en detrimento de los países en vías de desarrollo”*<sup>17</sup>. (Comillas, cursiva, el punto suspensivo y el subrayado son nuestros). ¡Esta es una bomba de alto poder explosivo, el ex-jefe de economía del Banco mundial, admite lo que siempre dijimos sobre la globalización!

### **Capítulo “Análisis de Las finanzas y la crisis estadounidense”**

El capítulo 5, “Las finanzas y la crisis estadounidense”, del libro *Capitalismo progresista*, del Sr. Joseph E. Stiglitz, que estamos estudiando, va desde la página 148 hasta la 165.

Stiglitz, advierte: *“Las finanzas resultaron decisivas para generar el actual malestar económico, social y político en la crisis económica que Estados Unidos ha soportado durante casi una década, el aumento de la desigualdad y la ralentización del crecimiento. Los recursos (...) se destinaron a las finanzas en lugar de a fortalecer la economía real. Un sector que debería haber operado como un medio para un fin, la producción más eficaz de bienes y servicios, se ha convertido en un fin en sí mismo. Ninguna economía moderna puede tener buenos resultados sin un mercado financiero que funcione bien y sirva a la sociedad, y por eso es fundamental reformar este sector para que esté al servicio de la sociedad y no ocurra a la inversa”*<sup>18</sup>. (Comillas, cursiva, el punto suspensivo y el subrayado son nuestros).

En este párrafo, el Sr. Joseph E. Stiglitz se refiere a la causa central que motivó la crisis del año 2008; para él si los recursos se hubiesen destinados a fortalecer la economía real, y no a las finanzas, dicha crisis muy probablemente no se hubiese engendrado. Sin embargo, en el capitalismo las crisis económicas no son producidas por el mal manejo de las finanzas, este

<sup>16</sup> *Ibíd.*, p. 111.

<sup>17</sup> *Ibíd.*, p. 123.

<sup>18</sup> *Ibíd.*, p. 148.

factor recrudece y extiende la crisis, pero las mismas son engendradas en la producción del capital.

Si es cierto que “ninguna economía moderna puede tener buenos resultados sin un mercado financiero que funcione bien y sirva a la sociedad”, como afirma el Sr. Joseph E. Stiglitz, entonces dicha afirmación nos expone una de las razones por las que cada cierto tiempo las economías capitalistas se ven sacudidas por crisis, puesto que sus mercados financieros exhiben claramente contenidos monopólicos; por otro lado, nuestro autor no especifica bien la expresión “(...) y sirva a la sociedad (...)”. ¿Cuál sociedad? ¿La de la burguesía, que es la capitalista? ¿La del proletariado, que es la socialista en su etapa inferior o la comunista en su etapa superior de desarrollo? Obviamente el Sr. Joseph E. Stiglitz se refiere a la sociedad capitalista. No Sr. Joseph E. Stiglitz, la política financierista, que usted critica, sirvió al capitalismo monopolista. Usted alega que debe servir a un capitalismo competitivo. Pero Sr. Joseph E. Stiglitz es que usted no se ha dado cuenta que esta exigencia es imposible de acometerla. Y es que el capitalismo competitivo, engendró, dio lugar a su antítesis, el capitalismo monopolista. Reclamarle al capitalismo monopolista que retroceda a un capitalismo que fue demolido por el propio desarrollo del régimen capitalista de producción es una tontería completamente reaccionaria, sería dictarle una contramarcha a la rueda de la historia.

La rueda de la historia tiene que continuar hacia nuevos peldaños de desarrollo social. El capitalismo monopolista será superado por otro régimen de producción más avanzado que es el régimen de producción comunista.

¿Qué ocurrió en los Estados Unidos cuando se trató de rectificar las debilidades en la ordenanza que procura limitar el avance temerario de la banca en el manejo de la economía, tomando como base la crisis del 2008? Dice el Sr. Joseph E. Stiglitz que el Congreso tomó una que otra nueva providencia, pero que no “(...) *se había secado la tinta con que fue redactada cuando este ejército de grupos de presión se puso a trabajar para restringirla en sus efectos; tuvieron un éxito enorme en 2018, cuando se libró a la vasta mayoría de los bancos de la estrecha supervisión que se les había impuesto*”.<sup>19</sup> (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

En otras palabras, los monopolios financieros se impusieron, poniendo al descubierto el ideal reaccionario, por el que aboga el Sr. Joseph E. Stiglitz, de darle marcha atrás a la rueda de la historia, para restablecer el capitalismo competitivo. La señal de la historia marca otro camino, es superar el capitalismo monopolista para instaurar el socialismo.

Algo más: “*El propio rescate de la banca –afirma Stiglitz- en 2008 demostró el poder de ésta. Los bancos habían causado la crisis, pese a lo cual el Gobierno fue en extremo generoso con los bancos y los banqueros, sin exigirles ninguna responsabilidad por la crisis que habían desencadenado (...)*”<sup>20</sup> (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

---

<sup>19</sup> *Ibíd.*, p. 149.

<sup>20</sup> *Ibíd.*, p. 149.

Y añade: *“Era preciso salvar a los bancos para mantener en funciones el flujo crediticio (...), pero se podría haber salvado a los bancos sin necesidad de salvar a los banqueros ni a los accionistas de los bancos (...)”*<sup>21</sup> (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

¿Desea usted, Sr. Joseph E. Stiglitz, más pruebas de la imposibilidad de devolver el desarrollo del capitalismo hacia un estadio inferior, como el capitalismo competitivo?

---

<sup>21</sup> *Ibíd.*, p. 149.

## CAPÍTULO II

### ¿ES PROGRESISTA EL CAPITALISMO DE LIBRE COMPETENCIA PROPUESTO POR JOSEPH E. STIGLITZ?

#### Palabras introductorias

A lo largo de las páginas de su libro, *Capitalismo progresista*, el economista norteamericano Joseph E. Stiglitz, se dedica a resaltar las “maravillas” del capitalismo de libre competencia, su supuesto carácter progresista y a condenar el neoliberalismo y su poder de mercado. En este capítulo II, demostraremos que la esencia del capitalismo de libre competencia, es completamente contraria al interés de la clase social del proletariado y, por tanto, no puede tener una esencia progresista, sino reaccionaria.

Un régimen de producción que explota a la clase social dominada, como el proletariado, y que posee una dinámica a tono con los intereses de la burguesía, no puede ser progresista. Es lo que demostraremos a continuación, con la fuerza teórica que dimana de la obra de Marx, *El capital*; y auxiliándonos de algunos de nuestros libros, *Una monstruosa deformación del marxismo*, (libro #60), y *El capital de Marx: hoy tan vigoroso como ayer* (libro #74).

#### Interpretando el primer tomo de *El Capital* de Marx

Entremos en materia. Desde nuestro punto de vista, en el primer tomo, las secciones claves son la primera, relativa a la Mercancía y dinero; y la tercera, cuarta y quinta secciones vinculadas con la producción de plusvalía. Esto así debido a que en la primera, Marx, inicia su exposición por la célula base de la producción capitalista, la mercancía; mientras que en la tercera, cuarta y quinta, Marx se adentra en el alma viva de la producción del capital, que no es sino la apropiación de plusvalor, de plusvalía. De modo que para entender el tomo I, es decir, el proceso de producción del capital, hay que pasar por el entendimiento de la producción de mercancías y la producción de plusvalía.

Marx decía que la riqueza de las sociedades, en que impera el régimen capitalista de producción, se nos aparece como un inmenso arsenal de mercancías. Desde siempre la riqueza de la sociedad, ha sido un tema de estudio por parte de la economía política. Adam Smith, tituló precisamente su obra cumbre como *La riqueza de las naciones*. Luego, si las mercancías constituyen la expresión más concentrada de la riqueza de la sociedad, era lógico que Marx aconsejara el estudio del capitalismo principiando por la mercancía.

La mercancía es, en primer término, un objeto externo, una cosa apta para satisfacer necesidades humanas, de cualquier clase que ellas sean. La utilidad de un objeto, lo convierte en valor de uso; el valor de cambio, empero, aparece como la relación cuantitativa, la proporción en que se

cambian valores de uso de una clase por valores de uso de otra. Un bien, un valor de uso, encierra un valor por ser encarnación del trabajo humano abstracto. ¿Cómo se mide la magnitud de este valor? Por la cantidad de sustancia creadora de valor, es decir, de trabajo, que encierra. Y, a su vez, la cantidad de trabajo que encierra se mide por el tiempo de su duración.

El tiempo de trabajo socialmente necesario es aquel que se requiere para producir un valor de uso cualquiera, en las condiciones normales de producción y con el grado medio de destreza e intensidad de trabajo imperantes en la sociedad. Por consiguiente, lo que determina la magnitud de valor de un objeto no es más que la cantidad de trabajo socialmente necesario, o sea el tiempo de trabajo socialmente necesario para su producción. Las mercancías vienen al mundo bajo la forma de valores de uso u objetos materiales... Sin embargo, si son mercancías es por encerrar una doble significación, la de objetos útiles y, a la par, la de materializaciones de valor. Por tanto, sólo se presentan como mercancías, sólo revisten el carácter de mercancías, cuando poseen esta doble forma: su forma natural y la forma del valor. Los dos polos de la expresión del valor, son la forma relativa del valor y la forma equivalencial. Si una mercancía expresa su valor en función de otra, el valor de la primera mercancía aparece bajo la forma del valor relativo, la segunda mercancía funciona como equivalente, es decir, reviste forma equivalencial. La forma relativa del valor y forma equivalencial son dos aspectos inseparables, pero a la vez antagónicos. La forma simple del valor de una mercancía es, por tanto, la forma simple en que se manifiesta la antítesis de valor de uso y de valor encerrada en ella. La forma desarrollada del valor se manifiesta cuando una mercancía expresa, por ejemplo, su valor relativo, en función de una multiplicidad de mercancías. La forma desarrollada del valor se dirige hacia la forma dinero, se materializa cuando la forma de equivalente general, se adhiere definitivamente, por la fuerza de la costumbre social, a la forma natural específica de la mercancía oro.<sup>22</sup>

El análisis de Marx, efectuado hasta aquí reviste gran importancia, pues nos ilustra respecto a que el valor que adquiere la mercancía proviene del trabajo. No es del capital, como usualmente argumenta la teoría económica burguesa, que concibe al capital como un factor de producción que genera valor. El valor que adquiere la mercancía se verifica en la fase de producción, no es en la fase de la circulación del producto.

En la sección tercera, del tomo I, Marx aborda la producción de la plusvalía absoluta. El núcleo duro del análisis marxista en el tomo I, descansa en el tema de la producción de plusvalía. El trabajo es un proceso entre la naturaleza y el hombre. Proceso en el cual el hombre realiza y controla mediante su propia acción su intercambio de materias con la naturaleza. El obrero trabaja bajo el control del capitalista.

El producto del trabajo no pertenece al obrero, es del capitalista. El proceso de trabajo es el consumo de la mercancía fuerza de trabajo comprada por él. El capitalista persigue dos objetivos: primero, producir un valor de uso que posea valor de cambio; segundo, producir una mercancía cuyo valor rebase la suma de los valores de los medios de producción y de la fuerza de trabajo, de modo que brote un plusvalor, una plusvalía. La parte del capital que se invierte en medios de producción, es decir, materias primas, materias auxiliares e instrumentos de trabajo, no cambia de magnitud de valor en el proceso de producción. Es el capital constante. En cambio, la parte de capital que se invierte en fuerza de trabajo cambia de valor en el proceso de

---

<sup>22</sup> Véase *El Capital* de Marx, tomo I, Editorial Pueblo y Educación, La Habana, pp. 3-50.

producción, pues además de reproducir su propia equivalencia, crea un remanente, la plusvalía, que puede también variar. Por tanto, a los fines de calcular el grado de explotación del trabajo por el capital, tenemos que calcular la cuota de plusvalía que viene siendo la proporción de la masa de plusvalía respecto al valor del capital variable. El proceso de trabajo se divide en trabajo necesario y trabajo suplementario. En el primero el obrero genera, en mercancías, el valor del capital desembolsado por el capitalista en medios de producción y capital variable. En el segundo, por consiguiente, el obrero genera mercancías, cuyo valor pasa íntegramente al capitalista, en forma de plusvalía. Esta bifurcación del proceso de trabajo, se objetiva en la jornada de trabajo. El capitalista se esfuerza en prolongar la jornada de trabajo, para extraer plusvalía absoluta. La clase obrera, con su lucha, frena el apetito del capitalismo en pos de plusvalía absoluta, arrancándoles leyes al capital, que limiten la jornada de trabajo. Asimismo la masa de plusvalía producida es igual a la magnitud del capital variable por la cuota de plusvalía: primera ley. Si el capital variable disminuye, para evitar el descenso de la masa de plusvalía hay que aumentar en la misma proporción el grado de explotación de la clase obrera: segunda ley. Dados la cuota de plusvalía y la magnitud del tiempo de trabajo necesario, es evidente que cuanto mayor sea el capital variable tanto mayor será también la masa de valor y la plusvalía producidos: tercera ley.

En cuanto a la producción de plusvalía relativa, es necesario precisar lo siguiente. Si la jornada de trabajo viene dada, el capitalista no puede extraer plusvalía extendiendo dicha jornada. Pero sí puede acortar la parte de la jornada de trabajo necesaria, para prolongar la parte suplementaria. He ahí la plusvalía relativa. Para ello es necesario aumentar la capacidad de trabajo del obrero, mediante transformaciones en los métodos e instrumentos de trabajo. La plusvalía producida mediante la prolongación de la jornada de trabajo es la absoluta; en cambio la que se logra reduciendo el tiempo de trabajo necesario, con el consiguiente cambio en cuanto a la proporción de magnitudes entre ambas partes de la jornada de trabajo, es la relativa. La producción de plusvalía absoluta se consigue prolongando la jornada de trabajo más allá del punto en que el obrero se limita a producir un equivalente del valor de su fuerza de trabajo y haciendo que este plustrabajo se lo apropie el capital.

La producción de plusvalía absoluta es la base general sobre la que descansa el sistema capitalista y el punto de arranque para la producción de plusvalía relativa. En ésta, la jornada de trabajo aparece desdoblada de antemano en dos segmentos: trabajo necesario y trabajo excedente. Para prolongar el segundo se acorta el primero mediante una serie de métodos, con ayuda de los cuales se consigue producir en menos tiempo el equivalente en salario. La producción de plusvalía absoluta gira toda ella en torno a la duración de la jornada de trabajo: la producción de plusvalía relativa revoluciona desde los cimientos hasta el remate los procesos técnicos del trabajo y las agrupaciones sociales.<sup>23</sup>

Insistimos en que la producción de mercancías es un hecho incontrovertible en el régimen capitalista; por doquier emergen productos que poseen valor de uso y valor de cambio, bienes que resultan del trabajo desplegado por los obreros, que van al mercado y son intercambiados por dinero. La mercancía sigue siendo la primera célula, la célula más simple del régimen capitalista de producción. Encontrar argumentos valederos que refuten esta realidad, no serán encontrados por Joseph E. Stiglitz, Thomas Piketty y ex-comunistas. La teoría marxista de la plusvalía, el

<sup>23</sup> Véase *El Capital* de Marx, Tomo I. Editorial pueblo y educación. La Habana, Cuba, p. 457.

alma más evidente de la crítica revolucionaria al capitalismo, constituye un descubrimiento científico de Marx. La transformación del dinero en capital se concretiza en la fase circulatoria del producto, partiendo de la fórmula D-M-D, es decir, con dinero se compra mercancías y luego las vendemos por dinero, sólo que en el capitalismo, al vender la mercancía por dinero, éste aparece incrementado, por tanto, la fórmula general del capital sería D-M-D', donde D' contiene el dinero primitivo desembolsado por mercancías más un incremento. Este incremento es denominado por Marx como plusvalía. Ahora esta plusvalía, es decir, la conversión del dinero en capital, brota no de la fase de circulación, sino de la fase de producción de la mercancía, cuando el poseedor de dinero adquiere una mercancía singular denominada fuerza de trabajo. El valor de la fuerza de trabajo lo determina el tiempo de trabajo necesario para la producción.

La plusvalía se realiza, se concretiza en la fase de circulación de la mercancía, pero su génesis hay que identificarla en la fase de la producción de mercancías, cuando se enfrentan poseedores del capital-dinero, en el mercado de trabajo, y simples seres humanos que apenas disponen de su fuerza de trabajo, los que se ven obligados a venderla como una mercancía al capitalista a cambio de un salario, que apenas cubre el desgaste de sus condiciones físicas, para generar un producto cuyo valor de cambio no solo cubre el capital desembolsado para producirlo, sino que porta un valor remanente denominado plusvalor, plustrabajo o plusvalía.

La distinción que hace Marx, entre producción de plusvalía absoluta y producción de plusvalía relativa, es sencillamente genial. Absoluta, reafirma el vampirismo del capital. Su objeto: chuparle plusvalía al trabajo. No importa que el obrero labore 24 horas al día. El tren del capitalismo no avanza sin plusvalía, por tanto, hay que extraérsela al obrero aunque finalmente éste perezca.

Naturalmente la organización y combatividad del proletariado, impide que el capital llegue a los límites enunciados. Pero no por ello queda extirpada la naturaleza vampírica del capital. Es que éste no puede existir si no es succionando plusvalía al proletariado. De modo que si el parlamento burgués es compelido a botar leyes que instituyan límites a las jornadas de trabajo, los capitalistas se las arreglan para violarlas, incluso en pleno siglo XXI, para extender dichos límites y extraer plusvalía absoluta. Relativa, es obtenida por los capitalistas, revolucionando los métodos de trabajo y los elementos técnicos de la producción que dan lugar a un incremento en la capacidad de trabajo de los obreros, se genera un contexto de aumento de la productividad del trabajo, se acrecienta el volumen de producción. De hecho se acorta el trabajo necesario y se extiende el trabajo suplementario, sin alterar el límite de la jornada de trabajo. Es la extracción de plusvalía relativa.

Con el paso del tiempo se producen transformaciones en el capitalismo, tales como la aparición de la economía monopolista, cambios en la forma organizacional de la empresa capitalista, emergencia de nuevos paradigmas organizacionales y la formación de empresas transnacionales; no obstante la riqueza de la sociedad capitalista de hoy continúa apareciéndose como un inmenso arsenal de mercancías, naturalmente mucho más voluminoso y mucho más variado. La mercancía sigue siendo un objeto que sirve para satisfacer necesidades humanas; que la utilidad de un objeto lo convierte en valor de uso; que el valor de cambio es la proporción en que se cambian valores de uso de una clase por valores de uso de otra; que el valor de cambio que encierra un bien depende del trabajo humano que contenga; que para producir mercancías no



basta producir valores de uso, sino que es menester producir valores de uso para otros valores de uso sociales; que el trabajo es, por tanto, condición de vida del hombre y condición independiente de todas las formas de sociedad, una necesidad perenne y natural sin la que no se concebiría el intercambio orgánico entre el hombre y la naturaleza ni, por consiguiente, la vida humana.<sup>24</sup>

El desarrollo tecnológico auspiciado por el capitalismo, que a su vez intensifica el desarrollo de las fuerzas productivas de la sociedad, no eclipsa el contenido del tomo I de *El Capital* de Marx. Éste dijo: “(...) *En la producción capitalista, el desarrollo de la fuerza productiva del trabajo tiene como finalidad acortar la parte de la jornada durante la que el obrero trabaja para sí mismo, con el fin de alargar de este modo la otra parte de la jornada, durante la cual tiene que trabajar gratis para el capitalista (...)*”<sup>25</sup>, (comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros), es decir, los cambios en las técnicas de producción y en la gerencia empresarial capitalistas, se encuentran vinculados al proceso de producción de plusvalía relativa. Este fin, es ocultado por Stiglitz, Piketty y demás.

### **Reparos críticos al planteamiento del Sr. Joseph E. Stiglitz**

Con las ideas contenidas en los párrafos arriba explicitados, aprendimos dos elementos cruciales, que son el carácter mercantil del capitalismo y la generación persistente de plusvalía, que va a parar a las manos del patrón capitalista. En estas circunstancias, la situación se le pone más difícil al Sr. Joseph E. Stiglitz para justificar, ante la clase social explotada, el proletariado, un supuesto carácter progresista del capitalismo de libre competencia y, por consiguiente, un regreso a dicho capitalismo. La sujeción a la producción mercantil, por parte del capitalismo y la succión de plusvalía al obrero, son dos características inmanentes del capitalismo en general y del capitalismo de libre competencia en particular. ¿O es que acaso el “maravilloso” capitalismo de libre competencia del Sr. Joseph E. Stiglitz, abolirá la producción mercantil y la apropiación burguesa de plusvalor? De ninguna manera. Si elimina la producción mercantil, suprime el contenido que asume la producción de riqueza en el capitalismo, pues la riqueza bajo el régimen de producción capitalista se expresa en la mercancía, la cual es un objeto apto para satisfacer necesidades humanas. Igualmente no puede suprimir la apropiación burguesa de plusvalor, pues éste es la base para emprender el proceso de acumulación de capital. Está claro, entonces, que el Sr. Joseph E. Stiglitz, lo que propone es reformar algunos rasgos grotescos del capitalismo, pero manteniendo su esencia anti-proletaria.

Si estamos de acuerdo con el juicio consistente en que la base de la sociedad capitalista, es la producción de mercancías, y estas mercancías se producen con materias primas, medios de producción y obreros en permanente relación entre sí, en otras palabras, las mercancías se generan mediante procesos socializados, mientras que la apropiación es completamente privada, entonces habría que preguntarle al Sr. Joseph E. Stiglitz, si se impugnaría tal apropiación privada en un eventual retorno a su “maravilloso” capitalismo de libre competencia. Imposible, debido a que uno de los signos distintivos de la formación socio-económica capitalista, es la propiedad privada de los medios de producción, que justifica, entonces, la apropiación privada de los frutos del proceso de producción socializado.

<sup>24</sup> Véase *El capital* de Marx, Tomo I. Editorial pueblo y educación. La Habana, Cuba, pp. 3-109.

<sup>25</sup> Marx (1983): *El capital*, Tomo I. Editorial pueblo y educación. La Habana, Cuba, pp. 276-277.

Igualmente, nos preguntamos, ¿acaso el “maravilloso” capitalismo de libre competencia, que el Sr. Joseph E. Stiglitz desea restaurar, suprimirá la parte suplementaria de la jornada de trabajo? Imposible, esto sería atentar en contra de la propia dinámica del capitalismo. La citada apropiación del trabajo suplementario que ejecuta el capitalista, es clave para que el capitalismo pueda desarrollarse de niveles inferiores (capitalismo de libre competencia) a niveles superiores (capitalismo monopolista).

Por otra parte, Sr. Joseph E. Stiglitz, ¿cuál de las plusvalías suprimirá vuestro capitalismo de libre competencia, la absoluta o la relativa? Es probable que no responda, pues en la época que tal capitalismo prevaleció, estuvo franqueado por ambas plusvalías.

### **Interpretando el segundo tomo de *El Capital* de Marx**

El tomo II, Marx lo consagra a estudiar el proceso de circulación del capital. La sección clave, en este tomo, es la tercera que versa sobre La reproducción y circulación del capital social en conjunto. Marx, en esta sección, va tras la reproducción simple y la reproducción ampliada del capital. Parte de dos sectores de la producción social. El sector productor de medios de producción y el sector productor de artículos de consumo. En cada uno de estos sectores, el capital se divide en dos partes: capital variable y capital constante. Éste se divide a su vez en capital fijo y capital circulante. El valor del producto global es igual a  $c+v+p$  (sumatoria del capital constante, el capital variable y la plusvalía).

**Reproducción simple y reproducción ampliada del capital.** Veamos cómo Marx esquematiza la problemática reproducción simple y reproducción ampliada del capital. El producto global, se divide en dos grandes sectores: I. Medios de producción. Éstos entran al proceso de producción en el renglón de consumo productivo. II. Medios de consumo. Éstos forman parte del consumo individual de la clase capitalista y de la clase obrera. En cada uno de estos dos sectores, el capital se divide en dos partes: 1. Capital variable, que es igual a la suma de los salarios pagados a los obreros. 2. Capital constante, que es el valor de todos los medios de producción utilizados en el proceso de producción. El valor del producto global creado durante un año, se divide en dos partes: una parte de valor representa el capital constante  $c$  absorbido por la producción y cuyo valor se limita a transferirse al producto; otra parte de valor es la que se añade al producto global del año. La segunda se subdivide, a su vez, en la destinada a reponer el capital variable  $v$  desembolsado y en el remanente que queda, el cual constituye la plusvalía  $p$ . Por tanto, el producto global, al igual que el valor de cada mercancía, se descompone en  $c+v+p$ . Finalmente, Marx, para investigar acerca de la reproducción simple, supone una cuota de valorización (cuota de plusvalía), del orden de 100%.<sup>26</sup> ¿Cuál es el rasgo distintivo de la acumulación en escala ampliada? Que una parte de la plusvalía se destina a incrementar el capital constante, muy diferente a la reproducción simple del capital, donde el total de la plusvalía se consume de manera improductiva.

**La reproducción ampliada del capital es la ruta hacia la crisis.** ¿Dónde es que radica el aporte principal del esquema de reproducción ampliada del capital, ideado por Marx? Acudamos a Lenin. Mientras en la reproducción simple, la suma del capital variable y de la plusvalía

<sup>26</sup> Véase *El capital* de Marx, Tomo II, pp. 375-376.

contenidos en los medios de producción (sector I de la economía) debe equivaler al capital constante en artículos de consumo (sector II de la economía), en la reproducción en escala creciente, o sea, en un contexto de acumulación, la primera magnitud debe ser mayor que la segunda, porque debe disponerse de un sobrante de medios de producción para comenzar la nueva producción. Por tanto, el crecimiento de la producción capitalista y, por consiguiente del mercado interior, no se efectúa tanto a cuenta de los artículos de consumo como a cuenta de los medios de producción.

Dicho con otras palabras, el crecimiento de los medios de producción aventaja al crecimiento de los artículos de consumo. El sector de la producción social que fabrica medios de producción debe, por consiguiente, crecer con más rapidez que el que produce artículos de consumo. Hay que especificar que en el sector I (productor de medios de producción), además, tiene lugar una circulación constante, entre capital constante y capital constante, la cual es independiente del consumo individual en el sentido de que nunca entra en el sector II (productor de artículos de consumo), pero que, sin embargo, se halla limitada en fin de cuentas por el consumo individual, pues no se produce capital constante simplemente por producirlo, sino sólo por el hecho de que este capital constante se emplea más en las ramas de la producción cuyos productos entran en el consumo individual. El desarrollo de la producción y, por consiguiente, del mercado interior, a cuenta más que nada de los medios de producción parece algo paradójico y constituye, indudablemente, una contradicción. Es una auténtica producción para la producción, la ampliación de la producción sin la correspondiente ampliación del consumo. Pero esto no es una contradicción de la doctrina marxista, sino de la vida real: es, precisamente, una contradicción que corresponde a la naturaleza misma del capitalismo y a las restantes contradicciones de este sistema de economía social. Justamente esa ampliación de la producción sin la adecuada ampliación del consumo corresponde a la misión histórica del capitalismo y a su estructura social específica: la primera estriba en el desarrollo de las fuerzas productivas de la sociedad; la segunda excluye la utilización de estas conquistas técnicas por la masa de la población. Entre la tendencia ilimitada a ampliar la producción, propia del capitalismo, y el limitado consumo de las masas populares hay, sin duda, una contradicción. Las contradicciones del capitalismo atestiguan su carácter históricamente transitorio, ponen en claro las condiciones y causas de su descomposición y transformación en la forma superior, pero en modo alguno excluyen la posibilidad del mismo ni su carácter progresivo en comparación con los sistemas precedentes de economía social.<sup>27</sup>

Hagamos un ejemplo sencillo, como los que aparecen en los manuales de divulgación de la economía política marxista. Comencemos por la reproducción simple. Supongamos que el capitalista gasta RD\$1,000.00 para producir un determinado artículo, desdoblado en 600 pesos en capital constante y 400 en capital variable; la composición orgánica del capital ( $k$ ), será  $600/400 = 1.5$ . Supongamos además que la cuota de plusvalía es de un 100%, de donde se desprende que la plusvalía equivale a 400 pesos. El valor de la mercancía será igual a,  $c+v+p = 600+400+400 = \text{RD}\$1,400.00$ . Como la característica distintiva de la reproducción simple es que toda la plusvalía se destina a suplir las necesidades personales del capitalista y su familia, el ciclo del capital se repetirá al mismo nivel. No hay acumulación de capital. Continuemos con el mismo ejemplo, pero desde la reproducción ampliada. Supongamos que el capitalista, de los 400

<sup>27</sup> Véase a Lenin -1981-, *El desarrollo del capitalismo en Rusia*. Tomo 3. Obras Completas. Editorial Progreso, pp. 40-46.

pesos de plusvalía, tomará la mitad, 200 pesos, para satisfacer sus necesidades personales y de su familia, y la otra mitad, 200 pesos, para ampliar la producción, distribuidos conforme a la composición orgánica del capital, arriba calculada, tendremos 150 pesos más para capital constante y 50 pesos adicionales para capital variable.

De modo que en el segundo año en la empresa operará un capital de  $750c+450v= 1,200$  pesos y siendo la cuota de plusvalía 100%, entonces la plusvalía será también de 450 pesos, como el nuevo capital variable. En el segundo año se producirán mercancías por un valor de  $c+v+p=750+450+450= 1,650$  pesos. Resultado final, el valor de la mercancía pasó de 1,400 pesos, a 1,650 pesos, se incrementó en un 17.8%; asimismo, la masa de plusvalía pasó de 400 pesos a 450 pesos, se incrementó en 12.5%. Todo ello, como resultado del proceso de reproducción ampliada del capital.

Por otra parte, Marx descubrió y expuso en el tomo II, que la rotación del capital desempeña un rol importante en la cuota de plusvalía y en la masa de plusvalía. El ciclo del capital consta de tres fases fundamentales. En la primera fase el capital funciona en la esfera de la circulación en forma de dinero, es el capital dinero. En la segunda fase el capital funciona en la fase de la producción. En esta fase se unen los medios de producción y los obreros, para generar mercancías. En la tercera fase, el capital regresa a la esfera de la circulación. Es el acto de la realización del producto. Pongamos un ejemplo para ver la importancia de la rotación de capital.

| <b>Variables</b>          | <b>Empresa de zapatos</b> | <b>Empresa metalúrgica</b> |
|---------------------------|---------------------------|----------------------------|
| Capital variable          | 2,000,000                 | 2,000,000                  |
| Cuota de plusvalía        | 100%                      | 100%                       |
| Rotación capital variable | Cuatro rotaciones al año  | Dos rotaciones al año      |
| Plusvalía producida       | 8,000,000                 | 4,000,000                  |
| Cuota anual de plusvalía  | 400%                      | 200%                       |

Como la masa de plusvalía anual y la cuota anual de plusvalía resultan de la multiplicación, de los valores que representan, por el número de rotaciones que alcanza el capital variable durante un año, la empresa de zapatos es mucho más gananciosa que la metalúrgica, en virtud de que la primera goza de una rotación más acelerada del capital.

### **Insistimos en los reparos críticos al planteamiento del Sr. Joseph E. Stiglitz**

Sr. Stiglitz, ¿cuál reproducción del capital admitirá vuestro “maravilloso” capitalismo de libre competencia, la simple o la ampliada? ¿La simple? Sí. Resultado: estancamiento perenne. ¿La ampliada? Sí. Resultado: hacia el capitalismo monopolista. Vuestra propuesta se encuentra atada de pie y mano, es absurda. Insistimos, con la misma pregunta: ¿reproducción simple o reproducción ampliada? ¡Mutis!

Los problemas del Sr. Joseph E. Stiglitz, persisten puesto que el tranque en la reproducción no radica tanto en la reposición del capital fijo, como en el circulante, debido a que para reponer este último la condición esencial es que los productos se vendan en el mercado.

¿Qué sucede, entonces, en situaciones depresivas de la economía capitalista? Entra en escena la gestión del gobierno burgués, manipulando o estimulando el consumo agregado, aduciría el Sr. Stiglitz. Pero resulta que probablemente la cura sea tan nefasta como la enfermedad puesto que dicho estímulo gubernamental, sin planificación alguna, podría inducir a una ampliación del volumen importado de mercancías y, por tanto, afecta negativamente a la cuenta corriente de la balanza de pagos o puede acelerar la llegada de una crisis de sobreproducción interna de bienes y servicios. ¡Oh, desdichado capitalismo, no importa que sea el “maravilloso” capitalismo de libre competencia del Sr. Joseph E. Stiglitz o el capitalismo de los cárteles, trust y consorcios!

### **Interpretando el tercer tomo de *El Capital* de Marx**

El tomo III, Marx lo dedica al estudio del proceso de producción capitalista, en su conjunto. Él lo explica del modo siguiente: *“En el libro I se investigaron los fenómenos que ofrece el proceso de producción capitalista considerado de por sí, como proceso directo de producción, prescindiendo por el momento de todas las influencias secundarias provenientes de causas extrañas a él. Pero este proceso directo de producción no llena toda la órbita de vida del capital. En el mundo de la realidad aparece completado por el proceso de circulación, sobre el que versaron las investigaciones del libro II. En esta parte de la obra, sobre todo en la sección tercera, al examinar el proceso de circulación, como mediador del proceso social de reproducción, veíamos que el proceso de la producción capitalista considerado en su conjunto representa la unidad del proceso de producción y del proceso de circulación. Aquí, en el libro III, no se trata de formular reflexiones generales acerca de esta unidad, sino, por el contrario, de descubrir y exponer las formas concretas que brotan del proceso de movimiento del capital, considerado como un todo (...)”*<sup>28</sup> (El subrayado, comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

De modo que en el tomo III, Marx se dedica a relieves las formas concretas que asume el proceso de producción capitalista, en su conjunto, puesto que en los tomos I y II, examinó sus rasgos generales.

En el tomo III, Marx expone en forma concreta muchos rasgos del proceso relacionados con el proceso de producción capitalista en su conjunto, pero, sin dudas su genial demostración de la tendencia decreciente de la cuota de ganancia media, en el capitalismo, ocupa un lugar primerísimo. El *“(...) incremento gradual del capital constante en proporción al variable tiene como resultado un descenso gradual de la cuota general de ganancia, siempre y cuando que permanezca invariable la cuota de plusvalía, o sea, el grado de explotación del trabajo por el capital (...)”*<sup>29</sup> (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

Justamente lo que evidencia el análisis marxista es que la cuota de ganancia tiende a caer cuando la cuota de plusvalía se mantiene inalterada, de modo que cuando tiende a aumentar la cuota de ganancia media, es porque la cuota de plusvalía, es decir, el grado de explotación del trabajo por el capital, ha tendido a incrementarse. En otras palabras, para que la cuota de ganancia media no caiga, es imprescindible que los capitalistas intensifiquen la extracción de plusvalía obrera. ¡Es

<sup>28</sup> Marx (1983): *El capital*, Tomo III. Editorial pueblo y educación. La Habana, Cuba, p. 45.

<sup>29</sup> Marx, *El Capital*, Tomo III, p. 214.

un régimen de producción totalmente explotador! En el citado tomo III, resulta particularmente interesante lo referente a la formación de la cuota media de ganancia y la conversión del valor de la mercancía en precio de producción. Hagamos un ejemplo para entender esta problemática.

| Ramas industriales | Capitales | Composición orgánica del capital (c/v) | Cuota de plusvalía $p' = (p/v)(100)$ | Masa de plusvalía | Cuota de ganancia $g' = (p/c+v)(100)$ |
|--------------------|-----------|--|--------------------------------------|-------------------|---------------------------------------|
| Alimentos          | 80c+20v   | 80/20= 4                               | 100%                                 | 20                | 20%                                   |
| Química            | 70c+30v   | 70/30= 2.33                            | 100%                                 | 30                | 30%                                   |
| Textil             | 60c+40v   | 60/40= 1.5                             | 100%                                 | 40                | 40%                                   |
| Forestales         | 85c+15v   | 85/15= 5.67                            | 100%                                 | 15                | 15%                                   |

Pasemos a explicar cada columna. La primera contiene cinco ramas industriales: alimentos, química, textil, forestales y talleres eléctricos. La segunda indica los capitales desembolsados por los capitalistas, para cada rama, equivalente a RD\$100.00 y RD\$500.00 para el total de ramas. La tercera presenta el cálculo de la composición orgánica del capital e indica cuántos pesos se destinan al capital constante, por cada peso que se destine al capital variable. La cuarta representa la cuota de plusvalía, supondremos que es igual a un 100%. La quinta contiene la masa de plusvalía, que se calcula del modo siguiente. La fórmula para el cálculo de la cuota de plusvalía es  $p' = (p/v)(100)$ , despejamos a p y tendremos:  $p = (p')(v)/100$ ; en el caso de la rama de alimentos, por ejemplo, tendremos:  $p = (100)(20)/100 = 20$  pesos; se usa esta misma fórmula para las demás ramas. La sexta representa la cuota de ganancia, que se calcula con esta fórmula:  $g' = (p/c+v)(100)$ ; en el caso de la rama de alimentos, por ejemplo, tendremos:  $g' = (20/80+20)(100) = 20\%$ ; se usa esta misma fórmula para las demás ramas.

### Continuación...

| Ramas industriales  | Valor de la mercancía (c+v+p) | Cuota media de ganancia | Precio de producción (c+v+gm) | Oscilaciones del precio de producción en torno al valor |
|---------------------|-------------------------------|-------------------------|-------------------------------|---|
| Alimentos           | 120                           | 22%                     | 122                           | 2   |
| Química             | 130                           | 22%                     | 122                           | -8  |
| Textil              | 140                           | 22%                     | 122                           | -18   |
| Forestales          | 115                           | 22%                     | 122                           | 7   |
| Talleres eléctricos | 105                           | 22%                     | 122                           | 17  |
| Total               | 610                           | 22%                     | 610                           | -   |

La séptima, representa el valor de la mercancía, es decir, la sumatoria del capital constante, el capital variable y la plusvalía. La octava representa la cuota media de ganancia que es igual al total de la plusvalía entre el total desembolsado de capitales y luego multiplicamos por 100, es decir,  $g'm = (pt/ct+vt)(100) = (110/390+110)(100) = 22\%$ . El precio de producción resulta de sumar el capital constante, el capital variable y la plusvalía o ganancia media. ¿Cómo se obtiene la plusvalía o ganancia media? Dividiendo el total de plusvalía entre el número de ramas, es

decir  $110/5 = 22$  pesos. Pongamos por ejemplo la rama industrial de alimentos, su precio de producción será de  $80c + 20v + 22gm = 122$  pesos. La novena se obtiene buscando la diferencia entre el precio de producción y el valor de la mercancía.

El análisis de los resultados expuestos en el cuadro que hemos presentado, nos lleva a encontrar lo siguiente: primero, si suponemos que las mercancías se venden por su valor, entonces en las industrias químicas y de textiles obtendrán las tasas de ganancia más elevadas, 30% y 40%, respectivamente; los capitalistas de las otras ramas industriales, que poseen tasas de ganancia más baja, trasladarán sus capitales hacia las ramas de productos químicos y textiles, el volumen de producción en éstas aumentará, la oferta tenderá a ser mayor que la demanda, los precios bajarán y por tanto la cuota de ganancia, en dichas ramas tenderán a disminuir; concomitantemente, en las otras ramas, el volumen de producción se reducirá, la demanda tenderá a ser mayor que la oferta y los precios aumentarán, dando lugar a un aumento en la cuota de ganancia en las ramas de alimentos, forestales y talleres eléctricos. De modo que los movimientos de capitales de una rama industrial a otra, tienden a conformar una cuota media de ganancia. A partir de este momento la mercancía no se venderán por su valor, sino por el precio de producción que es igual al capital constante, más el capital variable, más la ganancia media, que en nuestro ejemplo es de 22 pesos; segundo, las distintas cuotas de ganancia, que fueron desde 5%, la más baja, hasta 40%, la más alta, se nivelaron en una cuota media de ganancia, que fue 22%; segundo, el precio de producción osciló alrededor del valor de la mercancía. En algunas ramas (alimentos, forestales y talleres eléctricos) estuvo por encima del valor, en otras, como la química y la textil, se expresó por debajo del valor de la mercancía; tercero, en las ramas con baja composición orgánica del capital, como fueron la textil y la forestal, el precio de producción resulta inferior al valor de la mercancía, e igualmente la ganancia media es menor que la plusvalía; cuarto, en las ramas con alta composición orgánica del capital, como fueron alimentos, forestales y talleres eléctricos, el precio de producción resulta mayor que el valor de la mercancía, e igualmente la ganancia media es mayor que la plusvalía generada; quinto, los capitalistas de las ramas industriales que poseen una alta composición del capital, se apropian del excedente del precio de producción sobre el valor de la mercancía.

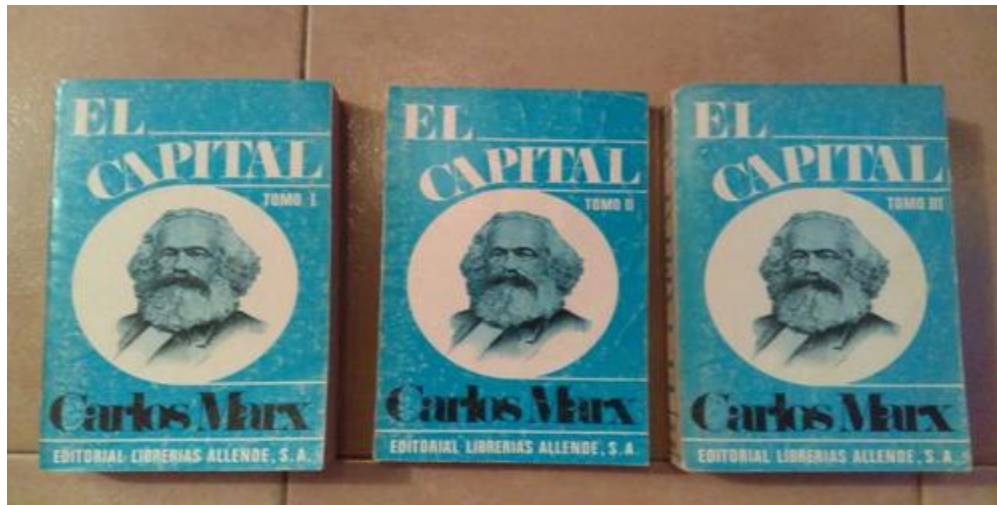
Al estudiar el tomo III y ver con la brillantez que Marx demuestra que en el capitalismo se manifiesta una tendencia a la caída de la cuota media de ganancia, siempre y cuando la tasa de plusvalía no aumente; naturalmente si ésta aumenta, entonces dicha ley queda invalidada; por consiguiente, para que el capitalismo mantenga una cuota media de ganancia en permanente ascenso tiene que intensificar el incremento de la tasa de plusvalía.

### **Nuevos reparos al planteamiento del Sr. Joseph E. Stiglitz**

Por favor, que alguien nos diga, ¿qué hará el Sr. Joseph E. Stiglitz con su “maravilloso” capitalismo de libre competencia, que siempre intentó mantener en crecimiento la tasa de plusvalía para impedir la tendencia a la caída de la cuota media de ganancia? Cuando él venga con su discurso clamando piedad para los indefensos, rogándoles a los capitalistas que no aumenten la tasa de plusvalía, solamente cosechará risotadas y desprecio de una clase social poseedora que es a la plusvalía como el vampiro es a la sangre.

## Conclusión

*El Capital* de Marx, en sus tres volúmenes, constituye una obra imperecedera, que pone al descubierto la naturaleza reaccionaria y explotadora del régimen capitalista de producción, particularmente del capitalismo de libre competencia, en boga en la época de Marx. Es un régimen económico mercantil, succionador de plusvalía y feroz ante el medio ambiente, pues su propósito es producir mercancías que encierren valores adicionales a su costo. Es este régimen económico, reaccionario y explotador, que el Sr. Joseph E. Stiglitz, denomina “progresista” y que propone su regreso, sin aportar un solo argumento científico que pruebe su supuesta progresividad. Es una propuesta condenada a perecer.



**Imágenes de los tres tomos de El Capital de Marx.**

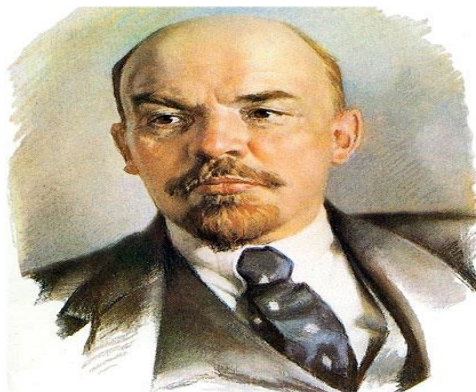


### CAPÍTULO III EL REGRESO AL CAPITALISMO DE LIBRE COMPETENCIA PLANTEADO POR JOSEPH E. STIGLITZ

#### Introducción

En su libro, *Capitalismo Progresista*, el economista norteamericano, Sr. Joseph E. Stiglitz, premio Nobel de Economía, al proponerse el estudio de cómo propinar “la respuesta a la era del malestar”, propuso una vuelta al capitalismo de libre competencia y pintó a este capitalismo, como una maravilla, como un capitalismo progresista. En el capítulo II, del presente libro, apoyándonos en *El Capital* de Marx, pudimos comprobar que el “maravilloso” capitalismo de libre competencia, que predominó en el mundo capitalista antes de que los cárteles, trusts y consorcios se impusieran como etapa superior de desarrollo del régimen capitalista de producción, posee una esencia explotadora y contraria a los intereses de la clase social oprimida (el proletariado). En este capítulo III, continuaremos desenmascarando el capitalismo, tanto de libre competencia, como el monopolista; comprobando que precisamente el capitalismo de libre competencia, pasando por procesos esencialmente económicos y políticos, se transformó en capitalismo monopolista, haciendo de la propuesta del Sr. Joseph E. Stiglitz, un contrasentido histórico, pues reclama un regreso a una etapa del capitalismo que ya caducó, y que hace muchísimas décadas fue sustituida por el capitalismo monopolista.

En esta ocasión nos estaremos apoyando principalmente en el libro de Lenin, *El imperialismo, etapa superior del capitalismo*; y en mis libros, *Política económico-social dominicana, en un contexto de globalización y cambio institucional (1950-2000)* (Tesis Doctoral) y *El capitalismo dominicano 1900-2010*. Pasemos a verificar cómo transcurrió la realidad monopólica a fines del siglo XIX y principios del siglo XX, en base al citado libro de Lenin:



**Lenin**

### **Joseph E. Stiglitz no tomó en cuenta la concentración de la producción**

Un primer elemento en el proceso de verificación de la transformación del capitalismo de libre competencia, en capitalismo monopolista, es ver que la economía mundial, a nivel de los países más avanzados, en los últimos decenios del siglo XIX, asistió a una gran concentración de la producción.

Citemos a Lenin:

*“Por ejemplo, de cada mil empresas industriales alemanas, las grandes, es decir, las de más de cincuenta trabajadores, eran tres en 1882, seis en 1895 y nueve en 1907. De cada cien obreros, ese mismo grupo de empresas empleaba respectivamente a 22, 30 y 37. La concentración de la producción es mucho más intensa que la concentración de la mano de obra, ya que el trabajo es mucho más productivo en las grandes empresas, como demuestran las cifras sobre máquinas de vapor y motores eléctricos. Si tomamos lo que en Alemania se llama industria en el sentido amplio de la palabra, es decir, incluyendo el comercio, el transporte, etc., obtendremos el cuadro siguiente: grandes empresas, 30.588 de un total de 3.265.623, es decir, solamente el 0,9%. Estas empresas emplean a 5.700.000 obreros de un total de 14.400.000, es decir, el 39,4%; y consumen 6.600.000 caballos de vapor de un total de 8.800.000, es decir, el 75,3%, y 1.200.000 kilovatios de electricidad, de un total de 1.500.000, o sea, el 77,2%”.*<sup>30</sup> (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros). ¡Estas cifras, para el año 1907, indicaban claramente que la producción estaba concentrada en el seno de las grandes empresas en suelo alemán!

En la economía norteamericana ocurrió exactamente igual. *“En otro país avanzado del capitalismo moderno, -afirma Lenin- los Estados Unidos de América, el aumento de la concentración de la producción es todavía mayor. En este país, las estadísticas singularizan la industria, en el sentido estrecho de la palabra, y clasifican las empresas de acuerdo con el valor de su producción anual. En 1904, las grandes empresas cuya producción superaba el millón de dólares eran 1.900 (de un total de 216.180, es decir, el 0,9%), que empleaban a 1.400.000 trabajadores (de un total de 5.500.000, o sea, el 25,6%) y el valor de su producción ascendía a 5.600 millones de dólares (de un total de 14.800 millones, es decir, el 38%).*

*“Cinco años más tarde, en 1909, las cifras eran las siguientes: 3.060 empresas (de un total de 268.491, es decir, el 1,1%), dos millones de trabajadores (de un total de 6.600.000, o sea, el 30,5%) y una producción anual valorada en 9.000 millones (de un total de 20.700 millones, es decir, el 43,8%)”.*<sup>31</sup> (Comillas y cursiva son nuestras). Estos datos, tan reveladores, forzaron a Lenin a externar la siguiente oración, entre signos de admiración: ¡Casi la mitad de la producción global de todas las empresas del país fue realizada por una centésima parte del total de empresas! A esto solamente se le puede llamar, Sr. Joseph E. Stiglitz, concentración de la producción, que a su vez engendra los más variados tipos de monopolios.

<sup>30</sup> Lenin (1916): *El imperialismo etapa superior del capitalismo*. Esbozo popular digital. Publicado y distribuido por: Fundación Federico Engels. Madridfundacion@fundacionfedericoengels.org  
www.fundacionfedericoengels.org, p. 12.

<sup>31</sup> *Ibíd.*, p. 12.

Para el caso de Gran Bretaña, Lenin cita una investigación del profesor Herman Levy, denominada “Monopolios, cárteles y trusts”: *“En Gran Bretaña son precisamente las grandes proporciones de las empresas y su elevado nivel técnico lo que trae aparejada la tendencia al monopolio. Por una parte, la concentración ha determinado el empleo de enormes capitales en las empresas; por eso, las nuevas empresas se hallan ante exigencias cada vez más elevadas en lo concerniente a la cuantía del capital necesario, y esta circunstancia dificulta su aparición. Pero por otra parte (y este punto lo consideramos más importante), cada nueva empresa que quiere mantenerse al nivel de las empresas gigantescas, creadas por la concentración, representa un aumento tan enorme de la oferta de mercancías, que su venta con beneficio sólo es posible a condición de un aumento extraordinario de la demanda, pues, en caso contrario, esa abundancia de productos rebaja los precios a un nivel desventajoso para la nueva fábrica y para las asociaciones monopolistas”*. En Gran Bretaña, las asociaciones monopolistas de patronos, cárteles y trusts únicamente surgen, en la mayoría de los casos —a diferencia de los otros países, donde los aranceles proteccionistas facilitan la cartelización—, cuando el número de las principales empresas competidoras se reduce a “un par de docenas”. “La influencia de la concentración sobre el nacimiento de los monopolios en la gran industria aparece en este caso con una claridad cristalina”.<sup>32</sup> (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros). ¡La historia está clara: grandes empresas, elevado nivel técnico, concentración de la producción y monopolio!

Por otra parte, Lenin aclara que tanto Alemania, como Gran Bretaña, acudían a políticas económicas distintas, pues la primera prefería la proteccionista (altos aranceles para los productos importados), en cambio, la segunda, prefería la de libre competencia. Pero al final, desembocaron en el capitalismo monopolista. Esta realidad permitió que Lenin infiriera que el proteccionismo o el librecambio, solamente dan lugar a variaciones insignificantes respecto a la forma de los monopolios o al momento de su aparición, pero que el surgimiento de los monopolios, como resultado de la concentración de la producción, es una ley general y fundamental de la fase monopolista del capitalismo.

Si es una ley, entonces la concentración de la producción en las grandes empresas, para luego derivar en cárteles, trusts, consorcios y otras formas monopolistas de agrupamiento patronal, tal fenómeno no aparece en una función coyuntural en el capitalismo monopolista, sino que es consustancial a su esencia y, por consiguiente, forma parte de la dinámica del monopolio; para volver al capitalismo de libre competencia, como añora el Sr. Joseph E. Stiglitz, habría que desconcentrar la producción hegemonizada por una minoría de portentosas empresas, habría que obligarles a la reducción del tamaño que poseen e impedirles la utilización de medios fundados en la fuerza del capital acumulado, en contra de sus rivales. Pero esto jamás será posible, pues implicaría que la sociedad capitalista regresara a un período anterior al último cuarto del siglo XIX, y asegurarse que tales empresas monopolistas devuelvan todo el plusvalor que les hurtaron a los obreros y las rentas que les hurtaron a los consumidores al aprovecharse de su situación de gran empresa e imponer precios de monopolio en el mercado. Como se ve, la propuesta de Stiglitz, no es más que pura fantasía.

---

<sup>32</sup> *Ibíd.*, p. 14.

### ¿Cómo Stiglitz hará retroceder a la banca monopolista?

Continuemos con *El imperialismo, etapa superior del capitalismo*, de Lenin, ahora con el capítulo referido a LOS BANCOS Y SU NUEVO PAPEL.

“A medida que las operaciones bancarias se van concentrando en un número reducido de entidades, los bancos dejan de ser los modestos intermediarios que eran antes y se convierten en monopolios poderosos que tienen a su disposición casi todo el capital monetario de todos los capitalistas y pequeños hombres de negocios, así como la mayor parte de los medios de producción y de las fuentes de materias primas de uno o de muchos países. Esta transformación de los numerosos intermediarios en un puñado de monopolistas es uno de los procesos fundamentales en la evolución del capitalismo al imperialismo capitalista. Por ello debemos examinar, en primer lugar, la concentración bancaria”.<sup>33</sup> (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros).

Por esa razón, Lenin va estudiando meticulosamente dicha transformación bancaria. En suelo alemán encontró que entre 1907 y 1908, que de un total de 7,000 millones de marcos depositados en el sistema bancario, 9 grandes bancos berlineses acaparaban el 47% de los depósitos bancarios, los 48 bancos restantes con un capital de más de 10 millones de marcos, poseían el 32.5% de los depósitos, los 115 bancos con un capital de 1 a 10 millones, concentraron el 16.5% de los depósitos y los bancos pequeños (con menos de 1 millón), solamente concentraron el 4% de los depósitos.

Entre 1912 y 1913, de un total depositado ascendente a 9,800 millones de marcos, los grandes bancos incrementaron la captación de depósitos, mientras que los restantes disminuyeron. Así, los 9 grandes bancos berlineses acapararon el 49% de los depósitos bancarios, los 48 bancos restantes con un capital de más de 10 millones de marcos, poseyeron el 36% de los depósitos, los 115 bancos con un capital de 1 a 10 millones, su captación se redujo a 12% de los depósitos y los bancos pequeños (con menos de 1 millón), contrajeron su captación a 3% de los depósitos. La concentración bancaria no solamente se manifestaba en el acaparamiento del total de depósitos bancarios, por los grandes bancos, sino que en adición, estos iban anexando a su red a pequeños bancos que se convertían en sucursales de aquéllos.

De este modo, nos ilustran, que en el caso alemán se fue constituyendo una espesa red bancaria, llegando al extremo de que seis (6) grandes bancos berlineses llegaron a manejar, entre finales del siglo XIX e inicios del siglo XX, 104 sucursales bancarias en Alemania, 276 cajas de depósitos y oficinas de cambio, 63 participación permanente en bancos anónimos alemanes; para un total de 450 establecimientos.

En Francia se presentó algo análogo; sus tres bancos principales (Crédit Lyonnais, Comptoir National y Sociéte Générale), también construyeron una espesa red bancaria. En el año 1890, poseían en las provincias del país, 192 sucursales y cajas, mientras que en París disponían de 66 sucursales y cajas, para un total de 258. Unos años más adelante, específicamente en el 1909, acumularon en las provincias 1,033 sucursales y cajas, en la capital, 196, por tanto, acumularon un total de 1,229, sufriendo la siguiente expansión 376.35%. Igualmente en Estados Unidos, para

---

<sup>33</sup> *Ibíd.*, p. 20.

el año 1912, “(...) *no son nueve, sino dos grandes bancos, de los multimillonarios Rockefeller y Morgan, los que controlan un capital de 11.000 millones de marcos*”.<sup>34</sup> (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Ante esa realidad, Lenin afirmó: “*Estos datos nos permiten ver la velocidad a que crece la espesa red de canales que abarcan todo el país, centralizando todos los capitales e ingresos monetarios, convirtiendo a miles y miles de empresas dispersas en una empresa capitalista única, nacional en un principio y mundial después. La “descentralización” de la que, en la cita reproducida más arriba, hablaba Schulze-Gaevernitz como exponente de la economía política burguesa actual consiste realmente en la subordinación a un centro único de un número cada vez mayor de unidades económicas que antes eran relativamente “independientes” o, para ser más exactos, que eran de ámbito estrictamente local. Se trata, en realidad, de una centralización, de un reforzamiento del papel, la importancia y el poder de los gigantes monopolistas*”.<sup>35</sup> (Comillas y cursiva son nuestras).

La afirmación del carácter monopolista de la banca, a finales del siglo XIX e inicios del siglo XX, se vio vinculada con la conexión directa que fue cuajando entre dicha banca y la industria; “(...) la fusión de los unos y de las otras a través de la adquisición de acciones, mediante la entrada de los directores de los bancos en los consejos de administración de las empresas industriales y comerciales, y viceversa. El economista alemán Jeidels ha reunido datos muy completos sobre esta forma de concentración del capital y las empresas. A través de sus directores, seis grandes bancos berlineses estaban representados en 344 sociedades industriales, y a través de los miembros de sus consejos de administración, en otras 407, o sea, un total de 751. En 289 sociedades tenían dos representantes en el respectivo consejo u ocupaban en ellos la presidencia. Esas sociedades comerciales e industriales pertenecían a las más diversas ramas: aseguradoras, transportes, restaurantes, teatros, industria de objetos artísticos, etc.

“Por otra parte, en 1910, en los consejos de supervisión de esos seis bancos había 51 grandes industriales, entre ellos el director de la firma Krupp, el de la poderosa naviera “Hapag” (Hamburg-Amerika), etc., etc. Entre 1895 y 1910, cada uno de esos seis bancos participó en la emisión de acciones y obligaciones de varios cientos de compañías industriales (entre 281 y 419)”.<sup>36</sup> (Comillas, cursiva, el punto suspensivo y subrayados son nuestros).

Visto el nuevo engranaje entre la banca y la industria, y la consiguiente conversión de los bancos, de simples intermediarios financieros, a grandes monopolistas, representando una característica inalienable del nuevo capitalismo, el capitalismo monopolista, ¿cómo el Sr. Joseph E. Stiglitz hará que la banca regrese a su estadio anterior, propio del capitalismo de libre competencia? ¡Vana ilusión! Esta banca no retrocederá, por tanto, lo correcto no es regresar al pasado, sino dar un paso al frente, liquidando el capitalismo monopolista e instaurando el modo de producción socialista.

---

<sup>34</sup> *Ibíd.*, p. 25.

<sup>35</sup> *Ibíd.*, p. 22.

<sup>36</sup> *Ibíd.*, p. 26.

### Capital financiero, exportación de capitales y la propuesta de Stiglitz

En el capítulo III, de su libro, Lenin nos ilustra específicamente sobre EL CAPITAL FINANCIERO Y LA OLIGARQUÍA FINANCIERA. En el primer párrafo, de este capítulo, Lenin cita a Hilferding: *“Una parte cada vez mayor del capital industrial -escribe Hilferding- ya no pertenece a los industriales que lo utilizan. Disponen de él únicamente por mediación del banco, el cual representa, con respecto a ellos, a los propietarios del capital. Por otro lado, el banco se ve obligado a invertir en la industria una cuota creciente de sus fondos. Así, el banquero se está convirtiendo en un grado mayor que nunca en capitalista industrial. El capital bancario -es decir, capital en forma de dinero- que se convierte de esa manera en capital industrial es lo que yo llamo ‘capital financiero’ (...)*

*“El capital financiero es el capital controlado por los bancos y utilizado por los industriales”*.<sup>37</sup> (R. Hilferding, El capital financiero, Moscú, 1912, pp. 338-339). (Comillas, cursiva, el punto suspensivo y el subrayado son nuestros). Por su parte, Lenin recalca: *“Concentración de la producción, monopolios que surgen de la misma, fusión o ensamblaje de los bancos con la industria; tal es la historia del ascenso del capital financiero y lo que este concepto representa”*.<sup>38</sup> (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros).

*“(...) La supremacía del capital financiero sobre todas las demás formas de capital implica el predominio del rentista y de la oligarquía financiera, implica que un pequeño número de Estados financieramente “poderosos” destacan sobre el resto. La extensión de este proceso se puede juzgar por las estadísticas sobre las emisiones de toda clase de valores. En el Boletín del Instituto Internacional de Estadística, A. Neymarck ha publicado datos muy detallados, completos y susceptibles de comparación sobre las emisiones de valores en todo el mundo, algunos de los cuales han sido citados repetidamente en las publicaciones económicas. Los siguientes corresponden a cuatro décadas: (...)*

**Cuadro 4**  
**Total de las emisiones por década**  
**(En miles de millones de francos)**

| <i>Década</i> | <i>Francos</i> |
|---------------|----------------|
| 1871-1880     | 76,1           |
| 1881-1890     | 64,5           |
| 1891-1900     | 100,4          |
| 1901-1910     | 197,8          |

**Fuente:** A. Neymarck.

*“En la década de 1870, el monto total de las emisiones es elevado en todo el mundo, particularmente por los empréstitos relacionados con la guerra franco-prusiana y la Gründerzeit que le siguió en Alemania. En general, el aumento durante las tres últimas décadas del siglo XIX fue relativamente lento, y sólo en el primer decenio del siglo XX observamos un incremento de casi el cien por cien. Los comienzos del siglo XX marcan, pues, un punto de*

<sup>37</sup> *Ibíd.*, p. 29.

<sup>38</sup> *Ibíd.*, p. 29.

*inflexión no sólo en el crecimiento de los monopolios (cárteles, consorcios, trusts), ya comentado, sino también en el crecimiento del capital financiero.*

*“Neymarck estima que el monto total de los valores emitidos en el mundo en 1910 fue de unos 815.000 millones de francos. Deduciendo posibles duplicidades, rebaja la cifra a 575.000-600.000 millones, que se distribuyen por países como sigue (tomamos la cifra de 600.000 millones):*

**Cuadro 5**  
**Total de valores en 1910**  
**(En miles de millones de francos)**

| <u>País</u>                   | <u>Franco</u> |
|-------------------------------|---------------|
| Gran Bretaña                  | 142           |
| Estados Unidos                | 132           |
| Francia                       | 110           |
| Alemania                      | 95            |
| Rusia                         | 31            |
| Austria-Hungría               | 24            |
| Italia                        | 14            |
| Japón                         | 12            |
| Holanda                       | 12,5          |
| Bélgica                       | 7,5           |
| España                        | 7,5           |
| Suiza                         | 6,25          |
| Dinamarca                     | 3,75          |
| Suecia, Noruega, Rumanía, etc | 2,5           |

**Fuente: A. Neymarck.**

*“Lo primero que salta a la vista al ver estos datos es la fuerza con que destacan los cuatro países capitalistas más ricos, cada uno de los cuales dispone de entre 100.000 y 150.000 millones de francos. De esos cuatro, dos (Gran Bretaña y Francia) son los países capitalistas más viejos y, como veremos, los que más colonias poseen; los otros dos (Estados Unidos y Alemania) son los países capitalistas que van a la cabeza del desarrollo y de la penetración de los monopolios capitalistas en la producción. Juntos, los cuatro poseen 479.000 millones de francos, o sea, casi el 80% del capital financiero mundial. De una u otra manera, casi todo el resto del mundo es deudor y tributario de esos países banqueros internacionales, de esos cuatro “pilares” del capital financiero mundial.*

*“Es particularmente importante examinar el papel que desempeña la exportación de capitales en la creación de la red internacional de dependencia y de conexiones del capital financiero”.<sup>39</sup> (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).*

Ante la presencia del capital financiero, la propuesta del Sr. Joseph E. Stiglitz se ve en nuevos apuros, puesto que tendría que devolver la transformación de la banca, regresarla a su antiguo

<sup>39</sup> *Ibíd.*, pp. 36-37.

rol, que no era sino de una simple intermediación y disolver su fusión con el capital industrial. Cuando la burguesía monopolista escuche esta propuesta simplemente sonreirá a carcajada, incluso promoverá la “ingeniosa” propuesta stiglitziana, segura de que no pasará de una simple propuesta ahistórica; pero se pondría furiosa ante la propuesta de la economía política marxista, es decir, la sustitución del modo burgués de producción por el nuevo modo de producción comunista (socialista en su primera fase), donde desaparece el monopolio bancario.

Por otra parte, la exportación de capitales, también es otra de las características inalienables del capitalismo monopolista. Durante el capitalismo de libre competencia lo usual era la exportación de bienes, sobre todo, de parte de los países más desarrollados. En cambio, en el capitalismo monopolista lo usual es la exportación de capitales. Naturalmente, los países destinados a la exportación de capitales eran los países desarrollados, mientras que los subdesarrollados eran el destino de dichos capitales. Escuchemos a Lenin:

*“He aquí datos aproximados sobre la cuantía de los capitales invertidos en el extranjero por los tres países más importantes:*

**Cuadro 6**  
**Capital invertido en el extranjero**  
**(En miles de millones de francos)**

| <b>Año</b> | <b>Gran Bretaña</b> | <b>Francia</b> | <b>Alemania</b> |
|------------|---------------------|----------------|-----------------|
| 1862       | 3,6                 | —              | -               |
| 1872       | 15                  | 10(1869)       | -               |
| 1882       | 22                  | 15 (1880)      | ?               |
| 1893       | 42                  | 20 (1890)      | ?               |
| 1902       | 62                  | 27-37          | 12,5            |
| 1914       | 75-100              | 60             | 44              |

**Fuente:** Hobson, J. A., *Imperialism*. Londres, 1902, p. 58; y otros.

*“Este cuadro nos muestra que la exportación de capitales alcanzó enormes dimensiones solamente a principios del siglo XX. En vísperas de la guerra, el capital invertido en el extranjero por los tres principales países sumaba entre 175.000 y 200.000 millones de francos. A un modesto interés del 5%, esa suma rentaría al año entre 8.000 y 10.000 millones, juna sólida base para la opresión y explotación imperialista de la mayoría de los países y naciones del mundo, para el parasitismo capitalista de un puñado de Estados ricos!”<sup>40</sup> (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros).*

La exportación de capitales y la existencia de países colonialistas y de países colonizados, alentaron, como decía Lenin, EL REPARTO DEL MUNDO ENTRE LAS ASOCIACIONES DE CAPITALISTAS [capítulo V de su libro *El imperialismo etapa superior del capitalismo*]. En efecto, dijo: “Las asociaciones monopolistas de capitalistas (cárteles, consorcios, trusts) se reparten entre ellas, en primer lugar, el mercado doméstico, haciéndose de forma más o menos total con la producción del país. Pero, bajo el capitalismo, el mercado interior está ligado

<sup>40</sup> *Ibíd.*, pp. 38-39.



*inevitablemente al exterior. Ya hace tiempo que el capitalismo creó un mercado mundial. Y a medida que se acrecentaba la exportación de capitales y que se expandían las “esferas de influencia” y las conexiones con el extranjero y las colonias de las grandes asociaciones monopolistas, el rumbo “natural” de las cosas ha conducido al acuerdo internacional entre éstas, a la formación de cárteles internacionales*”.<sup>41</sup> (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros).

La burguesía, primero, en su “maravilloso” capitalismo de libre competencia, fue creando las condiciones de concentración de la producción, en las grandes empresas, para luego constituir los cárteles domésticos y finalmente constituir los cárteles internacionales. En el surgimiento de estos últimos, la exportación de capitales desempeñó un papel muy importante. Estamos, pues, hablando de una primera etapa de la globalización del capitalismo monopolista, en el período 1870-1913.

La expansión de los cárteles a los confines del mundo, se expresaron con particular fuerza en la industria eléctrica, en el mercado de petróleo, en el mercado del zinc, etc.

En el Mercado eléctrico se manifestó una dura lucha entre monopolistas alemanes y estadounidenses. Refiere Lenin, que el trust norteamericano, denominado General Electric Company, en el año 1907, poseía una facturación de 252 millones de marcos, tenía 28,000 empleados y beneficio neto, por un valor de 35.4 millones de marcos; tres (3) años después, la facturación pasó a casi 300 millones de marcos, los empleados a 32,000 y los beneficios netos a 45.6 millones de marcos. Mientras que el trust alemán, denominado Sociedad General de Electricidad, en el año 1907, poseía una facturación de 216 millones de marcos, tenía 30,700 empleados y beneficio neto, por un valor de 14.5 millones de marcos; tres (3) años después, la facturación ascendió a 362 millones de marcos, los empleados a 60,800 y los beneficios netos a 21.7 millones de marcos. Ante esta situación los trusts citados llegaron a un entendimiento, “(...) para repartirse el mundo. La competencia entre ellos cesó. La estadounidense General Electric Company “obtuvo” Estados Unidos y Canadá. La AEG se “quedó” con Alemania, Austria, Rusia, Holanda, Dinamarca, Suiza, Turquía y los Balcanes. Se cerraron acuerdos especiales, por supuesto secretos, sobre penetración de las filiales en nuevas ramas industriales y en “nuevos” países todavía no asignados formalmente. Se acordó el intercambio de inventos y experimentos”.<sup>42</sup> (Comillas, cursiva, el punto suspensivo y el subrayado son nuestros).

Pero no solamente se asistió al reparto del mundo entre asociaciones de capitalistas, tales como cárteles, trusts y consorcios, sino que el mundo fue repartido entre las grandes potencias capitalistas. Todo el planeta, en el año 1914 constaba de 133.9 millones de kilómetros cuadrados y de 1,657 millones de habitantes; para dicho año las seis (6) principales potencias del mundo (Gran Bretaña, Rusia, Francia, Alemania, Estados Unidos y Japón) ya disponían del 60.87% de la extensión territorial total del planeta y del 58% del total de habitantes del planeta tierra, en sus posesiones coloniales. En el período 1876-1914 se asistió a una virtual repartición del mundo en beneficio del imperialismo capitalista. Por esto, es tan importante tener una clara conciencia de lo que representó el imperialismo en el proceso de desarrollo del régimen capitalista de producción. Sobre este particular, Lenin argumentó:

<sup>41</sup> *Ibíd.*, p. 42.

<sup>42</sup> *Ibíd.*, p. 43.

*“Intentaremos ahora hacer un balance, resumir lo dicho más arriba sobre el imperialismo. El imperialismo surgió como desarrollo y continuación directa de las características fundamentales del capitalismo en general. Pero el capitalismo solamente se convirtió en imperialismo capitalista cuando su desarrollo alcanzó un grado muy alto, cuando algunos de los rasgos fundamentales del capitalismo comenzaron a convertirse en su contrario, cuando tomaron forma y se revelaron las características de la época de transición del capitalismo a un sistema económico y social más elevado.”*

*“Desde una perspectiva económica, lo esencial de este proceso es la sustitución de la libre competencia capitalista por el monopolio capitalista. La libre competencia es el rasgo fundamental del capitalismo y de la producción mercantil en general; el monopolio es exactamente lo opuesto a la libre competencia, pero vemos cómo ésta va transformándose ante nuestros ojos en monopolio, creando la gran producción y desplazando a la pequeña, reemplazando la gran producción por otra todavía mayor y concentrando la producción y el capital hasta tal punto, que de su seno ha surgido y surge el monopolio: los cárteles, los consorcios, los trusts y, fusionándose con ellos, el capital de alrededor de una docena de bancos que manejan miles de millones. Y al mismo tiempo, los monopolios, que surgen de la libre competencia, no la eliminan, sino que existen por encima y al lado de ella, engendrando así contradicciones, fricciones y conflictos agudos e intensos. El monopolio es la transición del capitalismo a un sistema superior”.*<sup>43</sup> (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros).

### **¿Acaso no hay conexión entre el capitalismo de libre competencia y el capitalismo monopolista?**

Ese balance efectuado por Lenin, sobre el capitalismo monopolista, el imperialismo, reviste gran importancia; constituye un golpe demoledor a la visión que hemos estado criticando, desde el inicio de este libro, particularmente la perteneciente a nuestro Joseph E. Stiglitz, impregnada en el libro de su autoría, *El capitalismo progresista*, que trata de edificar una muralla impenetrable entre el capitalismo de libre competencia y el capitalismo monopolista y que se desliza hacia posiciones completamente metafísicas, aduciendo una ausencia de relación entre uno y otro.

El capitalismo de libre competencia, es muy bueno, el capitalismo monopolista, es muy malo, se podría aducir, es la esencia del planteamiento del Sr. Joseph E. Stiglitz.

Pero ocurre que Lenin, en su balance afirma que el capitalismo solamente se convirtió en imperialismo capitalista cuando su desarrollo alcanzó un grado muy alto, cuando algunos de los rasgos fundamentales del capitalismo comenzaron a convertirse en su contrario, cuando tomaron forma y se revelaron las características de la época de transición del capitalismo a un sistema económico y social más elevado. ¿Conversión en su contrario de algunos rasgos fundamentales del capitalismo? Ciertamente. La mutilación y entorpecimiento de la competencia, no fue el resultado de un complot de los comunistas, fue el resultado del propio desarrollo del capitalismo, de la concentración de la producción, de la imposición de las empresas más grandes sobre las más pequeñas; es el producto del surgimiento de los cárteles, consorcios y trusts. El monopolio

---

<sup>43</sup> *Ibíd.*, p. 54.

que proviene de la libre competencia, no es idéntica a ésta, es su contrario, confirmándose la ley dialéctica materialista de la unidad y lucha de los aspectos contradictorios en la realidad objetiva.

La libre competencia y el monopolio existen en la misma formación social, es decir, el capitalismo, pero al mismo tiempo en permanente oposición. El Sr. Joseph E. Stiglitz no comprende esta relación dialéctica, por lo que propone un retorno al capitalismo de libre competencia, ignorando que el capitalismo monopolista no es sino el fruto de un alto desarrollo del propio capitalismo de libre competencia.

No por casualidad Lenin advertía que la libre competencia va transformándose ante nuestros ojos en monopolio, creando la gran producción y desplazando a la pequeña, reemplazando la gran producción por otra todavía mayor y concentrando la producción y el capital hasta tal punto, que de su seno ha surgido y surge el monopolio: los cárteles, los consorcios, los trusts y, fusionándose con ellos, el capital de alrededor de una docena de bancos que manejan cantidades inmensas de dinero.

### **¿Qué dice Stiglitz de la tendencia al estancamiento y al parasitismo?**

Si bien el capitalismo monopolista surge de un alto desarrollo del régimen de producción capitalista, el monopolio como tal tiene en sus entrañas una tendencia al estancamiento, al parasitismo, lo que finalmente lo lleva a la decadencia. Lenin observó:

*“Como hemos visto, la base económica más profunda del imperialismo es el monopolio. Este es el monopolio capitalista, es decir, un monopolio surgido del capitalismo, que existe en las condiciones generales de éste, la producción mercantil y la competencia, y está en permanente e irresoluble contradicción con ellas. Sin embargo, como todo monopolio, el monopolio capitalista engendra inevitablemente una tendencia al estancamiento y la decadencia. En la medida en que se fijan, aunque sea momentáneamente, precios monopolistas, desaparecen en cierta medida los factores que estimulan el avance técnico y, en consecuencia, cualquier otro avance, surgiendo así, además, la posibilidad económica de retardar deliberadamente el progreso técnico (...) Ciertamente, el monopolio capitalista no puede eliminar del todo y por un tiempo muy prolongado la competencia en el mercado mundial (...) Desde luego, la posibilidad de rebajar los gastos de producción y aumentar los beneficios a través de mejoras técnicas obra en favor de éstas. Pero la tendencia al estancamiento y la decadencia, inherente al monopolio, sigue a su vez operando, y en ciertas ramas de la industria y en ciertos países hay períodos en que se impone”*.<sup>44</sup> (Comillas, cursiva, puntos suspensivos y el subrayado son nuestros).

¿Cuál es la base de la tendencia al estancamiento en el capitalismo monopolista? El poder que posee el monopolio, para fijar precios monopolistas en el mercado, desestimula el progreso tecnológico, para elaborar mejores productos a precios más competitivos. No necesita de esto, en ciertos períodos, para alcanzar incrementos de sus beneficios, simplemente fija precios monopolistas, obligando al consumidor a comprar los productos suyos, porque el monopolio se encarga de derribar las empresas que pudieran competir precisamente con el monopolio. Probablemente esta realidad propine también un golpe demoledor a la propuesta del Sr. Joseph

---

<sup>44</sup> *Ibíd.*, p. 61.

E. Stiglitz, de regresar al capitalismo de libre competencia, pues cómo convencer a los monopolistas para que no fijen precios monopolistas en los mercados que ellos han capturado.

La compasión, la equidad, la benevolencia, el equilibrio frente al rival, son vocablos que no existen en el léxico monopolista. Insistir en este camino le proporciona un daño irreparable a la resistencia obrera que pudiera luchar en contra del capitalismo monopolista hacia una sociedad que implique una superación de fondo del régimen capitalista de producción.

### **La crítica pequeño-burguesa del imperialismo por Joseph E. Stiglitz y el lugar histórico del capitalismo monopolista**

Al imperialismo, al capitalismo monopolista, hay que criticarlo, pero debemos estar bien conscientes en el significado de dicha crítica, con la finalidad de no mal orientar al proletariado de todos los países, de llevarlo a solidarizarse con la crítica propia del reformismo burgués o pequeño-burgués; con tal fin debemos seguir el punto de vista leninista: *“Por crítica del imperialismo, en el sentido amplio de la palabra, entendemos la actitud de las distintas clases sociales ante la política imperialista en relación con la ideología general de las mismas”*.<sup>45</sup> (Comillas y cursiva son nuestras). ¿Qué nos quiere decir Lenin con estas palabras? Que la crítica al imperialismo, al capitalismo monopolista, puede provenir de las más variadas clases sociales de la sociedad capitalista; verbigracia, puede provenir de la burguesía, la pequeña burguesía y del proletariado.

Cuando leemos el libro del Sr. Joseph E. Stiglitz, Premio Nobel de Economía, *Capitalismo progresista*, observamos críticas diversas al imperialismo, al capitalismo monopolista. Pero estas críticas, ¿cuáles bases concepcionales poseen? ¿Burguesas, pequeño-burguesas o proletarias? Creemos que hasta donde hemos ido desarrollando nuestras ideas, hemos probado que sus bases se conectan con las concepciones e intereses de las clases sociales poseedoras, nunca con la concepción e intereses de la clase social desposeída, que es el proletariado.

Lenin, dice: *“La cuestión fundamental de la crítica del imperialismo es saber si es posible reformar sus bases, si hay que avanzar, para intensificar y profundizar más los antagonismos que genera el imperialismo, o si hay que retroceder, para mitigarlos. Como los rasgos políticos del imperialismo son la reacción en toda regla y el recrudecimiento de la opresión nacional — debido al yugo de la oligarquía financiera y a la supresión de la libre competencia—, a principios del siglo XX surge en casi todos los países imperialistas una oposición democrática pequeñoburguesa al imperialismo (...)”*<sup>46</sup> (Comillas, cursiva, el punto suspensivo y el subrayado son nuestros).

Sin duda, la crítica que formulan muchos economistas burgueses, al estilo de Joseph E. Stiglitz, Premio Nobel de Economía, al imperialismo, al capitalismo monopolista, al cartel, al trust, al consorcio, y sus consecuencias: aumento de la desigualdad, contaminación planetaria, reducción de la libre competencia, política colonial y de sometimiento de pueblos y naciones, incremento de la extracción de plusvalía en perjuicio de los obreros, obviamente no se sitúa en la línea de avanzar para intensificar y profundizar más los antagonismos que genera el imperialismo. Al

<sup>45</sup> *Ibíd.*, p. 67.

<sup>46</sup> *Ibíd.*, p. 68.

contrario, aspira a que se produzcan reformas en el sistema de capitalismo monopolista, con el fin de prolongar su tendencia agónica y alejar la victoria histórica del régimen de producción comunista.

No es casual que en la contraportada del libro *Capitalismo progresista*, que estamos estudiando, los editores, para promover su venta, escriban estas “bellísimas” palabras:

*“Un brillante y provocador manifiesto para salvar al capitalismo de sí mismo”.*

*“Todos tenemos la sensación de que el sistema económico se inclina a favor de las grandes empresas. Unas pocas corporaciones dominan sectores enteros; la industria financiera regula la economía a su antojo; los gobiernos negocian acuerdos comerciales que en absoluto benefician a los intereses de los ciudadanos; y las tecnológicas custodian celosamente una ingente cantidad de datos personales sin supervisión y trafican con ellos. Las nuevas tecnologías, lejos de ayudar, tienden a empeorar las cosas, contribuyendo a disparar la desigualdad, ralentizar el crecimiento y fomentar el desempleo.*

*“Pese a todo, Joseph Stiglitz, premio Nobel de Economía, insiste en que, aunque no nos lo parezca, tenemos el poder de reconstruir los cimientos del capitalismo (...)”* (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Al leer el título, nos preguntamos: ¿Salvar al capitalismo? Imposible. El capitalismo lleva en su seno contradicciones antagónicas, particularmente la existente entre la burguesía y el proletariado. ¿Salvarlo de sí mismo? No es que el capitalismo se autodestruye, su ocaso se encuentra en la ley de la unidad y lucha de los contrarios: libre competencia, pero al mismo tiempo impulsó la centralización y concentración del capital y de la producción e indujo el monopolio (coexisten, al tiempo que discrepan la libre competencia y el monopolio); la internacionalización del capital, engendró una burguesía más rica y poderosa, al tiempo que engendra más y más proletarios, los cuales resisten y luchan contra el sistema de capitalismo monopolista; son estos y otros antagonismos que sepultarán al sistema en cuestión. De todas maneras, los editores, con el título de la contraportada, sin proponérselo, desenmascaran a Joseph E. Stiglitz, al poner al descubierto que él procura “salvar” al capitalismo, con su “manifiesto”.

El primer párrafo, de las citadas “bellísimas” palabras de promoción del libro de Stiglitz, por parte de los editores, es una crítica al sistema imperialista. Cuando nos dice “(...) que el sistema económico se inclina a favor de las grandes empresas”, nos quieren decir, que las pequeñas y medianas empresas, que probablemente deseen impulsar la libre competencia, son aplastadas por las grandes que fortalecen el monopolio.

Es una crítica cuando nos dice, que “(...) Unas pocas corporaciones dominan sectores enteros (...)”, nos quieren decir que estas corporaciones operan como cárteles, trusts o consorcios, es decir, operan al amparo de una estructura monopólica; cuando nos dice que “(...) la industria financiera regula la economía a su antojo” (...), lo que nos quiere decir es que el capital financiero es el nuevo mandante en el capitalismo monopolista; cuando nos dicen que “(...) los gobiernos negocian acuerdos comerciales que en absoluto benefician a los intereses de los ciudadanos (...)”, nos quieren decir, que una gran cantidad de naciones del mundo, rubrican

acuerdos comerciales, a favor de las grandes potencias dominantes (Estados Unidos, China, Rusia, Inglaterra, Francia, entre otras); y las tecnológicas [¿tecnológicas o telefónicas?] custodian celosamente una ingente cantidad de datos personales sin supervisión y trafican con ellos; cuando nos dicen que “(...) Las nuevas tecnologías, lejos de ayudar, tienden a empeorar las cosas, contribuyendo a disparar la desigualdad, ralentizar el crecimiento y fomentar el desempleo”, nos quieren decir, que en el capitalismo, sobretodo en el capitalismo monopolista, la neutralidad no existe, las nuevas tecnologías auspiciadas por las potencias imperialistas, como Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Rusia, entre otras o las potencias socialimperialistas, como China, tienen como objetivo central fomentar y fortalecer su política de sometimiento de pueblos y naciones del mundo menos desarrollados.

Reiteramos que al leer esas palabras, nos damos cuenta que ciertamente estamos ante una crítica al sistema imperialista.

Pero, ¿qué tipo de crítica? Ésta queda al desnudo, en estas “bellísimas” palabras, de los editores: “Pese a todo, Joseph Stiglitz, premio Nobel de Economía, insiste en que, aunque no nos lo parezca, tenemos el poder de reconstruir los cimientos del capitalismo (...)”, en otras palabras, Joseph E. Stiglitz, a través de su libro *Capitalismo progresista*, lo que desea es que los pueblos oprimidos del mundo reconstruyan la base del capitalismo, que después de siglos de dominio se encuentran deterioradas y desgatadas ante los ojos de los pueblos y naciones sometidos al escarnio, atropellos y explotación del sistema imperialista.

Se podría argüir que reconstruir los cimientos del capitalismo, consiste en regresar al capitalismo de libre competencia, es decir, es como abandonar el monopolio para volver a la libre competencia.

Eso es un absurdo. El Sr. Joseph E. Stiglitz y los que coinciden con él, abordan el problema como si el capitalismo de libre competencia fue eliminado totalmente. No señor, el mismo coexiste con el capitalismo monopolista, pero en una situación de subordinación. Los millones y millones de pequeños productores agrícolas que hay en el mundo, las pequeñas empresas de bienes y servicios, los millones de microempresas que nacen y mueren en el mundo capitalista, no pueden asumir la práctica de las grandes corporaciones organizadas en cárteles, trusts y consorcios, por tanto, son expresiones vivientes del caduco capitalismo de libre competencia, sometido, subordinado y en fricción permanente con el capitalismo monopolista. Las unidades productivas, en el ambiente del capitalismo de libre competencia, desde el punto de vista histórico, están condenadas a perecer. Los razonamientos llenos de piedad de Stiglitz y consortes, sobre las maravillas de un capitalismo competitivo, no detendrán la supremacía de los distintos tipos de monopolios que hoy dominan el mundo capitalista.

¡Señores editores y Sr. Joseph E. Stiglitz, los oprimidos y explotados del mundo no se autoliquidarán reconstruyendo un sistema capitalista que desde que nació solamente ha servido para hundir a los trabajadores y relieves a la burguesía. El proceso histórico exige un nuevo modo de producción, que liquide al viejo capitalismo e instaure un nuevo modo de producción a tono con el interés de los trabajadores! A este respecto, el alemán Hilferding, en su obra *El capital financiero*, en la página 507, y citado por Lenin en *El imperialismo, etapa superior del capitalismo*, dice: “No incumbe al proletariado (...) oponer a la política capitalista más

*progresista la política caduca de la época del libre mercado y de la hostilidad hacia el Estado. La respuesta del proletariado a la política económica del capital financiero, al imperialismo, no puede ser el libre mercado, sino únicamente el socialismo. El objetivo de la política proletaria no puede ser actualmente la restauración de la libre competencia —que ahora se ha convertido en un ideal reaccionario—, sino solamente la completa eliminación de la competencia a través de la abolición del capitalismo”.*<sup>47</sup> (Comillas, cursiva, el punto suspensivo y el subrayado son nuestros).

La última parte de la cita transcrita arriba, perteneciente al alemán Hilferding, es clave para entender la crítica que estamos haciendo al *Capitalismo progresista* del Sr. Joseph E. Stiglitz. Repitémosla: “(...) *El objetivo de la política proletaria no puede ser actualmente la restauración de la libre competencia —que ahora se ha convertido en un ideal reaccionario—, sino solamente la completa eliminación de la competencia a través de la abolición del capitalismo*”. Analicémosla. Si en los actuales momentos el objetivo de la política proletaria no puede ser la restauración de la libre competencia, como anhela Stiglitz, entonces sería el objetivo de la política burguesa o pequeño-burguesa, debido a que la restauración de la libre competencia supone dejar intactos los fundamentos del capitalismo, que es el sistema de las clases sociales poseedoras. Agrega el alemán Hilferding, en el párrafo citado, que la restauración de la libre competencia, ahora se ha convertido en un ideal reaccionario. ¿Por qué? Porque, implica reinstalar una etapa ya caducada, aunque resabios de ella aún sobreviven en el seno del capitalismo monopolista (pequeñas empresas, pequeños productores agrícolas, microempresas, etc.), lo progresivo sería que el monopolio sea sustituido, aboliendo al capitalismo, por una forma nueva de organización económica de la sociedad, obviamente relacionada con el modo comunista de producción.

Finalmente, cabría preguntarle al economista Joseph E. Stiglitz, ¿dónde reside el lugar histórico del imperialismo? Reacción de Stiglitz: no quiere responder. ¿Por qué? Porque el capitalismo monopolista proviene de las mismas entrañas de su “maravilloso” capitalismo de libre competencia. Si éste es el padre de aquél, luego evidentemente sería un contrasentido desechar al hijo para acudir nuevamente al padre, ya viejo, deteriorado y caduco.

En cambio, los marxistas responden de inmediato: su lugar histórico es el propio capitalismo monopolista; por esto, Lenin dijo: “*Como hemos visto, por su esencia económica el imperialismo es el capitalismo monopolista. Esto determina ya el lugar histórico del imperialismo, pues el monopolio, que nace única y precisamente de la libre competencia, es la transición del capitalismo a una estructura económica y social más elevada (...)*”<sup>48</sup> (Comillas, cursiva, el punto suspensivo y el subrayado son nuestros).

### **El sistema monopolista ha continuado extendiéndose por todo el mundo a pesar de las opiniones piadosas de Joseph E. Stiglitz**

Agotado el último cuarto del siglo XIX y el inicio del siglo XX (más o menos hasta el año 1913), en el mundo no hubo indicio alguno de una tendencia hacia la disolución del capitalismo monopolista para regresar al ¡“maravilloso”! capitalismo de libre competencia de nuestro Sr.

<sup>47</sup> *Ibíd.*, p. 69, citando a Hilferding.

<sup>48</sup> *Ibíd.*, p. 75.

Joseph E. Stiglitz, premio Nobel de Economía; al contrario, en los distintos decenios del siglo XX y en los primeros decenios del siglo XXI, lo que la humanidad ha palpado es una frenética actividad monopolista del capitalismo, tras el afianzamiento de su globalización.<sup>49</sup>

No obstante, tenemos que admitir que como resultado de la globalización del capitalismo monopolista, el comercio internacional ha experimentado un auge formidable. Las exportaciones mundiales de mercancías como porcentaje del PIB, han estado creciendo incesantemente: de 4.6% en el 1870 a 17.2% en el año 1998.<sup>50</sup> Las exportaciones de cada país, como proporción de su PIB, en el período 1990-2000, del total de países que presenta la ONU en su reporte sobre la inversión mundial 2002, alrededor de 118 naciones expresaron un porcentaje igual o superior a 17%, siguiendo el hilo de Angus Maddison. El Asimismo, el proceso globalizador también ha implicado un auge en los movimientos de capitales. No obstante, este ascenso vertiginoso de los mercados financieros ha estado dando lugar a procesos especulativos en los polos centrales de la economía mundial. Es el caso de la economía de los Estados Unidos que experimentó una virulenta carrera especulativa desde la segunda mitad del decenio de los noventa hasta el año 2000. *“Entre 1992 y 2000, el promedio de acciones intercambiadas cada día en Wall Street se multiplicó por 5.4 y el volumen diario de negocio lo hizo casi por 7, mientras que en Nasdaq el número de acciones se multiplicó por 89.4 y el volumen de negocio por 27. En virtud de ello, al comienzo del período el valor de la negociación de Wall Street duplicaba al de Nasdaq, mientras que al final de aquél sólo era mitad de éste (...)”*.<sup>51</sup> (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

En efecto, la *“globalización de los mercados financieros en el decenio de 1990 ha tenido profundas repercusiones en la economía mundial. Este fenómeno aumenta las posibilidades de asignar los recursos financieros a nivel mundial con mucha más eficiencia que lo que fue posible en otras épocas. Aunque indudablemente esas posibilidades se han ampliado, las crisis financieras y bancarias que se desencadenaron en el curso del decenio han puesto de relieve el aumento de la vulnerabilidad de los mercados financieros e incluso de países enteros (...)”*.<sup>52</sup> (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

La globalización ha significado también un impulso de las empresas multinacionales. De hecho, la globalización extiende las empresas multinacionales y a su vez, las empresas multinacionales aceleran la globalización. La ONU, su Conferencia sobre Comercio y Desarrollo, en la obra *World Investment Report 2002*, estimó que para el 2001 existían en el mundo cerca 65,000 corporaciones transnacionales (TNCs), con alrededor de 850,000 empresas afiliadas desparramadas en todo el globo.

<sup>49</sup> Dos cosas sobre el marco globalizador. Primera, bebimos bastante de la estructura analítica que sobre el particular traza Guillermo Dehesa, en su obra, *Comprender la globalización*. Segunda, el contenido de este epígrafe, en gran medida, fue tomado de nuestra tesis doctoral *Política económico-social dominicana* y de nuestro libro *El capitalismo dominicano (1900-2010)*.

<sup>50</sup> Véase la obra de Maddison, A. (2002): *La economía mundial: una perspectiva milenaria*. Editora MUNDI-PRENSA, Madrid, pp. 125-127.

<sup>51</sup> Palazuelos, E. (2002): *Estados Unidos, esplendor y oropel de la nueva economía*. Del auge a la recesión. Editorial Ariel, Barcelona, p. 84.

<sup>52</sup> CEPAL (2001): *Estudio económico y social mundial*, 2001. Naciones Unidas. Impreso en Nueva York, p. 143.



En el 2001 sus afiliadas en el extranjero, contaron con cerca de 54 millones de empleados, mientras que en el año 1990 apenas alcanzaban un total de 24 millones, su planilla aumentó pues en 125%. Sus ventas, para el año 2001, de casi US\$19 trillones, superaron en más del doble a las exportaciones mundiales, mientras que en el 1990 ambas fueron más o menos iguales. Su inversión extranjera directa, va en crecimiento continuo: de US\$1.7 trillones en el 1990, pasan a US\$6.6 trillones en el 2001, incrementándose en 288%.<sup>53</sup> No obstante, las gigantescas inversiones directas que efectúan las corporaciones transnacionales, las mismas se quedan en los países desarrollados en una proporción de un 80%, quedando para el resto del mundo apenas un 20% en el período 1999-2000.

**Cuadro 7**  
**Distribución de la inversión extranjera directa a escala mundial (1986-2001)**  
(%)

| Región                       | 1986-1990 | 1991-1992 | 1993-1998 | 1999-2000 | 2001 |
|------------------------------|-----------|-----------|-----------|-----------|------|
| <b>Países desarrollados</b>  | 82.4      | 66.5      | 61.2      | 80.0      | 68.4 |
| Europa occidental            | 38.4      | 46.0      | 33.7      | 51.9      | 45.7 |
| Unión Europea                | 36.2      | 45.3      | 32.1      | 50.2      | 43.9 |
| Japón                        | 0.2       | 1.2       | 0.3       | 0.8       | 0.8  |
| EE.UU.                       | 34.6      | 12.7      | 21.7      | 22.6      | 16.9 |
| <b>Países en desarrollo</b>  | 17.5      | 31.2      | 35.3      | 17.9      | 27.9 |
| África                       | 1.8       | 2.2       | 1.8       | 0.8       | 2.3  |
| América Latina               | 5.0       | 11.7      | 12.3      | 7.9       | 11.6 |
| Asia y el Pacífico           | 10.6      | 17.4      | 21.2      | 9.2       | 13.9 |
| <b>Europa central y este</b> | 0.1       | 2.2       | 3.5       | 2.0       | 3.7  |

**Fuente:** ONU, “World Investment Report 2002”.

Pensamos que poco se hace, con esta tendencia concentracionista globalizadora, a favor de los países de capitalismo menos desarrollado, ubicados en los países de Europa del Este y Europa Central, cuyos habitantes sufren diversas limitaciones y privaciones.

Resultan interesantes las ideas externadas por Ríos-Morales y David O`Donovan, en el sentido de que la IED por sí sola “(...) *no basta para lograr el desarrollo económico ni para reducir la pobreza. Lo que hace es contribuir al crecimiento económico del país receptor cuando las políticas para atraerla forman parte de la estrategia de desarrollo económico (...)*”.<sup>54</sup> (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros). Naturalmente cuando los autores citados hablan de desarrollo económico, desde nuestro punto de vista, se están refiriendo al desarrollo económico capitalista.

El seguimiento de lo que ha ocurrido en el mundo económico, desde el inicio de la globalización, atestigua la existencia de una divergencia de renta.

<sup>53</sup> United Nations (2002): *World investment report 2002*. New York and Geneva, p.xv.

<sup>54</sup> Ríos-Morales, Ruth y O`Donovan, David (2006): “¿Pueden los países de América Latina y el Caribe emular el modelo irlandés para atraer inversión extranjera directa?” *Revista de la CEPAL*, No. 88, p. 52.

En el año 1960 las diferencias de renta, por habitante, entre la media de los países de la OCDE y la de los más pobres era ya de 30 a 1, mientras que en el 1997 se situó en 74 a 1. El PNUD<sup>55</sup>, en su *Informe sobre desarrollo humano 2001*, sitúa para el año 1999, el PIB por habitante, para países de alto ingreso, en US\$23,981.8; y en US\$1,002.4, para los países de ingreso bajo, por lo que la variación porcentual de uno y otro con respecto a los valores alcanzados en el año 1994, fue de 19.19% y -17%, respectivamente. Luego, para el caso de los países de bajo ingreso, lo que se produjo en la postrimería del siglo pasado fue un retroceso en la convergencia.

La organización de las Naciones Unidas, en su *World Investment report 2002*, encontró la existencia de diferencias como esta: en Haití el producto per cápita, en el período 1990-2000, apenas fue de US\$499.2, mientras los EE.UU. alcanzó uno de US\$32,962.0, es decir, éste fue 66 veces mayor que aquél, para una diferencia relativa de 6,502.96%. Igualmente, Sánchez Inarejos (2001), en su libro *La globalización al desnudo*, apoyándose en publicaciones del PNUD, testimonia también que “(...) después de dos siglos de desarrollo económico, técnico y social extraordinarios, los pobres de hoy son más y más pobres que los de 1820. Efectivamente, en 1820 la población total del planeta era de alrededor de 1,200 millones de personas. Hoy, los pobres de la tierra, aquellos que sobreviven con menos de un dólar diario, son más de 1,200 millones. Pero, encima de ser más en cantidad, también su pobreza es más atroz. Un dólar al día equivale a 365 dólares al año...ni en 1820, ni en 1900, había un solo país con renta per cápita inferior a 365 dólares, mientras que en 1992 Etiopía y Congo no llegaban a esa cantidad”.<sup>56</sup> (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Held y McGrew, a lo largo de su obra, *Globalización/antiglobalización*, presentan un conjunto de tablas, de las cuales se pueden extraer algunas evidencias empíricas, en adición a las que se exponen en nuestra Tesis Doctoral, que ponen en cuestión las presunciones optimistas aludidas: en el período 1990-2002, los usuarios de Internet en el mundo se expandieron espectacularmente en 19,130.77%, pero este salto se confinó a 11 países desarrollados y a 4 de reciente industrialización, los países menos desarrollados no aparecen allí; igualmente mientras el promedio de unos quince primeros países (usuarios de Internet por cada mil habitantes) fue de 328.16, el promedio mundial apenas alcanza 46.75, aventajando los primeros al mundo en 70,094.65%. De este modo no puede verificarse convergencia alguna.<sup>57</sup>

En la perspectiva marxista, “(...) el Estado no es de ningún modo un poder exteriormente impuesto a la sociedad; tampoco es la realización de la idea moral, “ni la imagen y la realización de la razón”, como lo pretende Hegel. Es más bien un producto de la sociedad cuando llega a un grado de desarrollo determinado; es la confesión de que esa sociedad se pone en una irremediable contradicción consigo misma, y está dividida por antagonismos irreconciliables, que es impotente para conjurar. Pero a fin de que las clases antagonistas, de opuestos intereses económicos, no se consuman a sí mismas y a la sociedad con luchas estériles, hácese necesario un poder que domine ostensiblemente a la sociedad y se encargue de dirimir el conflicto o mantenerlo dentro de los límites del “orden”. Y ese poder, nacido de la sociedad,

<sup>55</sup> Véase PNUD (2001): *Informe sobre el desarrollo humano 2001. Poner el adelanto tecnológico al servicio del desarrollo humano*. Ediciones Mundi-Prensa, México, p. 185.

<sup>56</sup> Sánchez, J. (2001): *La globalización al desnudo*. Edición, Chaos-Entropy. Madrid, pp. 85-86.

<sup>57</sup> Véase a Held, D. y McGrew, A. (2003): *Globalización/antiglobalización. Sobre la reconstrucción del orden mundial*. Editorial Paidós. Barcelona.

*pero que se pone por encima de ella y se le hace cada vez más extraño, es el Estado”.*<sup>58</sup>  
(Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Desafortunadamente la globalización ha erosionado el Estado-nación. Tras la larga disputa o controversia entre el Estado y el mercado, hoy este último se encuentra a la ofensiva. Todavía no se ha comprendido que “(...) *tanto el Estado como el mercado son instituciones imperfectas. La idealización de uno y otro ha llevado a pedirles más de lo que podían ofrecer. Los que idealizan el Estado depositaron demasiada fe en la capacidad y voluntad del gobierno para perseguir y lograr, en cualquier circunstancia, el interés público. Alternativamente, los que idealizan el mercado han mostrado una fe aún mayor tanto en su perfección como en la posibilidad de prescindir del poder, y de los condicionantes que las instituciones y los mecanismos políticos imponen a la aplicación de políticas. Y los que idealizan cualquiera de las dos instituciones, sea el Estado sea el mercado, con su insistencia en oponer sistemáticamente lo público y lo privado, han renunciado y renuncian a explorar los espacios de complicidad entre Estado y mercado*”.<sup>59</sup>  
(Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

En lo atinente al campo tecnológico, identificamos que los efectos asimétricos del proceso económico globalizador mundial, a causa del mayor potencial de ventajas competitivas y progreso tecnológico existentes en los países desarrollados, en comparación a los prevalecientes en los países menos desarrollados, dan lugar a que hallan naciones que han visto deteriorarse sus condiciones de vida, mientras una pequeña minoría de naciones imperialistas, se ha beneficiado grandemente. Los países de la OCDE, que apenas cubren el 14% de la población mundial, generaron el 86% de las 836,000 solicitudes de patentes presentadas en el 1998 y el 85% de los 437,000 artículos aparecidos en publicaciones técnicas especializadas en todo el mundo; también, hacen mayores inversiones en términos absolutos y relativos, con un promedio del 2.4% de su PIB en investigación y desarrollo, en comparación con el 0.8% de los países en desarrollo. En este mismo sentido, el 54% de todas las regalías y los derechos de licencia correspondientes a 1999 fueron a parar a los Estados Unidos y el 12% al Japón. En el 1998, más de tres cuartas partes de los usuarios de la Internet vivían en los países de la OCDE de alto ingreso; en el 2000, se elevó a 79%.

El PNUD, en su *Informe sobre el desarrollo humano 2001*, presenta el índice de adelanto tecnológico (IAT), con el fin de determinar en qué medida, los países del mundo, están creando y difundiendo tecnología y construyendo una base de conocimientos humanos y, en consecuencia, cuál es su capacidad para tomar parte en las innovaciones tecnológicas de la era de las redes.

**Cuadro 8**  
**Índice de adelanto tecnológico (IAT) a escala mundial (2001)**

| Países            | Valor del IAT |
|-------------------|---------------|
| <b>I. Líderes</b> |               |
| 1. Finlandia      | 0.744         |
| 2. Estados Unidos | 0.733         |
| 3. Suecia         | 0.703         |

<sup>58</sup> Engels, Friedrich (2001): *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado*. Editorial Panamericana, Colombia. Sexta reimpresión, pp. 209-210.

<sup>59</sup> Bel, G. (2004): “*Estado ¿versus? Mercado*”. Revista española de Economía Aplicada. Vol. 22-2, p. 246.

| <b>Países</b>                    | <b>Valor del IAT</b> |
|----------------------------------|----------------------|
| 4. Japón                         | 0.698                |
| 5. República de Corea            | 0.666                |
| 6. Países bajos                  | 0.630                |
| 7. Reino Unido                   | 0.606                |
| 8. Canadá                        | 0.589                |
| 9. Australia                     | 0.587                |
| 10. Singapur                     | 0.585                |
| 11. Alemania                     | 0.583                |
| 12. Noruega                      | 0.579                |
| 13. Irlanda                      | 0.566                |
| 14. Bélgica                      | 0.553                |
| 15. Nueva Zelandia               | 0.548                |
| 16. Austria                      | 0.544                |
| 17. Francia                      | 0.535                |
| 18. Israel                       | 0.514                |
| <b>II. Líderes potenciales</b>   | 0.35-0.49            |
| <b>III. Seguidores dinámicos</b> | 0.20-0.34            |
| <b>IV. Marginados</b>            | Menos de 0.20        |
| <b>V. Otros</b>                  | -                    |

**Fuente: PNUD, Informe sobre desarrollo humano (2001).**

De un total de 162 países, el PNUD solamente pudo preparar estimaciones del IAT para 72, en los cuales había disponibles datos de calidad aceptable. A nuestro modo de ver las cosas, los hallazgos fundamentales del PNUD fueron los siguientes:

En primer lugar, quedó al descubierto una vez más la gran brecha digital que existe entre una minoría de países, que acapara la generación y uso de nuevas tecnologías, y una mayoría rezagada, con una nota muy oscura: 90 países del mundo (el 55% de un total de 162 países), quedaron fuera de la consulta; de hecho muchos han estado excluidos del proceso de gestación, innovación, uso y difusión de tecnologías. Y esto es muy grave, puesto que existe una fuerte correlación positiva entre el índice de adelanto tecnológico y el desarrollo económico de cada país.

En segundo lugar, el liderazgo en el IAT quedó en manos de 18 naciones (25% del total consultado y el 11% con respecto al total de países), grupo dentro del cual quedaron los clásicos países desarrollados: Estados Unidos, Japón, Gran Bretaña, Canadá, Australia, Alemania, Noruega y Francia, o sea una parte de los grandes beneficiarios de la globalización.

En tercer lugar, los países que quedaron incluidos en la categoría de líderes potenciales, se le otorgó un premio de “consolación”, porque en verdad también están rezagados. El PNUD dice: *“La mayoría de estos países ha invertido en altos niveles de conocimientos especializados y divulgado ampliamente VIEJAS TECNOLOGÍAS, PERO REALIZAN POCAS INNOVACIONES. Cada uno de ellos tiende a OCUPAR UN LUGAR BAJO en una o dos dimensiones, como la*

*difusión de innovaciones recientes o de viejas invenciones (...)*”.<sup>60</sup> (Las mayúsculas, comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Sin duda alguna, los adelantos tecnológicos con una gran concentración en un poco más de una docena de naciones desarrolladas, le ha proporcionado una poderosa arma para que se beneficien en mayor medida de los frutos de la globalización<sup>61</sup> y a su vez, ésta contribuye a reforzar el círculo virtuoso en que se encuentran inmersos y al mismo tiempo a solidificar el círculo del rezago en los países menos adelantados tecnológicamente. Los primeros son ganadores en la globalización, una gran parte de los segundos son perdedores.<sup>62</sup>

**Recapitulando.** Las diferencias, entre países ricos y países pobres, la globalización las ha profundizado. Del 1950 al 1992, estadísticas construidas por Maddison, confirman dicha aseveración: la media del PNB por habitante en Estados Unidos pasó de US\$9,573 a US\$21,558. El caso africano fue triste, pasa de US\$893 a US\$1,331.

Las diferencias fueron abismales. Igualmente, más de mil millones de personas viven con menos de un dólar al día; cerca de mil millones de personas carecen de acceso a agua limpia; 826 millones sufren de malnutrición; 10 millones mueren todos los años a causa de la falta de atenciones médicas mínimas.<sup>63</sup>

La creciente división, entre los poseedores y los desposeídos, ha dejado a una masa creciente en el Tercer Mundo sumida en la más abyecta pobreza, afirma Joseph Stiglitz. A pesar de los repetidos compromisos sobre la mitigación de la pobreza en la última década del siglo XX, el número de pobres ha aumentado en casi cien millones.

Eso sucedió al mismo tiempo que la renta mundial total aumentaba en promedio un 2.5 por ciento anual. La globalización no ha conseguido reducir la pobreza, pero tampoco garantiza la

<sup>60</sup> PNUD (2001): *Informe sobre desarrollo humano 2001*. Ediciones Mundi-Prensa, New York, p. 49.

<sup>61</sup> Veamos estas otras aseveraciones contundentes: “*En términos generales –dice Antonio Fonfría-, los estudios empíricos acerca de las relaciones entre la innovación tecnológica y la internacionalización muestran, desde diversas ópticas, que una elevada capacidad innovadora –expresada, bien a través del esfuerzo innovador, bien a través de los resultados innovadores obtenidos, por ejemplo, patentes- conlleva una más acusada tendencia hacia la internacionalización en sus diversas alternativas, por lo que aquellas empresas más dinámicas en ese terreno son más proclives a la expansión internacional, esto es, las empresas innovadoras*” (Fonfría, A. -2000-: “Patrones de innovación y sus manifestaciones hacia la internacionalización, el caso de las empresas españolas”. En el libro: *Competencia, globalización y cambio tecnológico*. Ediciones Pirámides, Madrid, p. 296). (Comillas y cursiva son nuestras).

<sup>62</sup> Adviértase que en el citado estudio del PNUD, no se hace alusión a un problema grave que enfrenta la difusión de los avances tecnológicos en los países desarrollados, hacia los países menos adelantados tecnológicamente, nos referimos a la cartelización de las patentes. El cártel de patentes es un tipo de acuerdo monopolístico, dirigido a contraer la difusión de las innovaciones tecnológicas. “*El cártel internacional de patentes se basa en el poder que poseen los dueños de las patentes para conceder licencias para que sean utilizadas, por lo que pueden limitar a los tenedores de las licencias a determinados mercados, especificar el precio que han de cobrar, y exigirles que hagan sus adquisiciones de determinados proveedores o que le vendan a determinados clientes...*” (Penrose, E. -1974-: *La economía del sistema internacional de patentes*. Siglo XXI, México, p. 179). (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). De esta descripción del cártel, por Penrose, los países menos adelantados tecnológicamente, históricamente han sido víctimas de los países desarrollados.

<sup>63</sup> Véase el PNUD (2001): *Informe sobre el desarrollo humano 2001*. New York.

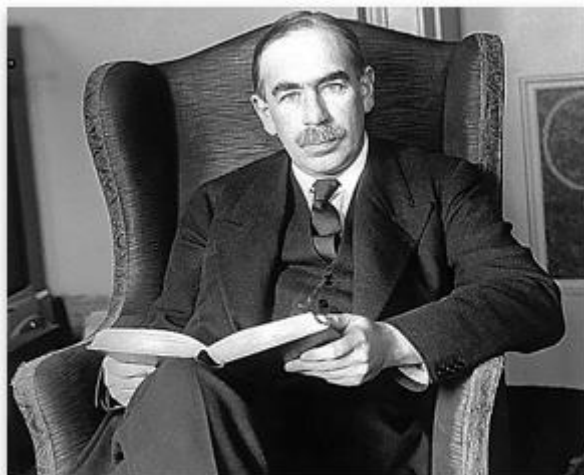
estabilidad. Las crisis en Asia y América Latina han amenazado las economías y la estabilidad de todos los países en desarrollo.

La globalización y la introducción de la economía de mercado no han producido los resultados prometidos en Rusia y la mayoría de las demás economías en transición desde el comunismo hacia el mercado. Occidente aseguró a esos países que el nuevo sistema económico les brindaría una prosperidad sin precedentes. En vez de ello, generó una pobreza sin precedentes; en muchos aspectos, para el grueso de la población, la economía de mercado se ha revelado incluso peor de lo que habían predicho sus dirigentes comunistas.<sup>64</sup>

---

<sup>64</sup> Véase Stiglitz, Joseph (2002): *El malestar en la globalización*. Editorial Taurus. Quinta edición, Madrid, España, pp. 27-48.

## CAPÍTULO IV EL REGRESO AL KEYNESIANISMO PLANTEADO POR JOSEPH E. STIGLITZ



**Keynes**

### **Introducción**

El Sr. Joseph E. Stiglitz, en su crítica al neoliberalismo, propone que regresemos al keynesianismo para restablecer el rol de los gobiernos burgueses del mundo, respecto a poseer una participación activa en la gestión de la economía capitalista, como aconseja el keynesianismo. Pero resulta que hace muchísimos años que la doctrina keynesiana mostró su ineficacia total para cumplir adecuadamente el papel que le desea asignar el Sr. Joseph E. Stiglitz y su libro *Capitalismo progresista*. Es lo que demostraremos en lo adelante, tomando como base un trabajo académico de la UNAM y nuestro libro, denominado *La teoría del multiplicador keynesiano y las economías subdesarrolladas. El caso dominicano*. (Tesis de grado, licenciatura en economía, año 1980, UASD).

### **Fracaso del keynesianismo en la gestión de la economía mundial (1950-1980)**

El Sr. Joseph E. Stiglitz, ante el fracaso del neoliberalismo en la gestión de la economía mundial, en un período que se inicia más o menos en el decenio de 1990, propone que ahora la economía debe ser asistida por una política económica de corte keynesiano; pero resulta que el keynesianismo también ya fracasó ruidosamente en el cumplimiento de dicho papel, en el período pos II Guerra Mundial.

En un trabajo muy bien documentado de la UNAM, que lleva por título *Historia Económica Mundial 1950–1990*, de fecha marzo-abril 2014, y que aparece en Internet (buscador Google), nos proporciona material fáctico que prueba el fracaso de la política económica keynesiana.

En las primeras décadas, después de la II guerra mundial, la economía capitalista conoció en su producto agregado un auge notorio. La producción industrial mundial alcanzó niveles sin precedentes: 5.6% de crecimiento promedio anual entre 1948 y 1971. Las condiciones que hicieron posible este prolongado auge fueron, entre otras, la abundante disponibilidad de capital, energéticos baratos y un fuerte gasto público.

En las economías de Estados Unidos y Europa, el intenso papel del Estado en la economía contribuyó a fomentar el crecimiento y el pleno empleo, y logró establecer un “Estado de Bienestar”. Según una estimación del Banco Mundial, la renta por persona aumentó en los países en desarrollo entre 1950 y 1975 a un promedio anual de casi 3%.

En cambio, las décadas de 1970 y 1980 se caracterizaron por recesiones en Estados Unidos, Europa y América Latina. Tres crisis marcaron estas décadas: la del dólar, la de los precios del petróleo y la de la deuda externa. Las dos primeras provocaron una espiral inflacionaria en las economías desarrolladas y la última dejó a las economías de América Latina en una posición muy endeble para hacer frente a los retos que impondría la economía mundial de finales del siglo XX.

La ampliación del patrón oro (diciembre de 1958) había reforzado considerablemente el papel del dólar como moneda de reserva internacional, y el sistema de tipos de cambio fijos se basaba en la convertibilidad-oro del dólar (35 US\$ por onza de oro) por lo que la confianza en ello debía mantenerse a toda costa. Sin embargo, existía una abundancia de dólares que se habían inyectado a la economía mundial desde el final de la segunda guerra mundial, lo que provocó la sobrevaluación del dólar; favorecía las importaciones y limitaba las exportaciones, dando como resultado un enorme déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos norteamericana. Por ello, el 15 de agosto de 1971 el presidente Nixon suspendió la convertibilidad-oro del dólar como una medida desesperada para revertir el déficit en cuenta corriente, pero la medida devaluatoria sólo consiguió desatar la inflación en la economía norteamericana. Aunado a lo anterior, en 1973 la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) decidió no exportar más petróleo a Estados Unidos y a sus aliados de Europa Occidental por haber apoyado a Israel durante su conflicto con Siria y Egipto, lo que reforzó la inercia inflacionaria.

Las presiones inflacionarias fueron combatidas con el alza en la tasa de interés y con el aumento de los impuestos, pero estas medidas de política económica restrictiva (fiscal y monetaria) provocaron la contracción del crecimiento económico y el correspondiente aumento en el desempleo, pero no lograron revertir la inflación.

La economía mundial se enfrentó así a un nuevo fenómeno (caída de la producción no en un contexto de deflación, sino de inflación) al que se le dio el nombre de estanflación. En el contexto inflacionario ya señalado, la racionalidad económica aconsejaba pedir dinero prestado para financiar la expansión económica pues la tasa de interés real era negativa (-11.8% en 1977). Por lo anterior, algunos países de América Latina decidieron tomar grandes créditos contratados



en dólares, a corto plazo y a una tasa de interés flotante. Pero esta situación cambió cuando la tasa de interés real pasó a 16.7% en 1982 producto de la política monetaria restrictiva implementada por Estados Unidos. Así pues, en agosto de 1982, el gobierno de México anunció que ya no podía hacer frente al servicio (pago de intereses) de su deuda externa. Se iniciaba la crisis de la deuda externa. El problema de la deuda ocasionó en América Latina la crisis económica más severa desde la Gran Depresión de 1930, y puso al mundo financiero en jaque. (Hasta aquí el resumen que hemos hecho del trabajo de la UNAM). La gestión keynesiana de la economía mundial capitalista había derivado, pues, en un rotundo fracaso. ¡El Sr. Joseph Stiglitz propone el regreso a un keynesianismo que yace en su tumba hace varias décadas!

### La crítica del multiplicador keynesiano

La propuesta keynesiana, en su época juvenil, estuvo revestida de un gran ímpetu. Su concepción económica, en general, y su teoría del multiplicador, en particular, desde que tomaron cuerpo, fundamentalmente a través de su obra más notable, *La teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*, adquirió una desbordante popularidad y una sorprendente adopción a nivel de la economía académica universitaria. Mas, no menos verdad es que, desde su aparición ha recibido duras críticas tanto de economistas que comparten la concepción burguesa de la economía, como de científicos sociales adherentes de Marx.<sup>65</sup>

### La crítica burguesa del multiplicador

El multiplicador keynesiano supone que un aumento primario o inicial de la inversión global, conduce a efectos expansivos acumulativos que producen un incremento del ingreso, superior al que inicialmente experimentó la inversión. El número de veces que este incremento inicial será multiplicado, se encuentra sujeto a la propensión marginal a consumir.

Es esa propensión marginal a consumir que determina el aumento o descenso del valor del multiplicador, puesto que  $K = \frac{1}{1-PMC}$  : evidenciando su relación directamente funcional respecto a la P.M.C.

Esta estrecha relación entre K y PMC, conduce a algunos investigadores de la Ciencia Económica a dudar de la estabilidad del valor del multiplicador durante un período histórico determinado, como primigeniamente lo concibió J. M. Keynes. Sobre este particular, Maurice Lee, escribe: “(...) *el concepto de un multiplicador estable parece muy improbable (...) La idea de un multiplicador estable puede ser tenida como prácticamente imposible. Cada factor que contribuye a la variación a corto plazo de la función consumo, es también, en*

---

<sup>65</sup> “(...) Lenin hizo constar la “*inflexible decisión de defender el capitalismo*” y “*el odio al bolchevismo*” que distinguían a Keynes. Keynes escribía Lenin es “*un burgués empedernido, un enemigo implacable del bolchevismo al que como filisteo inglés, se imagina en su forma más monstruosa, más frenética y feroz*”. (Karatev, Ryndina y otros. O.C.P.). (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

*realidad otro clavo en el ataúd al que puede enviarse el multiplicador estable*".<sup>66</sup> (Comillas, cursiva y los puntos suspensivos, son nuestros).

De acuerdo al economista Lee, ¿cuáles son esos factores que afectan a corto plazo la función consumo? Enunciémoslos y examinémoslos brevemente.

a) Las variaciones en las expectativas de ingreso. Obviamente las expectativas que sobre el nivel que va a adquirir el ingreso, en un próximo período, posee el público o parte del público consumidor, suscita efectos inmediatos en las decisiones relacionadas con la distribución de su ingreso en el presente (corto plazo), entre consumo y ahorro.

De consonancia con este criterio tendremos que las unidades de gastos que estiman un probable aumento en su ingreso, para el próximo período, destinarán una porción superior, del mismo, al consumo, en comparación a otras unidades de gastos que auguran que su ingreso quedará constante o descenderá; aun cuando las susodichas unidades de gastos se encuentren localizadas en el mismo estrato de ingreso, indudablemente, ello contribuye a hacer variar la PMC.

b) Las variaciones de las expectativas de precio. En torno a este factor se presume que cuando las unidades de gastos esperan que en el futuro se va a incrementar los precios y no se divisa cambio alguno en la posición del ingreso, aceleran la compra de artículos no perecederos, ayudando a incrementar la PMC. Mientras que si las familias prevén una declinación de los precios, esperan que esto suceda, disminuyen las compras de artículos no perecederos y por tanto hacen decrecer la PMC.

c) Las variaciones de las expectativas de ocupación. Éstas propician también la variación a corto plazo de la función consumo global.

Eso así porque las familias que esperan disfrutar de una cantidad anormal de desocupación en el siguiente período, es probable que se produzca una actitud de restricción en el consumo del ingreso actual o presente; lo cual ha de ejercer incidencia, a corto plazo, sobre la PMC, haciéndola declinar. En cambio, si ellas esperan una cierta normalidad o abundancia de fuente de trabajo en el período siguiente, asumen una conducta "más consumista" del ingreso presente; afectando obviamente la PMC y estimulando su incremento.

d) La experiencia del ingreso pasado. Cuando unidades de gastos descienden de un nivel superior a otro inferior, presentarán una tendencia a gastar una proporción mayor de ingreso en consumo, muy diferente a lo que es normalmente característico en las unidades de gastos que se encuentran ubicadas en dicho estrato inferior. Esto resulta así porque los hábitos de consumo no se extirpan violentamente, sino paulatinamente.

---

<sup>66</sup> Lee. Obra citada, p. 387.

Por otro lado, cuando unidades de gastos pasan de niveles de ingreso inferiores a superiores, puede suceder que algunas evolucionen lentamente hacia la cualificación de los bienes comprados; presentando, pues, una reducida tendencia a consumir; otros, en cambio, podrían aumentar la adquisición de artículos no perecederos, mostrando una alta tendencia a consumir. Todo esto estimula, en el corto plazo, que la PMC varíe.

La observancia de esos factores que conducen a la PMC a tomar valores diferentes a corto plazo, induce a creer en la improbabilidad de un multiplicador invariable, o estático o estable, durante el período que ejerce su influjo expansivo un incremento inicial de la inversión global.

Insistamos, el incremento del ingreso global, vía el multiplicador, se genera a través de un proceso en el que también el consumo global va aumentando de conformidad con el valor de la PMC y el aumento que paulatinamente va ocurriendo en el ingreso; por tanto el criterio keynesiano de la instantaneidad del proceso multiplicativo del incremento inicial de la inversión global queda descartado.

¿Bajo cuáles criterios podría ser concebida tal instantaneidad? A este respecto Ackley es sumamente claro:

*“Únicamente si los consumidores como agregado pudieran saber cuál sería el efecto pleno sobre sus ingresos, no sólo el efecto del gasto de inversión extraordinario, sino el de su propio gasto de consumo agrandado también podríamos imaginar que el nuevo equilibrio fuese establecido instantáneamente. Como esto es absurdo, consideramos el proceso como si ocurriera a lo largo del tiempo, a medida que los consumidores encuentran repetidamente que sus ingresos suben, entonces aumentan sus gastos; otra vez hallan que sus ingresos son más altos, entonces aumentan una vez más su gasto, y así sucesivamente”*.<sup>67</sup>  
(Comillas y cursiva son nuestras).

Ello quiere decir que el consumidor, como agregado, no logra comprender de un modo racional los efectos expansivos que sobre el ingreso ejerce el incremento de inversión, él no está en condiciones de objetivisar cómo afecta al ingreso global el aumento de su propio gasto. Muy al contrario, él actúa de una manera espontánea; en la medida que aumenta su ingreso, tendencialmente, aumenta sus gastos; por tanto, el multiplicador se va cristalizando por etapas de características claramente temporales. A esto hay que agregar, como acertadamente lo pone de manifiesto Osvaldo Sunkel, en la obra arriba citada, que una política de obras públicas que dé trabajo e ingresos a una cierta cantidad de desocupados, el gasto de éstos en consumo aumentará los ingresos de los comerciantes minoristas. Pero la reacción de éstos no será la misma que la de los recién ocupados; puesto que mientras los primeros pasan de ingreso

---

<sup>67</sup> Ackley: *Teoría Macroeconómica*. Biblioteca Uteha de Economía, México, 1970, p. 336.

cero a percibir una determinada cantidad de renta, los segundos aumentan sus ya existentes ingresos brutos.

La distribución entre consumo y ahorro del incrementado ingreso del comerciante mayorista, al aumentar sus ventas a los comerciantes minoristas, también no va a responder a un mismo patrón de una PMC constante. Esto, en razón de que su nivel de ingreso es mucho más alto que el del obrero ocupado en las nuevas obras públicas y que del comerciante minorista, del nuevo flujo de ingresos, pues, él centraliza las compras de un gran número de minoristas. Todo esto conspira contra un  $K$  y una PMC estables y confirman que una de las debilidades básicas de la teoría del multiplicador “reside en sus hipótesis, que eliminan de hecho los problemas reales en cuestión y convierten a la teoría casi en una perogrullada.”<sup>68</sup>

### **La crítica marxista del multiplicador**

Algunos economistas partidarios de la concepción burguesa de la economía, consideran la teoría keynesiana como avanzada, por el simple hecho de que representó una “ruptura con los postulados clásicos de la Ciencia Económica”. En ocasiones, incluso, las ven como una guía adecuada para orientar el “crecimiento económico de los países subdesarrollados y dependientes”.

Específicamente nosotros entendemos que la teoría keynesiana del multiplicador, como bien lo demuestran los marxistas, ha sido pensada a imagen y semejanza de los intereses del capital y nada tiene que ver con la necesidad de desbrozar el camino hacia el bienestar social y material de nuestros pueblos y naciones. Veamos.

¿Cómo el multiplicador keynesiano opera en la circulación del capital, a fin de acortar la rotación del capital y elevar la cuota general de ganancia?

El desarrollo del modo de producción capitalista tiene lugar a través del proceso de acumulación. La acumulación de capital es el proceso social de conversión del capital en plusvalía y de ésta en capital de forma creciente.

En la medida que el capital acrecienta su explotación sobre el trabajo, en esa misma medida posibilita el incremento de la cuota general de ganancia. Pero la lógica interna intrínseca del capitalismo apunta a poner de relieve objetivamente una tendencia decreciente de tal cuota, a condición de la modificación de la composición orgánica del capital, en favor del capital constante y en desmedro, lógicamente, del capital variable.

---

<sup>68</sup> Véase Hegeland: “*The Multiplier Theory*” (Nueva York: Augustus M. Kolley, Publishers, 1966). Mimeografiada, p. 73.

Marx escribió: *“Si suponemos... que esta modificación gradual en la composición del capital ocurre no sólo en esferas aisladas de la producción, sino, en mayor o menor grado, en todas las esferas de la producción, o cuando menos en las decisivas, es decir que dicha modificación encierra transformaciones en la composición orgánica media del capital global perteneciente a una sociedad determinada, entonces este paulatino acrecentamiento del capital constante en relación con el variable debe tener necesariamente por resultado una baja gradual en la tasa general de ganancia, si se mantienen constantes la tasa del plusvalor o el grado de explotación del trabajo por parte del capital”*.<sup>69</sup> (Comillas y cursiva son nuestras).

Y agregó:

*“Con la progresiva disminución relativa del capital variable con respecto al capital constante, la producción capitalista genera una composición orgánica crecientemente más alta del capital global, cuya consecuencia directa es que la tasa del plusvalor, manteniéndose constante el grado de explotación del trabajo e inclusive si éste aumenta, se expresa en una tasa general de ganancia constantemente decreciente”*.<sup>70</sup> (Comillas y cursiva son nuestras).

Ahora bien, los capitalistas atendiendo a su propia lógica desarrollan un conjunto de acciones destinadas a contrarrestar la declinación tendencial de la cuota general de ganancia, tales como la elevación del grado de explotación del trabajo, vía apropiación de plusvalía relativa; reducción del salario por debajo de su valor; abaratamiento de los elementos del capital constante; producción y mantenimiento de la sobrepoblación relativa; y uso creciente del comercio exterior.

Justamente el multiplicador keynesiano que está dirigido a accionar en la esfera de la circulación del capital se entronca indirectamente con las causas contrarrestantes del descenso de la cuota general de ganancia del capital, al coadyuvar a reducir el tiempo de circulación y por tanto de la rotación del capital, en interés de elevar dicha cuota. Desglosemos este concepto.

La teoría de Marx supone que el tiempo total de rotación de un capital dado es igual a la suma de su tiempo de circulación más su tiempo de producción. Es el espacio de tiempo que se extiende desde el momento en que se adelanta el valor del capital bajo una forma determinada hasta el retorno del valor de capital en proceso bajo la misma forma.

A causa del lapso necesario para la rotación, no es posible utilizar todo el capital a la vez en la producción que, en consecuencia, sea en forma de capital dinerario, de reservas de materias primas, de capital mercantil terminado pero no vendido aún o de deudas activas no vencidas todavía; que el capital que

<sup>69</sup> Marx: *El Capital*. Tomo III, Vol.6, Siglo XXI, Madrid, 1978., p. 270.

<sup>70</sup> Marx: *Ibíd.*, p. 271.

interviene en la producción activa, o sea en la generación y apropiación de plusvalor se reduce continuamente en esa parte, y que el plusvalor, producido y apropiado se reduce de manera continua en la misma proporción.

Cuanto más breve sea el tiempo de rotación, tanto menor será esta parte del capital que queda en barbecho, en comparación con la totalidad del mismo; tanto mayor será asimismo -manteniéndose constantes las restantes circunstancias- el plusvalor apropiado.<sup>71</sup>

De acuerdo a estos planteos de Marx, derivamos lógicamente que en la medida que sea acortado tanto el tiempo de producción, como el de circulación del capital, éste rota mayor número de veces en un período determinado y ayuda a elevar la cuota de ganancia. Precisamente, el medio principal para abreviar el tiempo de producción es el aumento de la productividad del trabajo, lo que se denomina habitualmente el progreso de la industria.

Si de esa manera no se provoca al mismo tiempo una significativa intensificación del desembolso total de capital por inversión de costosas maquinarias, etc., y de ese modo un descenso de la tasa de ganancia, que debe calcularse sobre el capital global, dicha tasa deberá aumentar.

Empero, la teoría keynesiana del multiplicador donde insiste no es primordialmente en el momento de la producción de capital, sino en atacar el tiempo de la circulación del capital. Mientras los capitalistas enfatizan en la necesidad de elevar la productividad del trabajo, a fin de abreviar el tiempo de producción del capital, por un lado, J. M. Keynes pone el acento en la dinamización de la demanda global, en la abundante circulación monetaria y el aumento del consumo, aunque sea necesario incurrir en gastos improductivos, en el interés de agilizar la circulación del capital y abreviar el tiempo de realización de la mercancía o capital mercantil; todo esto buscando como objetivo último que la aceleración de la rotación del capital influya en la cuota general de ganancia y propender a su elevación.

Útil es recordar que de conformidad a Marx una de las etapas del tiempo de circulación y en términos relativos la más decisiva se compone del tiempo de venta, del período en que el capital se encuentra en el estado de capital mercantil. Según la magnitud relativa de este lapso se prolonga o se abrevia el tiempo de circulación y por ende el período de rotación en general.

De allí, que el multiplicador keynesiano no es extraño que haya surgido en momento en que la economía capitalista atravesaba una grave crisis depresiva en la que la realización del capital mercantil encontraba múltiples dificultades y que su esencia postule prácticamente, un “fetichismo” del consumo, tras la

---

<sup>71</sup> Véase la obra citada de Marx. Capítulo IV: “Influencia de la Rotación sobre la Tasa de Ganancia”.

finalidad de abreviar el tiempo de venta de las mercancías y su realización, para de este modo acortar el tiempo de rotación y consecuentemente elevar la cuota de ganancia.

Descendiendo a la crítica marxista del multiplicador, a nivel de los países subdesarrollados, es saludable precisar que la demanda se nivela con la oferta sólo a través de la producción o la que en el proceso de adecuación de una y otra, juega un rol decisivo. En estas sociedades subdesarrolladas, donde no hay fuerzas productivas libres y afectadas por múltiples defectos estructurales, la demanda suplementaria se pierde en alzas de precios.

¿Cómo y de qué manera el keynesianismo resuelve esa contradicción? Recurriendo al automatismo: la demanda crea “automáticamente” su oferta, pero esto es totalmente absurdo y desvinculado de la realidad. El automatismo es imposible que se dé al interno del fenómeno económico sean cuales fueren sus características.

Las limitaciones del análisis keynesiano del multiplicador, en su aplicación a nivel de los países subdesarrollados, se expresan también, en el fenómeno de la exportación de las ganancias por parte de las corporaciones transnacionales y la anulación, por consiguiente, de los “efectos multiplicadores” de la inversión en la periferia del capitalismo mundial.

Esa aseveración marxista parte del hecho de que del análisis del multiplicador real, se desprende que la inversión primaria ejerce un efecto multiplicador si y sólo si las ganancias obtenidas de esta inversión se reinvierten, cosa que sucede, con muchas limitaciones, en el subdesarrollo, en virtud de que la hegemonía que poseen sobre la economía los monopolios extranjeros facilitan que las mismas (ganancias) sean reexportadas hacia las metrópolis capitalistas. Es precisamente la reexportación de los beneficios una de las causas que objetivamente anula el efecto multiplicativo.

Más aún: las ideas keynesianas de aumentar la demanda global, merced a un gasto inflacionista se va de bruces frente a la realidad del subdesarrollo.

En aquél, se asiste a una inelasticidad de la oferta global que impiden y dificulta una adecuación de la producción a la incrementada demanda, por lo que se suscita irremediablemente un aumento general en los precios para compensar el aumento experimentado en el poder de compra de la población consumidora.

Asimismo el incremento del ingreso ocasionada, verbigracia, por aumento de la inversión, una porción de él no sería ahorrado para canalizarlo hacia una nueva inversión y así darle un carácter de continuidad a la expansión, sino que una parte será atesorada improductivamente y otra será destinada a incrementar las

importaciones de bienes no producidos en el subdesarrollo y cuya demanda ha sufrido un incremento.

De manera, que el efecto expansivo del incremento de la inversión se pierde además en el atesoramiento y las importaciones. Por donde, esto en cierta medida explica el por qué la importación autónoma de capitales extranjeros, no produce en el subdesarrollo mecanismos multiplicativos que propicien efectivamente el desarrollo.

Es por todo ello, que el distinguido economista Samir Amín sustenta que *“si el análisis keynesiano no es válido en los países subdesarrollados es porque estas economías no sufren una insuficiencia de la demanda como las economías estudiadas por Keynes.*

*“No es válido afirmar que el análisis del multiplicador keynesiano siempre es válido, sino que el beneficio de los efectos multiplicadores de la inversión no han podido retornar a las economías subdesarrolladas, debido a la propensión a importar y al atesoramiento... el atesoramiento en estas economías, no constituye una “fuga” que reduce la demanda por debajo del nivel de la oferta. El atesoramiento en este caso es semejante a un consumo de lujo”.*<sup>72</sup> (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

En otro orden de ideas, Keynes y su teoría conciben la determinación del volumen de empleo en función de la combinación de la propensión a consumir y el coeficiente de inversión, parte del supuesto de que si estos mantienen una adecuada relación habrá suficiente demanda efectiva y, por tanto, un alto nivel de empleo, si ello no se produce el volumen real de ocupación se reducirá hasta quedar por debajo de la oferta de mano de obra potencialmente disponible al salario real existente.<sup>73</sup>

Semejante concepción de la determinación del volumen de empleo, es profundamente hostil al punto de vista marxista sobre esa importante problemática.

Marx, muchísimos años antes que Keynes, enfocó de una manera realista y objetiva ese fenómeno propio de la formación social capitalista contemporánea. Él explicitó claramente que conforme progresa la concentración y centralización del capital, la composición valor del capital se ve acicateada e influenciada por las mutaciones que sufre, en tal proceso, la composición técnica del capital. Este influjo sobre la composición valor del capital, origina el decremento de la parte de la plusvalía capitalizada dedicada al pago de salarios y por tanto

---

<sup>72</sup> Amín: *La Acumulación a Escala Mundial. Crítica a la teoría del subdesarrollo*. Siglo XXI, Editores, p. 226.

<sup>73</sup> Véase *Capitalismo, Mercado Interno y Acumulación de capital*. Alonso Aguilar, Editorial Nuestro Tiempo, p. 169.



coadyuva al engrosamiento del volumen de “brazos sobrantes”.<sup>74</sup> Esto quiere decir que la desocupación en el sistema capitalista no es fruto básicamente de la ineficiencia de la demanda efectiva como arguye la teoría del multiplicador en particular y la concepción keynesiana en general; ella es un aborto estructural del modo de producción capitalista y su ley general de acumulación capitalista.

De allí se colige, pues, que a un mayor desarrollo y progreso del capitalismo y su ley de acumulación esta superpoblación relativa se amplía. Marx, ya en el siglo XIX, había previsto y aseverado que cuantos mayores son la riqueza social, el capital en funciones, el volumen y la intensidad de su crecimiento y mayores también, por lo tanto, la magnitud absoluta del proletariado y la capacidad productiva de su trabajo, tanto mayor es el ejército industrial de reserva y éste es la ley general, absoluta, de la acumulación capitalista; realidad ésta que desmiente categóricamente la teoría objeto de estudio.

### **Tratamiento estadístico-matemático del multiplicador en la economía dominicana**

La metodología utilizada en la comprobación de la hipótesis central de la investigación, consistió en aplicar un análisis de regresión lineal a la serie histórica 1955-1978, desagregada en tres períodos históricos homogéneos:

1er. período 1955-1959

2do. período 1960-1969

3ro. período 1970- 1978

Las variables analizadas en el marco histórico objeto de estudio, se clasifican en variables endógenas y variables exógenas. Variables endógenas son aquellas vinculadas directamente con el ingreso nacional y con el ingreso disponible. Las variables exógenas son aquellas que se determinan independientemente del ingreso.

Variables endógenas:

Ingreso Nacional ( $Y_n$ )

Ingreso Nacional Disponible ( $Y_{nd}$ )

Consumo Inducido ( $cY_d$ )

Importaciones Inducidas ( $mY_n$ )

En el modelo diseñado las importaciones aparecen explicadas por el ingreso nacional y no por el ingreso nacional disponible, porque no todas las importaciones se concretizan en bienes de consumo, sino que parte de ellas se expresan en bienes de capital y materia prima.

---

<sup>74</sup> Véase el Capítulo V, de nuestra tesis de licenciatura (La teoría del multiplicador keynesiano y las economías subdesarrolladas. El caso dominicano). (Tesis de grado, licenciatura en economía, año 1980, UASD), al final del epígrafe 5.6.5 en el que esta temática es abordada más ampliamente.

Las variables endógenas fueron sometidas al análisis de regresión lineal, obteniéndose altos coeficientes de correlación, en el mayor de los casos, muy próximos a la unidad, lo cual significa una alta asociación o relación entre las variables. Las regresiones calculadas a través del método de los mínimos cuadrados fueron:

$$C_p = C_o + bY_{nd}$$

$$M = M_o + mY_n$$

$$T_d = T_{x_o} + tY_n$$

Donde  $C_p$  es el consumo privado,  $C_o$  es el consumo autónomo, es decir, una parte del consumo que no es determinada por el ingreso disponible,  $b$  es la propensión marginal a consumir,  $Y_{nd}$  es el ingreso nacional disponible;  $M_o$  son las importaciones autónomas,  $m$  es la propensión marginal a importar;  $Y_n$  es el ingreso nacional;  $T_d$  son los impuestos directos;  $T_{x_o}$  son los impuestos autónomos y  $t$  es la tasa marginal de imposición.

Todas las variables están expresadas en términos reales.

Variables exógenas:

Consumo de Gobierno ( $C_g$ )

Inversión Bruta Interna ( $I_t$ )

Exportaciones ( $X_c$ ).

Estas variables, junto a los términos independientes de las ecuaciones de regresión constituyen el gasto autónomo en la ecuación del ingreso nacional.

También están expresadas en términos reales y a precios constantes.

El multiplicador calculado fue un multiplicador compuesto estático y el modelo completo fue el siguiente:

$$1) Y_n = C + I + X - M$$

$$2) C = C_p + C_g$$

$$3) I = I_p + I_g$$

$$4) C_p = C_o + bY_d$$

$$5) Y_d = Y - T_d$$

$$6) T_d = T_{x_o} + tY$$

$$7) C_g = C_g^o$$

$$8) I_p + I_g = I = I^o$$

$$9) X = X_c$$

$$10) M = M_o + mY$$

En la ecuación 2,  $C_g$  es el consumo de gobierno y en la ecuación 3,  $I$  es la inversión bruta interna;  $I_p$  es la inversión privada y  $I_g$  es la inversión del gobierno.

El multiplicador calculado es para todo el gasto autónomo, en vista de que el mismo se compone de las variables exógenas y de los términos independientes de las ecuaciones de regresión de comportamiento.

Dicho multiplicador es compuesto porque la economía dominicana es una economía con gobierno y con comercio internacional. Esto significa que dichos sectores ocupan un papel importante en la determinación del nivel general de la demanda agregada.

La reducción de la ecuación del ingreso nacional se logró a través del siguiente procedimiento:

$$Y_n = C + I + X - M$$

Sustituyendo los componentes de la demanda agregada por sus respectivas identidades:

$$Y_n = C_o + bY_{nd} + C_g + I_t^\circ + X^\circ - M^\circ - mY_n$$

$$Y_n = C_o + b(Y_n - T_{x^\circ} - tY_n) + C_g^\circ + I_t^\circ + X^\circ - M^\circ - mY_n$$

$$Y_n = C_o + bY_n - bT_{x^\circ} - btY_n + C_g^\circ + I_t^\circ + X^\circ - M^\circ - mY_n$$

$$Y_n - bY_n + btY_n + mY_n = C_o - bT_{x^\circ} + C_g^\circ + I_t^\circ + X^\circ - M^\circ$$

$$Y_n(1 - b + bt + m) = C_o - bT_{x^\circ} + C_g^\circ + I_t^\circ + X^\circ - M^\circ$$

$$(2) \quad Y_n = \frac{1}{1 - b + bt + m} (C_o - bT_{x^\circ} + C_g^\circ + I_t^\circ + X^\circ - M^\circ)$$

El multiplicador compuesto del gasto autónomo ( $C_g^\circ$ ,  $X^\circ$ ,  $I^\circ$ ) se obtuvo incrementando sus variables componentes y el  $Y_n$ . En virtud de que el multiplicador es el mismo para las tres variables exógenas del gasto autónomo, será derivado por parte.

- Multiplicador del consumo de gobierno.

$$(3) \quad \begin{aligned} Y_n + \Delta Y_n &= \frac{1}{1 - b + bt + m} (C_o - bT_{x^\circ} + C_g^\circ + \Delta C_g^\circ + I_t^\circ + X^\circ - M^\circ) \\ &= \frac{1}{1 - b + bt + m} (C_o - bT_{x^\circ} + C_g^\circ) + \frac{1}{1 - b + bt + m} C_g^\circ + I_t^\circ + X^\circ - M^\circ \end{aligned}$$

Restando la ecuación 3 de la ecuación 2 resulta:

$$\Delta Y_n = \frac{1}{1 - b + bt + m} \Delta C_{g^\circ}$$

$$\frac{\Delta Y_n}{\Delta C_{g^\circ}} = \frac{1}{1 - b + bt + m} = K_{C_{g^\circ}}, \text{ que es el multiplicador del consumo del gobierno.}$$

- Multiplicador de la Inversión Bruta Interna

Incrementamos en la ecuación 2 el  $Y_n$  y también lo hacemos en la  $I_t^\circ$ .

$$Y + \Delta Y_n = \frac{1}{1 - b + bt + m} (C_o - bT_{x^\circ} + C_g^\circ + I_t^\circ + \Delta I_t^\circ + X^\circ - M^\circ)$$

$$(4) = \frac{1}{1-b+bt+m} (C^{\circ} - bT_{x^{\circ}} + Cg^{\circ} + It^{\circ} + \frac{1}{1-b+bt+m} + \Delta It^{\circ} + X^{\circ} - M^{\circ};)$$

Restando la ecuación 4 de la ecuación 2

$$\Delta Y_n = \frac{1}{1-b+bt+m} \Delta It^{\circ};$$

$$\frac{\Delta Y_n}{\Delta It^{\circ}} = \frac{1}{1-b+bt+m} = KIt^{\circ}, \text{ que es el multiplicador de la inversión bruta interna.}$$

-Multiplicador de las exportaciones:

De mismo modo incrementamos la ecuación 2

$$Y + \Delta Y_n = \frac{1}{1-b+bt+m} (C^{\circ} - bT_{x^{\circ}} + Cg^{\circ} + It^{\circ} + \Delta X^{\circ} - M^{\circ})$$

$$(5) = \frac{1}{1-b+bt+m} (C^{\circ} - bT_{x^{\circ}} + Cg^{\circ} + It^{\circ} + X^{\circ} + \frac{1}{1-b+bt+m} \Delta X^{\circ} - M^{\circ})$$

Restando la ecuación 5 de la 2, tenemos:

$$\Delta Y_n = \frac{1}{1-b+bt+m} \Delta X^{\circ};$$

$$\frac{\Delta Y_n}{\Delta X^{\circ}} = \frac{1}{1-b+bt+m} = Kx^{\circ}, \text{ que es el multiplicador de las exportaciones. } 75$$

Como se ve, el multiplicador compuesto es el mismo para las tres variables exógenas y por las mismas razones es válido para los términos independientes, ya que éstos se comportan en el modelo como variables exógenas. Al aplicar este modelo a la realidad económica de la República Dominicana, obtuvimos valores concretos del multiplicador para los períodos 1955-59, 1960-69, 1970-78, que multiplicados por la sumatoria de los incrementos que sufrieron en cada año las variables exógenas nos permitió calcular el previsible aumento que debió experimentar el ingreso nacional al influjo de los efectos multiplicativos del gasto; los cuales fueron comparados con los incrementos reales que sufrió dicha variable macroeconómica, observándose diferencias abismales.

### **Análisis de los resultados obtenidos**

Las regresiones calculadas para los tres períodos arrojan resultados que ratifican la validez teórica de la hipótesis central de nuestra tesis. En todos los períodos se obtuvieron altos coeficientes de correlación, además de la relación causa efecto o de lógica económica de las variables correlacionadas.

---

75 Un análisis detallado de estas deducciones puede encontrarse en *Análisis Macroeconómico* de Joseph Mackenna. Capítulos 4, 5 y 11.

En efecto, la relación entre el consumo privado y el ingreso disponible, entre los impuestos directos y el ingreso nacional y entre las importaciones y el ingreso nacional, medidos a través de sus respectivos coeficientes, muestran consistencias que se explican a través de la teoría macroeconómica y que son desbordadas ampliamente en el curso de toda la exposición.

Los resultados de las tres regresiones en el período 1955-1959 fueron:

$$\begin{array}{ll} C_p = 112.10 + 0.5601Y_{nd} & R^2 = 0.98 \\ T_d = 10.65 + 0.04531Y_n & R^2 = 0.78 \\ M = 5.82 + 0.1989Y_n & R^2 = 0.86 \end{array}$$

Haciendo constantes las variables exógenas en la ecuación del ingreso nacional tenemos:

$$Y = C_p + M.$$

Sustituyendo en esta identidad las regresiones observadas:

$$Y = 112.10 + 0.5601(Y_n + 10.65 - 0.04531 Y_n) - 5.82 - 0.1989 Y_n$$

Simplificando y reordenando esta ecuación llegamos al primer multiplicador compuesto derivado:

$$\begin{aligned} \Delta Y_n &= \frac{1}{1 - b + bt + m} (C_0 - bT_{x0} - M^0) \\ &= \frac{1}{0.6642} (112.26) = 1.5056 (112.26) \end{aligned}$$

Por el procedimiento de los incrementos explicados en el epígrafe anterior derivamos el siguiente multiplicador:

$$KC_{g^0} = KIt^0 = KX^0 = \frac{1}{0.6642} = 1.5056$$

La teoría del multiplicador explica, tal como vimos más arriba, que los incrementos en los componentes del gasto autónomo se revierten al ingreso nacional de manera multiplicada, o lo que es lo mismo, los incrementos simultáneos en el consumo del gobierno, en la inversión pública, en la inversión privada y en las exportaciones producen incrementos  $k$  veces en el ingreso nacional. Coherente con esta conceptualización del multiplicador, al relacionar los incrementos ocurridos en las variables exógenas del modelo diseñado, en el período 1955-59, se obtuvieron unos valores, vía el multiplicador compuesto, que distan mucho de los adoptados en la realidad de nuestra economía, registrados en las Cuentas Nacionales del país. Observemos:

**Cuadro 9**  
**Incremento del ingreso nacional y el multiplicador (1955-56/1958-59)**

| <b>Año</b>      | <b>Incremento real del ingreso nacional</b> | <b>Incremento que debió experimentar el ingreso nacional de acuerdo al multiplicador</b> | <b>Divergencia (%)</b> |
|-----------------|---|--|------------------------|
| 1955-56         | 110.5                                       | 209.8  | 90                     |
| 1956-57         | 68.9  | 195.1  | 184                    |
| 1957-58         | 14.5  | 196.7  | 1,257                  |
| 1958-59         | -23.6                                       | 147.8  | 727                    |
| <b>Promedio</b> |   |  | <b>564.9</b>           |

**Fuente: Elaborado por Linares.**

¿Qué se infiere de esos datos? Sencillamente que el divorcio promedio, en términos porcentuales, entre el incremento efectivo que experimentó el ingreso nacional y el que debió sufrir en función de la lógica del multiplicador, es tan profunda (564.9%) que autoriza a categorizar como una afirmación irrefutable el que en ese lapso tal teoría fue infructuosa.

Las tres regresiones del período 1960-1969 fueron:

$$\begin{aligned} C_p &= -108.91 + 0.9140Y_{nd} & R^2 &= 0.99 \\ T_d &= -5.036 + 0.04305Y_{nd} & R^2 &= 0.81 \\ M &= -168.18 + 0.3881Y_{nd} & R^2 &= 0.95 \end{aligned}$$

Utilizando el procedimiento anterior y haciendo constante las variables exógenas:

$$Y = -108.91 + 0.9140(Y_n + 5.036 - 0.04305 Y_n) + 168.18 - 0.3881 Y_n$$

Simplificando:

$$Y = \frac{1}{0.5134} (63.87)$$

El multiplicador compuesto conseguido para este período fue:

$$KC_{g^o} = KIt^o = KX^o = \frac{1}{0.5134} = 1.9478$$

Veamos lo acontecido aplicando la lógica del multiplicador y los resultados reales experimentados por la economía dominicana en el período comentado:

**Cuadro 10**  
**Incremento del ingreso nacional y el multiplicador (1960-61/1968-69)**

| Año             | Incremento real del ingreso nacional | Incremento que debió experimentar el ingreso nacional de acuerdo al multiplicador | Divergencia (%) |
|-----------------|--------------------------------------|---|-----------------|
| 1960-61         | -                                    | 124.4   | 574.0           |
| 1961-62         | 152.0                                | 319.2   | 110.0           |
| 1962-63         | 77.2                                 | 191.2   | 148.0           |
| 1963-64         | 63.2                                 | 208.0   | 230.0           |
| 1964-65         | -143.2                               | -97.8   | 31.0            |
| 1965-66         | 124.1                                | 208.7   | 69.0            |
| 1966-67         | 124.1                                | 208.7   | 69.0            |
| 1967-68         | 124.1                                | 208.7   | 69.0            |
| 1968-69         | 124.1                                | 208.7   | 69.0            |
| <b>Promedio</b> |                                      |   | 288.3           |

**Fuente: Elaborado por Linares.**

También la divergencia entre la realidad económica dominicana, a nivel de  $Y_n$ , en el período 1960-69 es tan elevada que permite efectuar la misma aseveración: la teoría del multiplicador, en dicha etapa, fue infructuosa.

Finalmente en el período 1970-78 las regresiones observadas fueron:

$$\begin{aligned} C_p &= 64.94 + 0.7457Y_d & R^2 &= 0.38 \\ T_d &= 23.63 + 0.0237Y_n & R^2 &= 0.78 \\ M &= 75.24 + 0.2899Y_n & R^2 &= 0.87 \end{aligned}$$

Sustituyendo estas identidades en  $Y_n$  y respetando la constancia de las variables exógenas en el modelo, llegamos a

$$Y_n = 64.94 + 0.7457(Y_n - 23.63 - 0.0237Y_n) + 75.24 - 0.2899Y_n$$

Reordenando:

$$Y = \frac{1}{1 - 0.7457 + 0.01767 + 0.2899} (122.56)$$

$$Y = \frac{1}{0.5619} (122.56)$$

$$KC_{g^o} = KIt^o - KX^o = \frac{1}{0.5619} = 1.7798$$

Verificando el impacto provocado en el  $Y_n$ , durante el período en cuestión, por los desplazamientos del gasto autónomo y relacionándolo con el que se debería generar, merced del

influjo del multiplicador, notamos que, al igual que en los anteriores períodos se manifiesta un extraordinario divorcio entre lo positivo y lo normativo. Veamos:

**Cuadro 11**  
**Incremento del ingreso nacional y el multiplicador (1970-71/1977-78)**

| <b>Año</b>      | <b>Incremento real del ingreso nacional</b> | <b>Incremento que debió experimentar el ingreso nacional de acuerdo al multiplicador</b> | <b>Divergencia (%)</b> |
|-----------------|---|--|------------------------|
| 1970-71         | 144.0                                       | 360.0  | 150                    |
| 1971-72         | 163.6                                       | 450.8  | 176                    |
| 1972-73         | 198.9                                       | 489.2  | 146                    |
| 1973-74         | 216.5                                       | 448.9  | 108                    |
| 1974-75         | 233.6                                       | 248.9  | 7                      |
| 1975-76         | -50.0                                       | 220.4  | 541                    |
| 1976-77         | 128.3                                       | 430.3  | 236                    |
| 1977-78         | 17.6  | 184.1  | 1,147                  |
| <b>Promedio</b> |   |  | 313.87                 |

**Fuente: Elaborado por Linares.**

Esas cifras son más que elocuentes, por tanto obviamos todo comentario.

### **Conclusión**

1.- La función consumo keynesiana adolece de una falla fundamental: es de carácter estático; supone una relación de instantaneidad entre el consumo y el ingreso, obviando el retardo existente entre el acto de recepción del ingreso y el acto de consumirlo, como posteriormente fue demostrado por Robertson.

2.- Las formulaciones postkeynesianas del consumo (las tesis de la renta relativa y la renta permanente), constituyen un paso de avance en el marco de la ciencia económica burguesa contemporánea, en relación a la función consumo keynesiana, en la medida que les imprimen una dimensión dinámica al análisis.

3.- Vistos globalmente los aportes keynesianos y postkeynesianos sobre la teoría del consumo, estos no trascienden los límites de la concepción burguesa de la economía, dado que no cuestionan las causas que generan la diferenciación clasista del consumo en la sociedad capitalista, la creciente depauperización del proletariado y la apropiación, por parte de los capitalistas, del plusvalor generado por la clase obrera; por ello acusa un carácter de clase netamente burgués.

4.- El valor del multiplicador guarda una relación directamente proporcional con el valor de la propensión marginal a consumir (PMC). A un mayor valor de la



PMC corresponde un más elevado valor del multiplicador y viceversa, a un bajo nivel de la PMC, corresponde un bajo nivel del multiplicador.

5.- A la luz del multiplicador del comercio exterior, si se relacionan comercialmente las economías desarrolladas de dos países, verbigracia, observando un conjunto de supuestos explicitados en el Capítulo IV, tendremos que un aumento autónomo de las inversiones repercute negativamente en la Balanza Comercial siempre y cuando las exportaciones del país en el que se produce el incremento de las inversiones, se mantenga constante. Una variación autónoma de las importaciones ocasiona una reacción similar en la Balanza Comercial. Así el multiplicador del comercio exterior asume valores, ya positivos, ya negativos.

6.- Las concepciones económicas del multiplicador del comercio exterior prevalecientes, especialmente las de Warren Smith, Broodman y otros, solo sirven para idealizar las relaciones comerciales entre países de economías desarrolladas, dándole de lado a la situación de dominación que existe entre el centro y la periferia del sistema capitalista y el intercambio desigual que se ha establecido en favor de las metrópolis.

7.- La aplicación del multiplicador keynesiano en las economías subdesarrolladas resulta infructuosa; el dominio que ejercen las corporaciones transnacionales sobre la economía, la relativa escasez de capital, la pronunciada inelasticidad de la oferta, las arcaicas estructuras de propiedad de la tierra y la existencia de una industria dependiente, los invalidan objetivamente.

8.- Los resultados económicos de la verificación práctica del multiplicador en la economía dominicana y el análisis de regresión efectuado en el período histórico 1955-1978, ponen en evidencia su invalidez puesto que la expansión que adquirió el ingreso nacional en la realidad, difirió enormemente de la expansión que debió sufrir de conformidad a la lógica del multiplicador, durante esos 22 años, y la necesidad de definir teorías y políticas económicas adecuadas a los apremios de desarrollo económico, sin capitalismo monopólico, que reclaman las clases sociales creadoras de riqueza en la sociedad dominicana: los obreros y los campesinos.

9.- La dinámica del multiplicador ha operado en la economía dominicana solamente por el lado de la demanda, pero no por el lado de la oferta interna; por tanto solo ha servido para enjugar el volumen de importaciones de bienes y servicios, por una parte, y para activar la inflación interna e importada, por la otra.

10.- En la economía dominicana el multiplicador keynesiano ha sido un ariete de la incorrecta política del déficit presupuestario y el endeudamiento interno y externo, cuyos efectos negativos, a posteriori, sobre la clase obrera, los campesinos y otras clases y fracciones de clases expoliadas y diezmadas por el sistema capitalista, ahondan los males económicos que les azotan.

11.- El multiplicador keynesiano, en la economía dominicana, no ha servido de catalizador efectivo para remediar la problemática del desempleo masivo; al contrario cada año éste se torna más dramático. Esto ha resultado así, puesto que ella dimana de la misma esencia de la formación social capitalista y subdesarrollada que padecemos los dominicanos.

12.- La teoría del multiplicador es de esencia burguesa, sirve al capital y muy especialmente al capitalismo monopolista de estado, habida cuenta de que, entre otras cosas, actúa básicamente en la esfera de la circulación del capital en el propósito de contribuir a acortar el tiempo de rotación del capital y así ir en favor de la elevación de la cuota general de ganancia.

13.- En consecuencia, las economías, específicamente la dominicana, sojuzgadas por las economías monopolistas centrales e igualmente la clase obrera y demás clases vejadas por el capital, nada deben esperar de la teoría keynesiana del multiplicador u otra teoría burguesa; su bienestar va a depender invariablemente de un reordenamiento total y profundo de la sociedad capitalista y el establecimiento de relaciones socialistas de producción, que aseguren la abolición de la propiedad privada, la explotación del trabajo y secuencialmente, la edificación de una economía centralmente planificada, una economía SOCIALISTA.

## **CAPÍTULO V**

### **¿POR QUÉ JOSEPH E. STIGLITZ SE AFERRA A COSAS CADUCAS?**

#### **Introducción**

Lamentablemente nuestro Joseph E. Stiglitz, premio Nobel de Economía, según vemos en las páginas de su *Capitalismo progresista*, en dos aspectos de trascendencia, se ha alineado con propuestas que ya caducaron.

Nos referimos a su adhesión al capitalismo de libre competencia y a la doctrina keynesiana. En los capítulos I, II, III y IV, pudimos demostrar la caducidad de ambas categorías.

Luego, ¿por qué aferrarse a ideales ya caducos? La respuesta se centra en la concepción del mundo que se pudiera enarbolar.

#### **Concepción del mundo de Joseph E. Stiglitz**

Si nos aferramos al idealismo, a la metafísica, al ideal de la clase social dominante, la caducidad nos espera; pero, si en cambio, nos adherimos al materialismo, a la dialéctica, al ideal de la clase social sometida, la progresividad nos espera.

¿Contemplar la realidad capitalista, reformarla o transformarla? El camino correcto de las clases sociales oprimidas en el capitalismo, especialmente del proletariado, es transformar la realidad capitalista, siguiendo a Marx en su primera tesis sobre el materialismo contemplativo del eminente filósofo materialista alemán Feuerbach. El Sr. Joseph E. Stiglitz, que ni siquiera llega al materialismo contemplativo feuerbachiano, pues es idealista, no sólo contempla el capitalismo de libre competencia, mandado al museo de la historia, por el propio desarrollo del régimen burgués de producción, sino que propone restaurarlo mediante la ejecución de reformas al capitalismo monopolista.

Pero, el camino correcto es la transformación de la realidad capitalista monopolista tras el alumbramiento de un nuevo modo de producción, el modo de producción comunista (modo de producción socialista, en su primera fase), sobretodo que en el mismo modo burgués de producción, existe la producción socializada de los bienes y servicios, por parte de los obreros, obstruida por la propiedad privada de los medios de producción y la apropiación, por consiguiente, privada de los frutos del trabajo. La tarea central entonces consiste en suprimir la propiedad privada sobre los medios de producción, suprimir las relaciones capitalistas de

producción, enviar al museo de antigüedades el estado burgués y construir el estado proletario, procurando la compatibilidad entre la producción socializada y las nuevas relaciones de producción socialistas.

Recordemos la tesis No. 2 de Marx, sobre Feuerbach: *“El problema de si al pensamiento humano se le puede atribuir una verdad objetiva, no es un problema teórico, sino un problema práctico. Es en la práctica donde el hombre tiene que demostrar la verdad, es decir, la realidad y el poderío, la terrenalidad de su pensamiento. El litigio sobre la realidad o irrealidad de un pensamiento que se aísla de la práctica, es un problema puramente escolástico”*. (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros). ¿Acaso no propone ningún tipo de práctica, el Sr. Joseph E. Stiglitz? No, él propone un tipo de práctica. ¿Cuál? La actividad parlamentaria, la actividad congresional, y punto. Propone una práctica tras la reforma del capitalismo monopolista. Luego, el proletariado tendría prácticamente que vivir en los pasillos del congreso, cabildeando la aprobación de leyes que limiten los monopolios. ¿Qué sería esto? ¡Reformismo burgués hasta la tambora!, para que no se haga nada, para entretener a los proletarios, ya que la burguesía monopolista cuenta con ejércitos de abogados y mucho dinero, para defender sus cárteles, trusts y consorcios en el congreso y en los tribunales de justicia. Por tanto, la práctica correcta es la opuesta a la propuesta por el Sr. Joseph E. Stiglitz, es decir, la lucha de clase revolucionaria del proletariado en contra del poder burgués, para transformar la realidad capitalista en una realidad socialista proletaria.<sup>76</sup>

### **Joseph E. Stiglitz y su *Capitalismo progresista* en oposición a las leyes de la dialéctica materialista**

Por otra parte, apoyándonos en el trabajo *Las leyes de la dialéctica materialista*, de Mario Blacutt Mendoza, publicado en Internet y captado a través de Google, nos permitimos formular las siguientes interrogantes:

¿Puede el Sr. Joseph E. Stiglitz, ser partidario de la ley dialéctica materialista de la unidad y lucha de los contrarios?

Respondemos: es casi imposible; no obstante *“(...) Para Lenin, esta ley constituye el núcleo de la dialéctica. Esta Ley establece que todo lo objetivo se expresa en entidades contra-puestas que luchan permanentemente entre sí, pero que al hacerlo, constituyen la unidad de los contrarios.*

*“La lucha de contrarios es la esencia del desarrollo de lo objetivo. En el mundo existen una infinidad de contradicciones, pero la Dialéctica Materialistas estudiaría las de tipo más general, tales como las contradicciones externas e internas. Las primeras se expresan en las relaciones del objeto con el entorno y lo que hay en él; las contradicciones internas constituyen las tendencias contrapuestas en el objeto dado. Estas últimas serían las fuentes del desarrollo,*

---

<sup>76</sup> Para una discusión más amplia sobre las tesis de Marx sobre el materialismo de Feuerbach, véase nuestro libro *Reafirmación del marxismo-leninismo*. Volumen I. Estudiando las tesis marxistas sobre Feuerbach y el anti-Dühring de Engels. Versión digital. Santo Domingo, R.D., año 2018-2019, pp. 9-16.

*dado que determinan la esencia del objeto mismo; si no fuera por sus contradicciones internas el objeto dejaría de ser lo que es. Tal lo que sucede, v.g. con el átomo y las tendencias contrarias de sus partículas con energía negativa y positiva. Las contradicciones externas pueden ayudar o frenar el desarrollo, pero no son determinantes de ese proceso.*

*“Por otro lado, las contradicciones antagónicas existen entre las clases que tienen intereses inconciliables y que no pueden ser resueltas dentro del régimen social existente, sino por la revolución social. Los intereses entre la burguesía y el proletariado pertenecerían a esta clase de contradicciones.*

*“Por el otro lado, las contradicciones no antagónicas son las que existen entre grupos sociales cuyos intereses principales coinciden entre sí, las que pueden superarse dentro del statu quo, tales como las de los obreros y campesinos, las que no impiden una alianza entre ellos.*

*“El concepto de contradicción fundamental sería la que existe entre el sistema capitalista y el socialista, la que influye en todas las otras contradicciones”.* (Comillas, el punto suspensivo y cursiva son nuestros).

Por esas razones, el análisis marxista del capitalismo de libre competencia, desembocó en la afirmación de que de la libre competencia brotaría el monopolio. Y así ocurrió, haciendo honor a dicha ley.

Sin embargo, el análisis del Sr. Joseph E. Stiglitz, quiere trazar murallas infranqueables entre el capitalismo de libre competencia y el capitalismo monopolista. Éste es malo, aquél es bueno. En verdad la libre competencia y el monopolio, nacen de la entraña del capitalismo, y están, al mismo tiempo, en permanente fricción.

La muralla que traza el Sr. Joseph E. Stiglitz, no existe. Igualmente, en el marco de la concepción económica burguesa, coexisten contradictorios enfoques relacionados con la economía; particularmente, con el término de la segunda guerra mundial, en el año 1945, se manifestó la unidad y lucha entre el keynesianismo y el neoliberalismo.

Desde entonces, hasta mediado del decenio de los 70, el keynesianismo ejerció la hegemonía en la gestión de la economía capitalista, pero a partir del decenio de los noventa el neoliberalismo lo suplanta. Ambos enfoques están en unidad y lucha.

¿Puede el Sr. Joseph E. Stiglitz, ser partidario de la ley dialéctica materialista de los cambios cuantitativos a cualitativos? Respondemos: imposible.

*“La calidad es lo que hace que distingue a un objeto de los demás mientras que la cualidad identifica a cada una de las características de un objeto, de tal manera que el conjunto de las cualidades determina la calidad del objeto o*

*fenómeno. El tamaño, el peso, la forma...De una silla determinada es el conjunto de cualidades que conforman la calidad de la silla en cuestión y la diferencia de las demás. Por su parte, la cantidad es la característica que hace que las cosas y sus cualidades sean ponderables y puedan expresarse en números, tal como se mide el peso, el tamaño o la intensidad del calor o del frío. La cantidad y la calidad no pueden separarse una de la otra ni ambas del objeto, sino por abstracción mental; sin embargo, un cambio constante de la cantidad y que traspase ciertos límites ocasiona un cambio de la calidad de tal manera que el objeto deja de ser lo que fue para ser otra cosa, así los cambios cuantitativos se tornan cambios cualitativos, por lo que la ley sería universal al desarrollo del mundo objetivo. “También hay que tomar en cuenta que los cambios cuantitativos siendo lentos y evolutivos, dan lugar a los cambios abruptos de la calidad, cambios en forma de saltos dialécticos”.* (Comillas, el punto suspensivo y cursiva son nuestros).

Es imposible que el Sr. Joseph E. Stiglitz, acepte esa segunda ley, porque de inmediato tendría que admitir que los persistentes cambios en la concentración gradual de la producción, dieron lugar a los cárteles, trusts y consorcios, los cuales representaron una nueva etapa en el desarrollo del capitalismo, es decir, un cambio constante en la producción que se iba concentrando en las empresas más grandes, ocasionaron un cambio en la calidad del capitalismo, de modo tal que el capitalismo dejó de ser lo que fue (capitalismo de libre competencia), para ser otra cosa (capitalismo monopolista).

Los cambios en la cantidad arrojaron el capitalismo a una nueva etapa de desarrollo. Estuvimos frente a la ley dialéctica materialista de los cambios cuantitativos a cualitativos. Asimismo, por el lado del keynesianismo y el neoliberalismo, tuvimos que en la segunda mitad del siglo XX, la internacionalización del capital se intensificó. Los cárteles, trusts y consorcios fueron asumiendo características, más que domésticas, propiamente internacionales; el dominio del capital financiero se extendió aún más e igualmente la exportación de capital, por encima de la exportación de bienes; y se arreció la contradicción inter-imperialista, por nuevas reparticiones de los territorios ya repartidos. El enfoque keynesiano se fue haciendo cada vez más inútil para gestionar la economía; se aspiraba a una completa libertad de mercado, la gestión de la economía pasaba a manos del neoliberalismo. Fue la ley dialéctica materialista de los cambios cuantitativos a cualitativos.

¿Puede el Sr. Joseph E. Stiglitz, ser partidario de la ley dialéctica materialista de la negación de la negación? Imposible.

*“La dialéctica materialista define el concepto de negación como la sustitución de lo viejo por lo nuevo; de este modo, lo viejo es negado, se anula, para dar paso a lo nuevo, que sería la tendencia general del desarrollo, pues se basa en la existencia de las contradicciones internas del objeto o del fenómeno y la negación obedece a la acción de las leyes vigentes de transformación y no por*

*efectos del azar. Sin embargo en la interpretación de esta ley hay diferencias fundamentales. Por ejemplo, la mayoría dice que la historia de la realidad constituye una cadena de negaciones de viejos regímenes por nuevos; así, la sociedad primitiva habría sido negada por la esclavista, ésta por la feudal, la que, a su vez, habría sido negada por la capitalista, la que será negada por la socialista. En mi opinión ésta es una interpretación muy mecanicista de la ley y se parece mucho al concepto mecánico de tesis, antítesis y síntesis, el que conformaría una cadena interminable para un solo proceso.*

*“Yo percibo esta ley, aplicada a la evolución de la sociedad en la historia basada, primero, en la existencia de la comunidad primitiva, en la que no había la propiedad privada sobre los medios de producción; la que sería negada por la aparición de los sistemas con propiedad privada, tales como el esclavismo, el capitalismo y el socialismo; en este caso, los tres sistemas conforman una sola fase del desarrollo, la que se caracteriza por la presencia de la propiedad sobre los medios de producción; finalmente, con el advenimiento del comunismo, la segunda fase del desarrollo sería negada también para dar paso al sistema que vuelve a la primera fase de la sociedad en la que no existía la propiedad privada, pero en un nivel de condiciones de vida muy superiores. Así, el comunismo constituiría la negación de la negación de un proceso completo en la evolución de la sociedad”. (Mario Blacutt Mendoza: Las Leyes de la Dialéctica Materialista). (Comillas y cursiva son nuestras).*

El Sr. Joseph E. Stiglitz, premio Nobel de Economía, no sólo ofrece oposición a la ley dialéctica materialista de la negación de la negación, sino que en un absurdo fuera de lo común, pregona la vuelta al capitalismo de libre empresa, desde el capitalismo monopolista que es una etapa superior en el desarrollo del capitalismo, en otras palabras, nuestro Sr. Joseph E. Stiglitz, quiere un retroceso de lo superior a lo inferior. Por otra parte, su llamado a acoger nuevamente el keynesianismo, para gestionar la economía capitalista, hace que ignore la ley que estamos examinando, toda vez que mantiene el jueguito de ir de un enfoque a otro, siempre en el marco de la concepción burguesa de la economía. Nuestra ley dialéctica materialista negación de la negación, simplemente lo que demandaría sería la sustitución del neoliberalismo, por la economía política marxista, hecho este que solamente estaría de conformidad con la realidad social objetiva, si a su vez, la economía capitalista es negada por la economía socialista.

### **El “progresismo” de Joseph E. Stiglitz no está solo**

**Introducción.** Vemos con mucha preocupación como fuerzas políticas, que son tenidas como parte del movimiento revolucionario, se lanzan ruidosamente al coro del llamado progresismo, particularmente en América Latina, de común acuerdo con el Sr. Joseph E. Stiglitz, que clama para sí el progresismo que supuestamente se verifica en sectores del imperialismo norteamericano. Gobiernos capitalistas, opuestos al neoliberalismo, son tenidos como gobiernos progresistas. Los gobiernos del Partido Demócrata de los Estados Unidos, Joseph E. Stiglitz los concibe como progresistas. Hay puntos de contactos, en la interpretación de la problemática socioeconómica, entre unos y otros. De inmediato demostraremos que las fuerzas políticas

latinoamericanas y caribeñas, que cierran filas con los planteamientos del Sr. Joseph E. Stiglitz están profundamente equivocadas.

**Capitalismo actual, crisis y cambio geopolítico global.** En un artículo que lleva por título, *Capitalismo actual, crisis y cambio geopolítico global*<sup>77</sup>, de la autoría de Alejandro Dabat, Jorge Fabián Hernández Cervantes y Canek Vega Contreras, y que aparece en “Economía UNAM vol.12 no.36 Ciudad de México sep./dic. 2015”, encontramos de manera muy evidente cómo la intelectualidad latinoamericana de ideología pequeño-burguesa, se encuentra afectada por el progresismo. Dicen:

*“En términos socio-institucionales e ideológicos, el neoliberalismo predominó ampliamente a nivel internacional desde las dos últimas décadas del siglo pasado, tanto por la recuperación de la hegemonía mundial de Estados Unidos y la orientación de las principales organizaciones internacionales, como por los paradigmas de pensamiento dominante en gobiernos, comunidades académicas y grupos empresariales aunque esto no sucedería en todos los países, ni de la misma forma, como veremos. El neoliberalismo es una corriente de pensamiento social y económico que retoma y absolutiza los principios del liberalismo decimonónico, al creer que el mejor mecanismo de desarrollo humano es la promoción de la propiedad privada absoluta, el libre mercado, el individualismo a ultranza y el estado mínimo; pero que a diferencia de su primer antecesor clásico (el liberalismo de Adam Smith), el neoliberalismo actual es un nuevo tipo de conservadurismo político e individualismo extremo, opuesto frontalmente a la cooperación social y al intervencionismo estatal a un nivel jamás visto (...)”.*(Comillas, el punto suspensivo, cursiva y el subrayado son nuestros).

En ese párrafo, los autores citados definen el neoliberalismo, pero a nuestro entender de manera incompleta, pues no especifican su naturaleza de clase. Ciertamente es una corriente de pensamiento social que responde, al igual que su antecesor, el liberalismo, a los intereses de la clase social burguesa y dentro de ésta, específicamente a los intereses de la burguesía financiera, es decir, responde a los intereses de la burguesía que en la época del capitalismo monopolista resulta de la fusión del capital bancario con el capital industrial, para dar lugar al capital financiero. Esta especificación constituye un aspecto de mucha importancia, debido a que si formulamos definiciones aclasistas, sentamos bases para que personas, particularmente economistas burgueses del tipo Joseph E. Stiglitz o del tipo Thomas Piketty, formulen propuestas aparentemente progresistas, en razón de que se oponen y critican el neoliberalismo, pero finalmente de esencia burguesa, puesto que se aferran al liberalismo y a los intereses de la burguesía industrial del capitalismo de libre competencia, actualmente sometida a los dictados del capital financiero. Sus críticas no van dirigidas a condenar el neoliberalismo, con el interés de estimular la resistencia obrera hacia el socialismo, sino de “persuadir” a los monopolistas de lo conveniente que es atenuar los rasgos grotescos del capitalismo monopolista para recuperar la esencia del capitalismo de libre competencia y prolongar la vida siniestra del régimen capitalista de producción.

La ausencia del criterio de clase en la definición del neoliberalismo, conduce de manera irreversible a incursionar en la calificación de progresistas de gobiernos latinoamericanos de esencia burguesa y relieves bloques, igualmente de esencia burguesa, de países y gobiernos,

<sup>77</sup> Se encuentra en Google, Internet.



surgidos al calor de la oposición al neoliberalismo, financiarización especulativa y la hegemonía estadounidense, gobiernos y bloques, opuestos al neoliberalismo y adheridos al capital dinero de países poderosos como el imperialismo ruso y el socialimperialismo chino.

Dicen: *“El agotamiento de la globalización neoliberal y la actual crisis internacional, afectó al mundo en casi todos sus aspectos, pero también abrió espacios para la emergencia de proyectos nacionales y regionales alternativos como el de los gobiernos progresistas de América Latina. Las rupturas y disputas internacionales en los primeros años del siglo XXI, gestaron nuevas vías de desarrollo distanciadas de la ortodoxia intelectual, política e institucional del neoliberalismo y mucho más cercanas al "pos-neoliberalismo". Dentro de él, caben países muy diferenciados entre sí (relaciones de Estado y mercado, concepción de la democracia, papel de la empresa pública, social y privada, relaciones entre desarrollo económico y medio ambiente, derechos humanos o relaciones de género, etc.) pero agrupados contra el neoliberalismo, la financiarización especulativa o la hegemonía estadounidense”*. (Comillas, cursiva y los subrayados son nuestros).

¿Por qué son gobiernos progresistas? Porque se oponen al neoliberalismo, dicen sus abogados. Muy bien. ¿Y se oponen al keynesianismo, corriente del pensamiento económico-social, tan burguesa como el neoliberalismo? No. Al contrario, usan al keynesianismo para gestionar la economía capitalista como aconseja nuestro Sr. Joseph E. Stiglitz. Pero, ¿por qué no asumen la economía política marxista, para la interpretación de la economía capitalista y formular una alternativa productiva que elimine la propiedad privada sobre los medios de producción, rumbo a una economía socialista? Rotundamente NO. Y es que no son gobiernos de obreros y campesinos, no son gobiernos revolucionarios del proletariado y del campesinado. Son gobiernos “progresistas” dentro del capitalismo. ¡Gracias señores abogados, el asunto está completamente claro!

Ahora se comprenden las razones por las que en el segundo párrafo que hemos citado, repiten el mismo error que cometieron en el primer párrafo que habíamos citado. ¿Cuál? No exponen con claridad el carácter de clase de los denominados gobiernos progresistas. Se van en frases generales: “proyectos nacionales y regionales alternativos”, son “nuevas vías de desarrollo distanciadas de la ortodoxia intelectual, política e institucional del neoliberalismo”, son alternativas “mucho más cercanas al "pos-neoliberalismo", etc., etc. ¿Qué dijeron sobre el carácter de clase de dichos gobiernos? ¡Nada! Tienen que ocultar el carácter de clase de los denominados gobiernos progresistas, debido a que estos representan los intereses de la burguesía, nunca del proletariado; si representaran los intereses de este último, sus dirigentes estuvieran alineados en el marxismo-leninismo y marcharan hacia el socialismo y el comunismo; al contrario, marcharon hacia el capitalismo dizque reformado. ¿Resultado? Fueron barridos en los procesos electorales, salvo raras excepciones.

Continuemos escuchando a los autores del artículo *Capitalismo actual, crisis y cambio geopolítico global*, los académicos Alejandro Dabat, Jorge Fabián Hernández Cervantes y Canek Vega Contreras. Dicen:

*“Como resultado de este rechazo se ha ido formado en los últimos años un frente mundial contra el neoliberalismo y la hegemonía mundial de Estados Unidos, encabezado de hecho por*

China y su creciente alianza con Rusia, la Unasur, Irán o África del Sur, a la cabeza de una parte mayoritaria de los países en desarrollo. Este bloque emergente incluye un conjunto muy amplio de organizaciones y acuerdos entrelazados (...)” (Comillas, el punto suspensivo, cursiva y el subrayado son nuestros).

Los académicos citados arriba no son muy explícitos. Hablan de que se ha formado un frente mundial contra el neoliberalismo y la hegemonía mundial de Estados Unidos. ¿Cuál es el carácter de este frente? ¿Es anti-imperialista, o es pro-imperialista? ¿Predominan allí las fuerzas burguesas y pequeño-burguesas o las fuerzas proletarias? De las fuerzas principales, ni siquiera hay una anti-imperialista. ¿Y socialista? Ninguna. Las dos fundamentales son China y Rusia. Esta última, desde el XX congreso del PCUS, comenzó su degeneración. El PCUS pasó del marxismo-leninismo al revisionismo, convirtiendo a la URSS en una potencia socialimperialista. Cuando la URSS es desmantelada ya no era socialista, era socialimperialista; por tanto, la Rusia de hoy en el plano económico está dominada por cárteles, trusts y consorcios, es una economía propia del capitalismo monopolista, es un país netamente imperialista. En cuanto a China, ésta inicia su degeneración después del fallecimiento del camarada Mao Tse-tung en el 1976 y la toma del poder por parte del grupo revisionista encabezado por Deng Xiaoping, en el año 1978. Mi investigación denominada *¿Es China un país socialista o capitalista?*, convertida en nuestro libro #97, aclara la situación. Recomendamos su lectura.

Evidentemente las ideas del Sr. Joseph E. Stiglitz, no están enclaustradas en el espacio geográfico de la nación norteamericana. En nuestros lares tenemos progresistas del tipo stiglitziano. ¡Qué pena!



**El expresidente Correa, destacado representante del falso progresismo latinoamericano.**

**OBRAS CONSULTADAS**

Ackley (1970): *Teoría Macroeconómica*. Biblioteca Uteha de Economía, México.

Aguilar, Alonso. *Capitalismo, Mercado Interno y Acumulación de capital*. Editorial Nuestro Tiempo.

Álvarez Bougart, Fernando (2009): *El abrupto deterioro de la economía internacional*. Santo Domingo, R.D.

Amín: *“La Acumulación a Escala Mundial. Crítica a la teoría del subdesarrollo”*. Siglo XXI, Editores.

Arestis, Basu y Mallick (2005): “Financial globalization: the need for a single currency and a global central bank”. *Journal of Post Keynesian Economics*, volume 27.

Arranz y Zamora. “ANÁLISIS DE AUTOCORRELACIÓN”. Trabajo digital. <http://ciberconta.unizar.es/Leccion/autocorrelacion/analisis%20de%20autocorrelacion.PDF>.

Arriola, J. (2000): “Globalización e imperialismo: liberalización financiera y asimetría monetaria”. En *La nueva economía política de la globalización*. Servicio Editorial Universidad del País Vasco, España.

Bel, G. (2004): “Estado ¿versus? Mercado”. *Revista española de Economía Aplicada*. Vol. 22-2.

Castells, Manuel (2001): *La era de la información*. Volumen 3. Fin del milenio. Tercera edición. Alianza Editorial, Madrid, España.

CEPAL (2001): *Estudio económico y social mundial, 2001*. Naciones Unidas. Impreso en Nueva York.

Cerveza, M. (1996): *Globalización japonesa. Lecciones para América Latina*. Siglo XXI, México.

Chossudovsky, M. (): “El nuevo orden mundial”, del libro *Globalización de la pobreza*, de la autoría de, una caracterización adecuada de la esencia del discutido nuevo orden neoliberal.

Dehesa, Guillermo (): *Comprender la globalización*.

Engels, Friedrich (2001): *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado*. Editorial Panamericana, Colombia. Sexta reimpresión.

Fonfría, A. -2000-: “Patrones de innovación y sus manifestaciones hacia la internacionalización, el caso de las empresas españolas”. En el libro: *Competencia, globalización y cambio tecnológico*. Ediciones Pirámides, Madrid.

González-Tablas, A. (2000): *Economía política de la globalización*. Editorial Ariel, Barcelona.

Hegeland (1966): “The Multiplier Theory” (Nueva York: Augustus M. Kolley, Publishers). Mimeografiada.

Held, D. y McGrew, A. (2003): *Globalización/antiglobalización*. Editorial Paidós. Barcelona.

Held, D. y McGrew, A. (2003): *Globalización/antiglobalización. Sobre la reconstrucción del orden mundial*. Editorial Paidós. Barcelona.

Hobbes, Thomas (2001): *Leviatán o la materia, forma y poder de un estado eclesiástico y civil*. Alianza Editorial, Madrid, España.

Lenin (1916): *El imperialismo etapa superior del capitalismo*. Esbozo popular digital. Publicado y distribuido por: Fundación Federico Engels. Madridfundacion@fundacionfedericoengels.org www.fundacionfedericoengels.org.

Lenin (1981): *El desarrollo del capitalismo en Rusia*. Tomo 3. Obras Completas. Editorial Progreso.

Linares, Manuel (2006): *Política económico-social dominicana (1950-2000)*. Tesis doctoral. Versión digital. Volumen I. Santo Domingo, R.D.

Linares, Manuel (2013): *El capitalismo dominicano*. Versión digital. Volumen I. Santo Domingo, R.D.

Linares, Manuel (2015): *El dilema europeo: capitalismo o socialismo*. Formato físico. Santo Domingo, R.D.

Linares, Manuel (2017): *El capital de Marx: hoy tan vigoroso como ayer*. Formato digital. Santo Domingo, R.D.

Locke, John (1991): *Dos ensayos sobre el gobierno civil*. Editorial ESPASA CALPE, Madrid, España.

Loungani, P. -2004-: “Gracias por la globalización”. Crítica al libro *Why globalization Works*, revista “Finanzas y Desarrollo” del FMI, septiembre de 2004, volumen 41, número 3.

Maddison, A. (2002): *La economía mundial: una perspectiva milenaria*. Editora MUNDI-PRENSA, Madrid.

Marx (1983): *El capital*. Tomo I. Editorial pueblo y educación. La Habana, Cuba.

Marx (1983): *El capital*. Tomo II. Editorial pueblo y educación. La Habana, Cuba.

Marx (1983): *El Capital*. Tomo III. Editorial pueblo y educación. La Habana, Cuba.

Meiksins Wood, Ellen (2003): *El imperio del capital*. Ediciones el Viejo Topo. Impreso en España.

Molero, J. -2000-: *Competencia global y cambio tecnológico*. Ediciones Pirámide, Madrid.

Palazuelos, E. (2002): *Estados Unidos, esplendor y oropel de la nueva economía. Del auge a la recesión*. Editorial Ariel, Barcelona.

Palley, T. (2003): “Income distribution”. *En Postkeynesian economics*. Printed in Great Britain.

Penrose, E. -1974-: *La economía del sistema internacional de patentes*. Siglo XXI, México.

PNUD (2001): *Informe sobre el desarrollo humano 2001. Poner el adelanto tecnológico al servicio del desarrollo humano*. Ediciones Mundi-Prensa, México.

Rios-Morales, Ruth y O`Donovan, David (2006): “¿Pueden los países de América Latina y el Caribe emular el modelo irlandés para atraer inversión extranjera directa?” *Revista de la CEPAL*, No. 88.

Sánchez, J. (2001): *La globalización al desnudo*. Edición, Chaos-Entropy. Madrid.

Schulmeister, S. (2000): “Globalization without global Money: the double role of the dollar as national currency and World currency”. *Journal of Post Keynesian Economics*, volumen 22.

Sención, Cesar Augusto (2008): *Declive de la hegemonía de los Estados Unidos*. Santo Domingo, R.D.

Soros, George (2002): *Globalización*. Editorial Planeta, Barcelona, España.

Stiglitz, J. (2003): *Los felices 90. La semilla de la destrucción*. Editorial Taurus. Madrid.

Stiglitz, Joseph (2002): *El malestar en la globalización*. Editorial Taurus. Quinta edición, Madrid, España.

Stiglitz, Joseph (2020): *Capitalismo progresista*. Edición española.

Toribio, J. (2003): *Globalización, desarrollo y pobreza*. Monografía 12. Edición, Círculo de Empresarios. Madrid.